

Núcleos de Afirmación Cultural Andina (ABA, APU, AWAY,
NUVICHA, ARAA - Choba choba y PRADERA: Reflexiones sobre
el Proyecto "Conservación In Situ de los Cultivos Nativos y sus
Parientes Silvestres" PER / 98/G33

(2001 - 2005)

Tomo I

© PRATEC/ Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas
Calle Martín Pérez 866, Magdalena del Mar.
Telefax: 51-1-2612825
email: pratec@pratrec.org.pe /www.pratec.org.pe

ISBN: 9972-646-49-1

ISBN obra completa: 9972-646-23-8

Hecho el Depósito Legal: 2006-7795

Diseño de carátula: Gladys Faiffer

Composición y diagramación de interiores:

Julie Valladolid Cavero.

Impreso en: Gráfica Bellido SRL.

Los Zafiros 244, Balconcillo. Telefax: 470-2773.

Núcleos de Afirmación Cultural Andina (ABA, APU,
AWAY, NUVICHA, ARAA - Choba choba y
PRADERA: Reflexiones sobre el Proyecto
“Conservación In Situ de los Cultivos Nativos y sus
Parientes Silvestres” PER / 98/G33
(2001 - 2005)

Serie: Kawsay Mama

Junio 2006. Lima, Perú.

PRATEC
Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas

Indice General

Presentación	9
I. Opinión sobre el Proyecto In Situ. Asociación Bartolomé Aripaylla - Ayacucho	17
Orientación para el Acompañamiento de la Crianza de la Agrobiodiversidad en la Comunidad Campesina de Quispillaccta	25
Presentación	25
Quispillaccta y la historia de su agricultura	28
Plan de Conservación de la Agrobiodiversidad	35
1. Nuestra Visión	35
2. Los componentes o ejes	35
3. Las debilidades del chacarero en la crianza de la agrobiodiversidad	35
4. Los esfuerzos del Chacarero en la Conservación de la Agrobiodiversidad	44
5. Los factores externos que afectan positiva o negativamente a la crianza de la agrobiodiversidad	66
6. Objetivos estratégicos y específicos	75
7. Implementación de estrategias por ejes	76
8. Condiciones para entidades acompañantes de nuestra propuesta	85
Trabajaron en la propuesta	88
II. Entre dos cosmovisiones. Asociación Pacha Uyway - Ayacucho ..	93
Introducción	93
Proyecto in situ y afirmación cultural andina	93
1. Patear con los dos pies o ponerle pies al corazón	94
2. ¿Ponerle sentimiento a la cuantificación?	101
3. “Santo niño dulce caminas después de 60 años”	103
4. ¿ Quiénes somos conservacionistas?	105
“Maman”, madres cariñosas de la diversidad y conservación y	

mejoramiento de plantas	109
Introducción	109
1. “Maman”, madres de la regeneración de la vida: Illichivay, una de las madres de la mama sara	110
2. El Hombre también es “planta” de las deidades andinas	111
3. Malditos Genes saltarines	113
5. Las plantas y la armonía del pacha local	116
Propuestas para el acompañamiento en la Crianza de la Agrobiodiversidad	119
1. Vigorización del Ayllu Andino	119
2. Vigorización de la Organicidad del Ayllu	121
3. Vigorización del Pacha local	122
4. Recomponer el Camino de las semillas	123
5. Recomponer la Cosmovisión de la Alimentación Andina	123
6. Recomponer los Oficios Campesinos	124
Actores Externos Comprometidos	124
1. Iglesia Cristiana	124
2. Sistema Educativo de la Región	125
3. Instituciones privadas	127
III. Reflexiones Respecto a una Segunda Fase del Proyecto In Situ.	
Asociación Wari - Ayacucho	131
Comentarios Generales	131
1. Fortalecer y proteger las capacidades y potencialidades que hacen posible la crianza In Situ de los Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres	132
2. Organización campesina que prioriza la Agricultura y Cultura Andina	135
3. Respeto ético a la Biodiversidad y Agricultura Andino - Amazónica	137
4. Educación Oficial	137

5. Sistema de Información	138
IV. Reflexiones en torno al Proyecto “In Situ”. Núcleo de Vigorización de la Chacra «Eduardo Grillo» - Cajamarca	143
V. Reflexiones del Proyecto In-Situ. Asociación Rural Amazónica Andina - Choba Choba San Martín	157
Introducción	157
1. No nos damos tiempo para estar curioseando	158
2. Me incluyo en la rueda de criadores	161
3. Conocimientos para el beneficio de nuestra familia	164
4. Al pie de la letra	165
5. Conocer para un testimonio de vivencia	167
6. Compartir con el hermano de la ciudad	167
7. ¿Una ley para nosotros?	169
8. Estamos reforzando la amistad	170
9. Amenazas y mitigaciones	174
10. Lecciones aprendidas	176
11. Acciones a continuar para la conservación de los cultivos nativos y sus parientes silvestres	176
VI. Reflexiones en torno al Proyecto In Situ. Pradera - San Martín ..	181
VII. Proyecto de Ordenanza Regional	189
1. Fundamentos	189
2. Efecto de la Vigencia de la Norma sobre la Legislación Nacional	193
3. Análisis Costo Beneficio	193
4. Fórmula Legal	194
PROYECTO DE ORDENANZA REGIONAL PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS Y ACCIONES EN LA CONSERVACIÓN IN SITU DE LA AGROBIODIVERSIDAD	194
De la Educación y Biodiversidad	199
De la Promoción de la Conservación IN SITU de la Agrobiodiversidad	200

Del Reconocimiento de la Autoridad Tradicional	200
De la Investigación	200
De los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Agrobiodiversidad	201
Del financiamiento de las Políticas y acciones para la Conservación in situ de la Agrobiodiversidad y su difusión	201

Presentación

EN LOS ANDES Y LA AMAZONIA, HAY QUE CRIAR DE TODO, PARA COMER ENTRE TODOS, DE TODO.

Experiencias en Conservación In situ de la Diversidad de Plantas Nativas Cultivas y sus Parientes Silvestres y Culturales.

Los Andes y la Amazonía del Perú, juntamente con Bolivia y Ecuador, son regiones donde se han originado, el mayor número de especies de plantas cultivadas a nivel del mundo.

Sorprende el gran número de variedades, que se presentan dentro de cada una de las especies. Por ejemplo, las 3,500 variedades de papas nativas cultivadas en los Andes peruanos, es una clara evidencia de esta gran riqueza, no sólo de variedades, con propiedades altamente nutritivas y curativas; sino también de los saberes campesinos, que han hecho posible, que desde hace 10,000 años hasta hoy, se conserve esta gran variabilidad. Lo mismo ocurre en las otras especies nativas, tanto de las que producen tubérculos, raíces o granos.

Son los campesinos criadores de diversidad y variabilidad, los que cultivan ritualmente estas plantas, en sus pequeñas, dispersas y múltiples chacras, situadas mayormente en las laderas de los cerros de la sierra y contrafuertes, occidental (costa), y oriental (selva alta) de los Andes.

Se dice ritualmente, por que esta crianza esta llena de expresiones de **respeto y cariño** a la naturaleza. En cada momento del cultivo, se está pidiendo permiso a la Pachamama (madre tierra), a los Apus, Achachilas o Taita Huamanis (cerros tutelares que amparan a la comunidad), a los espíritus de los montes.

Tenemos esta gran riqueza de especies y variedades nativas, gracias a esta particular manera, que tienen los campesinos criadores, de relacionarse afectivamente con la naturaleza, en otras palabras, gracias a su cosmovisión criadora de diversidad. Y no puede ser de otra manera, pues vivir en los Andes y la Amazonía, donde, todo no sólo es diverso y variable, sino **muy diverso y variable**, requiere estar continuamente criando, y recreando diversidad, a partir del cultivo de las chacras y el paisaje. Y es esta crianza, la que siempre han hecho, los ahora llamados campesinos conservacionistas de la diversidad y variabilidad de plantas nativas y sus parientes silvestres.

Ellos viven en las 7,000 comunidades campesinas y nativas, tanto de la sierra como de la selva, criando chacras en las laderas de la cadena montañosa andina, con nieves perpetuas en plena zona tropical del planeta, en suelos de relieve muy accidentado y expuestas a variaciones climáticas extremas: sequía, heladas, granizadas, vientos huracanados. Frente a esta naturaleza muy diversa y variable, el manejo técnico de monocultivos, con criterios de eficiencia y rentabilidad, siempre será una empresa de alto riesgo. No olvidemos que diversidad conversa con diversidad, no con homogeneidad.

Gracias a esta crianza ritual de la diversidad, tenemos una gran variabilidad de plantas cultivadas, con propiedades nutritivas y curativas excepcionales, que constituyen un gran potencial, para que las mayorías poblacionales del país vivan con bienestar. Con bienestar, pero dentro de su propia Cosmovisión andino-amazónica.

El Proyecto Conservación In Situ de los Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres en el Perú (PER/98/G-33) se realizó durante 5 años (2001 - 2005), con el apoyo económico del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM) y de la Cooperación Técnica Internacional del Gobierno Italiano, bajo la administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Coordinación del Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, (IIAP). Intervienen en la ejecución de las actividades 6 instituciones, una de las cuales es el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), quien a su vez, coordinó la participación de 10 instituciones: 4 en el altiplano de Puno (Asociación Chuyma Aru, Asociación Paqalqu, Asociación Qolla Aymara y Asociación Savia

Andina), 3 en la sierra de Ayacucho (Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA), Asociación Pacha Uyway (APU) y Asociación Wari Ayacucho (AWAY); dos en la selva alta de San Martín: Asociación Choba Choba y PRADERA y una en la sierra de Cajamarca: NUVICHA.

Las acciones de campo de las unidades ejecutoras, denominadas, Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACA), se realizaron acompañando a los campesinos conservacionistas desde una perspectiva cultural, es decir desde la propia cosmovisión; Fortaleciendo los **grupos de ayuda mutua** (ayni, en quechua; paqalqu, en aymara, choba choba, en quechua de Lamas, selva alta), necesarios para la realización de las prácticas de crianza y para la mejora de la infraestructura de las chacras. Recuperando y fortaleciendo, las funciones de las denominadas **Autoridades Tradicionales**, para la crianza de la chacra (Varayoq, Marani, Cabezones, Humas.....) cuya función más importante es la realización de los rituales, a nivel de la comunidad y de las fiestas relacionadas a la crianza de la chacra; sobre todo, en los momentos claves del cultivo: las siembras y cosechas. Y también, acompañando a los campesinos conservacionistas, en sus visitas a otras comunidades (Watanakuy) para intercambiar ritualmente la diversidad de semillas, y para que conversen directamente entre ellos mismos, sin mediación técnica alguna, sobre sus saberes de crianza, denominados también, “conocimientos tradicionales” (prácticas de crianza, señas o lomasas y “secretos”), para que después ellos mismos las recreen, de acuerdo a las condiciones y circunstancias, en sus propias chacras. Estas actividades, desde nuestra opción de afirmar la cosmovisión andino - amazónica, son las que mayores impactos han causado en la conservación In Situ de la diversidad de plantas nativas.

La unidad de Ejecución del Proyecto In Situ (UEP), mediante los informes de las 6 instituciones socias, los informes de los facilitadores de los Comités Regionales de Facilitación y de las diversas consultorías para sistematizar la experiencia de este proyecto; tiene información derivada de los coordinadores, a diferentes niveles y de expertos sistematizadores.

Los técnicos de campo, quienes han sido los que directamente han acompañado a los propios conservacionistas durante 4 campañas agrícolas (2002 al 2005), son los que tienen

la mayor experiencia. Ahora saben, de primera mano, de los logros y dificultades en la realización de las actividades programadas de acuerdo al documento oficial del Proyecto, llamado «Doc Pro».

Ellos también deben dar su propia opinión y reflexión sobre su participación en el Proyecto In Situ.

la presente publicación, hecha en dos tomos, recoge las reflexiones de los NACAs.

El tomo 1, contiene las reflexiones de los NACAs, de Ayacucho, Cajamarca y San Martín. Para la región de Ayacucho además se muestra, una propuesta de Proyecto de ordenanza Regional, para el diseño de políticas y acciones en la conservación in situ de la agrobiodiversidad. Esta propuesta fue trabajada, a nivel del Comité Regional de Facilitación de esa región, con la participación de los técnicos de INIEA de Ayacucho. Se debe resaltar, que en esta región además, la Comunidad Campesina de Quispillaccta, Ayacucho; con el apoyo del NACA, Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA), ha aprobado en asamblea comunal, un Plan de Conservación de la Agrobiodiversidad para esa comunidad, que esta incluida, en las reflexiones de ABA.

En el tomo 2, además de las reflexiones de los NACAs de Puno, se muestran, las propuestas elaboradas a nivel del Comité Regional de Facilitación, sobre un Plan Regional de Mitigación de amenazas, y otra, sobre un Plan Regional para la Conservación de la Agrobiodiversidad en el Altiplano. También, un Proyecto de Ordenanza Regional, para la Conservación In Situ de la Agrobiodiversidad en la región de Puno. Estas propuestas también se coordinaron a nivel del Comité Regional de Facilitación, entre los NACAs y la Unidad Ejecutora del Proyecto In Situ del INIEA, quienes a estos niveles comparten plenamente la opción cultural, que a niveles superiores de coordinación, se diluye.

Finalmente es justo y necesario reconocer, el apoyo de la Unidad de Ejecución del Proyecto (UEP) del IIAP por su acompañamiento y a la Embajada de Italia, a través de Cooperación Técnica Internacional, por su apoyo económico, para la realización de la mayoría de las actividades en la región de Puno y al GEF, (siglas en inglés del Fondo Mundial para el Medio Ambiente), por

el apoyo, en las regiones de Ayacucho, Cajamarca y San Martín, lugares donde los demás NACAs acompañaron a los campesinos conservacionistas, desde una opción cultural.

Estos apoyos, han hecho posible poner en evidencia, la gran importancia y el potencial que tienen, los mal llamados, "Recursos Fitogenéticos" y el "Conocimiento Tradicional", para el desarrollo de estas regiones, para que también los campesinos, sigan viviendo con bienestar cultural, es decir, un bienestar, dentro de su propia cosmovisión, anclada en las profundas raíces andino-amazónicas, que ha hecho posible la vida en los Andes y que hasta hoy florezcan, la gran diversidad y variabilidad de especies nativas con excepcionales cualidades nutritivas y curativas.

Hay que criar de todo, para probar (comer) entre todos, (humanos, naturaleza y deidades andino-amazónicas) de todo, única manera, de tener **Suficiencia y Soberanía Alimentaria y Curativa**, para las mayorías poblacionales del país.

Conservar la agrobiodiversidad es conservar la vida con bienestar cultural en los Andes y la Amazonía.

Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas

Diciembre - 2005.

Opinión sobre el Proyecto In Situ **Asociación Bartolomé Aripaylla - Ayacucho**

La Asociación Bartolomé Aripaylla, participó en la primera etapa del proyecto “In Situ”, porque entendimos que era una oportunidad para hacer visible la cultura criadora y regeneradora de nuestra cultura, y el proyecto en la siguiente etapa debe sumarse al reto que ya se pusieron los campesinos de esta parte de la Región, que es la, búsqueda de respeto a la cosmovisión y a los espacios de crianza (chacra y paisaje), con un tono más regional e intercomunal que local, apelando al compromiso sacralizado de los jóvenes para poder consolidar la crianza de la agrobiodiversidad fortalecida y recuperada hasta ahora.

En la primera etapa, a pesar de que el proyecto ha privilegiado más al registro de datos que al acompañamiento para favorecer a la crianza de la agrobiodiversidad, la gran cosecha para los Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACAs) y los criadores, ha sido la visibilización de esta cultura criadora y regeneradora de la diversidad y la variabilidad en diversos escenarios tanto locales, regionales y nacional, tanto por los acompañantes (NACAs) como por los mismos campesinos curiosos, porque entendimos que dentro de un proceso asumido desde 1991, en el caso de Quispillaccta, nos había tocado la oportunidad de mostrar con orgullo y en toda circunstancia, nuestra forma de vida como es la crianza de la agrobiodiversidad, pero nunca hemos pretendido colocarla en el plano de lo cierto y único. También participaron nuestras autoridades y la comunidad en general, aprobando, acompañando y alegrándose de ello.

Esta visibilización se refiere al valor de la diversidad y variabilidad de semillas, la agrobiodiversidad en general, porque fue y es siempre desestimada, al igual que las sabidurías que acompañan a esta crianza. Se descalifica a la biodiversidad como fuentes nutritivas y

medicinales, porque curiosamente las comunidades donde se cría mayor variabilidad y diversidad de semillas están signadas como las áreas de extrema pobreza, en este sentido la agrobiodiversidad más que potencialidad aparece como causa de la desnutrición e indicador de la pobreza extrema. Con este desmerecimiento se induce al abandono de su crianza y consumo, y rechazo a la cultura y agricultura andina, lejos de “alzarnos” la moral a los pueblos que padecemos todo tipo de maltratos durante el periodo de violencia política junto a nuestras crianzas.

A pesar de que se trata de modos no andinos, las autoridades de Quispillaccta y los curiosos asumieron incluso en el registro de datos de manera comprometida, en cuaderno de apuntes, dibujando en papelotes y entre otros, sólo ello ha hecho posible que los acompañantes (técnicos) trabajaran de una manera más llevadera en este doble tarea (acompañar y registrar - monitorear), a pesar de tratarse de una base de datos que sobrepasan por año a dos mil solamente respecto a la variabilidad, además de la inmensa dispersión de las chacras dentro de un territorio comunal de más de veinte dos mil hectáreas.

Entonces, para los logros evidentes del proyecto “In Situ” durante los 5 años, debemos a la labor de los mismos campesinos involucrados, a las condiciones climáticas favorables y a los esfuerzos que antecedieron a esta experiencia. A ello se refiere el siguiente texto:

La recuperación de la diversidad y variabilidad de semillas, es un empeño colectivo asumido desde 1991. A este empeño nos favoreció las condiciones del clima, nos ha tocado buenos años (poca presencia de helada y granizadas persistentes); aunque desde el año 1996, algunos años se presentaron con mayor incidencia de granizadas y heladas, pero ya no es tan limitante, porque nos organizamos para prevenir el daño de las mismas, todos nos hemos afanado para hacer caminar de vuelta las sabidurías y secretos para criar y entendernos mejor con las diferentes formas de ser de la helada, la granizada, la sequía, entre otros, Entonces el problema no es el clima sino nosotros que cada vez entendemos menos.

En gran parte de los barrios, tuvimos que recuperar primero la armonía con la madre naturaleza, por ejemplo en Tuco tuvieron que despachar (avyu) cariñosamente a los ratones y plantas tóxicas que estaban perjudicando a las pasturas comunales y familiares, se trabajó mucho en la recuperación ritual de los puquiales, almacenamiento de agua de lluvia, en el arreglo de las chacras con patapatatas (andenerías) porque se destruyó igual pensando que estas infraestructuras “quitaban los pocos espacios” y construcción de cercos de piedra, recuperación de la buena apariencia de las casas y los cerros, plantación de especies forestales, recuperación de huertos de hortalizas y frutales, recuperación de pastos e incluso en el reordenamiento en la crianza de ganados disminuyendo especies dañinas como el caballo y reducción del número de cabezas en los demás ganados, y recuperación e implementación de los diferentes cargos de autoridades Varayuq.(Plan de conservación de la Agrobiodiversidad de Quispillaccta, 2005).

En este sentido, debemos resaltar también los siguientes aspectos:

1. Respecto a la línea base, los logros son sorprendentes en la regeneración y acrecentamiento de la variabilidad en la chacra y el paisaje, la misma se debe al fortalecimiento de la cultura criadora, porque en la concepción nuestra, la biodiversidad es fruto de la crianza ritual y festiva de los chacareros (humanos, animales silvestres, *Apus*), y no es sólo un don de la naturaleza, de los ecosistemas.

Esta variabilidad se debe a la convivencia de las plantas en *Ayllu*, las plantas cultivadas con su ánimo, sus “parientes silvestres”, entre plantas cultivadas y, entre “parientes silvestres”, quienes se acompañan tanto en la chacra, como en la *uyaqa*, el almacén y en el paisaje. Esta convivencia es para que se contagien el ánimo, por ejemplo, para que “tengan fortaleza como la piedra del río” para criar y ser criado.

Pero también, en la crianza no todas las semilla y cultivos empatan con una familia, por ejemplo la quinua y el olluco congenian con las familias que tienen miembros numerosos y

con aquellos que tienen la cultura de criar como wawa (bebé). Además cada cultivo tiene sus propias querencias, por ejemplo, a la oca se le considera como una “persona muy delicada”, *iqu* en quechua, por tanto su crianza requiere de mayores cuidados y mucho cariño. A la mashua se le considera “muy noble” porque se acostumbra con todo el ayllu. Por otro lado, en su condición de personas caminantes, las semillas tienen que transitar por múltiples y cambiantes caminos rituales y físicos. Por esta dinámica, anticipamos que algunas de las semillas registradas en el último año del proyecto no serán encontradas en las evaluaciones posteriores, pero se encontrarán a otras nuevas y si fueran las mismas serán semillas que han venido de otras tierras y chacras. Este “caminar” de las semillas hacia los múltiples caminos es observada por el criador, y debido a ello se debe a que en algunos años ciertas variedades ya aparezcan con nombres que van acompañados por el apelativo de “cholo” que denota que ya se han cansado y ya están emprendiendo el camino.

2. Los parientes silvestres al igual que las semillas cultivadas caminan de chacra en chacra, en espacios mayores, aparecen ocupando áreas y se trasladan a otras. Estas áreas donde crecen “parientes silvestres” se ensanchan, decrecen y saltan. Son crianzas de las deidades (animales, *Apus*, antepasados) y de la comunidad humana. En esta dinámica su georeferenciación no es ninguna garantía para el monitoreo posterior.

Y el entendimiento sobre la chacra es amplio, más que una área de cultivo es el escenario de la crianza, de conversación y de compartir entre los chacareros (humanos, animales, *Apus*, abuelos, etc.), por tanto la noción de chacra es más que un espacio físico destinado a la producción familiar. Hay chacras dispersas en el Pacha y con aptitudes diversas. Toda la colectividad viva la cría.

Es decir, la chacra es el lugar de crianza de la vida, y no solo de la semilla, los cultivos, del suelo mismo, del agua, del clima y de todo lo que hay en ella. La regeneración de los *kawsay* va de mano con la regeneración de la misma chacra y éste con el paisaje. Pero también la chacra no es solo el “espacio” de

conversación sino son personas (puede ser una mujer, un animal, un hombre).

Estos espacios de crianza (zonas de crianza de los cultivos y sus parientes silvestres) y acrecentamiento de la diversidad, son constantemente agredidos y amenazados. En una siguiente etapa del proyecto “In situ”, los campesinos de esta parte de la Región, se proponen trabajar para recuperar el respeto de estos espacios por lo menos bajo ordenanzas locales, porque a parte del menosprecio cultural, se vivencia el arrinconamiento de las chacras agrodiversas por ocupación forzada de las tierras por obras de desarrollo, sean ellas terrenos de cultivo, bofedales o lugares sagrados (símbolo espiritual) donde se hacen de rituales para la salud y la regeneración de los animales y la variabilidad de semillas.

Los campesinos, desean vivir como una comunidad que merece respeto y en un país, donde al menos esté antes que todo el respeto por las diferencias y la diversidad, que se respeten opciones abiertas para ofrecer un “vivir bien” (*Allin kawsakuy*) a las generaciones que vienen.

3. En una agricultura predominantemente de secano, se cuenta con una cultura de “llevar el agua”, de “esperar a la lluvia” y de “llamar a la lluvia”, donde todas las relaciones en esta crianza apuntan a encantar al agua, tocando y cantando “su pasión” (cantos ceremoniales al agua). Esta cultura no se enseña en las escuelas, institutos ni universidades. En ellos se privilegia al riego cuando ello no es central sino no tenemos lluvias y otras fuentes de agua como las lagunas y puquios. Por ello, los campesinos curiosos, se proponen retos para la siguiente etapa del proyecto, compartir con mayor intensidad esta cultura, la cosmovisión que la sustenta y las sabidurías prácticas de crianza, en las instituciones educativas locales y de la Región, sobre todo en los colegios de nivel secundario, institutos y la universidad, así como abrir debates en las instancias de las instituciones comprometidas con la agricultura, la extensión rural y la salud. Es decir, los peligros sobre la agrobiodiversidad, involucra a los profesionales de sector educación, agricultura y salud, porque

impone prácticas que son impertinentes dentro de la crianza de los niños, el agua, el suelo, las “plagas” y “enfermedades”, etc.

La escuela no solo inculca un saber abstracto y objetivante, sino que promueve la desintegración de la familia, denigra las tradiciones culturales, tiene como objetivo de cambiar a las nuevas generaciones en “diferente a los padres”, La escuela rural, presenta el estilo de vida moderno como el ideal, la ciudad como el símbolo del progreso, mientras que la zona rural, con sus saberes e idioma, es únicamente símbolo de atraso y “extrema” pobreza, lo cual hay que sustituir o favorecer su transición hacia la cultura occidental moderna. Precisamente esta forma compulsiva en que transmite el conocimiento moderno erosiona el saber local, destruye la estima personal y estimula el escepticismo.

En una vivencia de crianza, la presencia del *unquy* (enfermedad) y *hucha* (plagas) siempre está relacionada a falta de cariño y atención a los ancianos, personas foráneas, animales y todo cuanto existe. La enfermedad como parte de la colectividad viva, aunque se trate de un *unquy visitante* (enfermedad visitante), son tratados con cariño, se conversa con ellos pero en otros casos se le trata rigurosamente o en todo caso se le hace avergonzar de sus actos. Las enfermedades son personas que tienen gustos, ánimos y preferencias. Y el “saber curar” no radica en el hecho de entender las propiedades curativas de las plantas y productos medicinales ni de la dosis a utilizarse, sino sobre todo de saber los *secretos* (sabidurías y entendimiento íntimo y mutuo) de la misma enfermedad y del entorno.

4. En una siguiente etapa, es pertinente también deslindar entre campesinos curiosos y campesinos conservacionistas. Para los curiosos, la semilla es Kawsaymama, la que no puede ser lastimada tampoco ofrecida como mercancía, para ellos tampoco la madre semilla puede ni debe estar prisionera en los bancos de germoplasma. Los caminos y el caminar de las semillas debe ser respetada dentro de la ciclicidad natural, no porque conviene al acrecentamiento de la diversidad, sino porque se trata de un modo de vida de las semillas. Pero los campesinos conservacionista, toman a la semilla y a la agricultura como un

medio de vida, ellos pueden estimar a la semilla pero más por los beneficios económicos que le ofrece. Para los curiosos, antes que nada están los sentimientos de la madre semilla, luego la suficiencia alimentaria - medicinal de la familia.

A nivel local, a sabiendas de que todo plan referente a la crianza de la agrobiodiversidad, es una visión estática (“así es”) que limita un entendimiento vivo y vivificante de espacios rituales y así como de las relaciones de crianza que brotan en momentos de conversación, cariños y vínculos de las colectividades vivas en la regeneración e incremento de la diversidad; la comunidad campesina de Quispillaccta, ha elaborado un “plan” para la crianza de la agrobiodiversidad, como orientaciones sobre principios que guían a las acciones del criador y que podrían ser también de los acompañantes (técnicos), la misma fue revisada por las ex autoridades y ratificada en una Asamblea comunal.

En el “plan” dan cuenta, de que la conservación de la agrobiodiversidad en la chacra, su entorno y el paisaje, reposa fundamentalmente en el fortalecimiento de la salud del chacarero, el corpus cognoscitivo andino, que se encuentra debilitado sobre todo en los jóvenes, para lo cual es necesario romper todas las visiones estigmatizantes que implícitamente vienen afectando a las formas singulares de “hacer la chacra”, a los cariños mutuos con la madre semilla (*kawsay mama waylluy*).

En esta propuesta local, se busca 6 grandes objetivos:

1. Fortalecer, favorecer la emergencia y difusión de los saberes, secretos y la cosmovisión (manera de relacionarse con la naturaleza) de las familias, que propician la diversidad y variabilidad, y así como orientar el respeto y la visibilización de la misma.
2. Asegurar la crianza ritual (regeneración) y uso de la diversidad cultivada y de sus parientes silvestres, lo cual implica fortalecer o hacer aflorar sentimientos profundos (como apreciamos, sentimos y compartimos el cariño) con el *kawsaymama* (madre semilla).

3. Consolidar esfuerzos de recuperación de la capacidad “productiva” de la chacra y kancha¹ (cercos y áreas de pastoreo) familiar, para garantizar una alimentación diversa y suficiente de la familia, donde antes que nada prima la vivencia ritual del suelo antes que la técnica.
4. Recrear y fortalecer el sentimiento sagrado de los hombres con la madre naturaleza y las deidades (*mama qucha, tarta Huamani* y sitios de mayor energía), para que ellos “contribuyan” a que el cultivo no sólo produzca, sino que se regenere permanentemente en mayor diversidad de semillas y animales.
5. Fortalecer y recuperar las festividades y rituales relacionadas a la crianza de la agrobiodiversidad, no “como costumbre que es”, sino como “debe ser” (sentido real: relación armoniosa entre los runas-naturaleza-deidades), fortaleciendo al ayllu y los mecanismos de ayuda y reciprocidades en las circunstancias cambiantes del *wata* (clima) y de la vida.
6. Consolidar la organicidad comunal en la crianza de la agrobiodiversidad, el buen gobierno y el restablecimiento de salud comunal. Esto implica a la vez el fortalecimiento de los múltiples y cambiantes caminos y modos de refrescamiento y acrecentamiento de las semillas, los caminos de la solidaridad y de aprendizaje (*watunakuy*).

Orientación para el Acompañamiento de la Crianza de la Agrobiodiversidad en la Comunidad Campesina de Quispillaccta.

Plan de “Conservación”

Presentación

El presente plan contiene un conjunto de orientaciones sobre los principios que guían nuestras acciones en la crianza de la agrobiodiversidad, por ello está cargado de sabidurías de nuestra localidad, de prácticas y secretos de crianza, de iniciativas e incluso del ánimo de las personas que elaboramos este documento. No tiene la pretensión de que se reproduzca en otros pueblos. Al no tener esta pretensión, a lo más aspiramos a que sea un ejemplo a nivel de otras comunidades de la Región para que elaboren cada una de ellas su propio plan, tampoco pretendemos que los gobernantes sean estos locales, regionales o nacional, sientan como nosotros los campesinos sentimos por la madre semilla, madre tierra, agua, animales y todo aquel que comparte la vida con nosotros en este mundo (*“Kay Pachapi”*). Asimismo, no estamos pidiendo protección, solamente damos cuenta de las maneras como criamos a la *Kawsaymama*, al suelo, al agua, a los animales y a todo cuanto existe, quienes merecen nuestro respeto, porque existimos con nuestras “creencias” o “costumbres” como quieren llamarlo.

Tampoco se trata de conservar nuestras semillas, sabidurías y secretos de su crianza, sino de compartir, de regenerar, criar en la medida en que nosotros mismos somos crianza de la diversidad de semillas, de las hierbas silvestres, de las *illas* (deidades) de los cultivos, ellos son los que han hecho posible nuestra sobrevivencia en toda situación de vida.

Se trata de visibilizar los valores que nos ayudan a criar mejor a nuestras semillas, luego reconocer nuestras limitaciones y debilidades que de hecho son también diversas y diferentes en cada familia a pesar de que somos de una sola comunidad. En este sentido, volvemos a recalcar, no pretendemos ordenar lo que cada cual hace dentro de nuestra comunidad, menos en otras

comunidades vecinas, solamente son sugerencias y posibilidades para continuar criando la vida.

A sabiendas de que todo plan referente a la crianza de la agrobiodiversidad, afirmarí una visión estática (“así es”) que limita un entendimiento vivo y vivificante de los espacios rituales y así como de las relaciones de crianza que brotan en momentos de conversación, de cariño y vínculos de las colectividades vivas en la regeneración e incremento de la diversidad; la iniciativa partió de los comuneros curiosos (*tukuypaq*) de Quispillaccta, la misma fue enriquecida por las ex autoridades y autoridades de la comunidad en más de 3 reuniones y finalmente presentados y ratificados en una asamblea comunal, con el ánimo de:

- Reforzar la dinamicidad de la vida chacarera, regeneradora y acrecentadora de la diversidad y variabilidad de todo cuanto existe en la chacra y en el paisaje, que nos ha permitido “vivir bien” a todo el Ayllu desde siempre.
- Orientar el respeto a la cultura criadora de las familias campesinas, y la visibilización de la misma.

Deseamos vivir como una comunidad que merece respeto y en un país donde al menos esté antes que todo el respeto por las diferencias y la diversidad, que se respeten opciones abiertas para ofrecer un “vivir bien” (*Allin kawsakuy*) a nuestros nietos y nietos de ellos.

- Visibilizar el valor de la diversidad y variabilidad de semillas, la agrobiodiversidad en general, porque fue y es siempre desestimada, al igual que las sabidurías que acompañan a esta crianza.

Se descalifica a la biodiversidad como fuentes nutritivas y medicinales, porque curiosamente las comunidades donde se cría mayor variabilidad y diversidad de semillas están signadas como las áreas de extrema pobreza, en este sentido la agrobiodiversidad más que potencialidad aparece como causa de la desnutrición e indicador de la pobreza extrema. Con este desmerecimiento se induce al abandono de su crianza y consumo, y rechazo a la cultura y agricultura andina, lejos de

“alzarnos” la moral a los pueblos que padecemos todo tipo de maltratos durante la violencia política junto a nuestras crianzas.

- Buscar el respeto para los espacios de crianza (zonas de crianza de cultivos y sus parientes silvestres) y acrecentamiento de la diversidad, sabidurías, secretos de crianza y la cosmovisión en general.

A parte del menosprecio cultural, se vivencia el arrinconamiento por ocupación forzada de las tierras por obras de desarrollo, sean ellas terrenos de cultivo, bofedales o lugares sagrados (símbolo espiritual) donde se hacen rituales para la salud y la regeneración de los animales. Esto es el caso de *Piñacocha*.

Autoridades de la comunidad campesina de Quisillaccta, y
Asociación Bartolomé Aripaylla.

Quispillaccta y la historia de su agricultura.

Los quispillacctinos apreciamos a nuestro territorio como en dos cuerpos (pisos): *Qichwa* y *Urqu* o *Wasa*, esto es una visión animada donde el territorio comunal es un cuerpo, con una serie de variantes dentro de cada “nivel”, caracterizados por la predominancia de un determinado cultivo en un determinado tiempo y con denominaciones relativas porque depende de las condiciones del año agrícola y la persona que la usa para ubicarse.

En la especificidad de nuestra vivencia, el territorio está relacionado a *Yachana*, palabra quechua que se deriva de *Yachay*, en este sentido al territorio se le da el significado de Saber, pero también de Vivir. *Yachana* se refiere al lugar donde uno reside y aprende.

El lugar es vivenciado como **ser viviente**, como persona, como tal comparte los mismos atributos de los humanos: de **criar y ser criado**. De allí que todos tienen *Yachay*: Humanos, deidades y la naturaleza misma.

Pero también, al **Lugar** se le atribuye mayor sabiduría y autoridad, por su presencia anterior a todos. De allí que la naturaleza o sólo sabe y enseña más, sino también protege y guía. La tierra es *Pachamama* (madre y deidad), la que nos cría como una madre. La Montaña es *Tayta Wamani* (abuelo y deidad). La Laguna es *Mama Qucha*, a quienes se les pide consejos, se les invoca protección, como también se le ofrece cuidados y cariños en correspondencia a tantas atenciones y crianzas. De ahí que el territorio donde uno vive es sagrado,. En el sentido de protección y amparo familiar, de sentimiento de pertenencia que reside en cada persona. En la accidentada fisiografía del territorio comunal, se acrecienta la diversidad en conversación permanente con la diversidad del suelo y clima, pero sobretodo “ordenado” por la vida silvestre. Con la crianza de la chacra se regenera el suelo, las semillas, la vida toda y permite vivir en suficiencia a las familias campesinas.

Además, la comunidad para nosotros, hace referencia a nuestras vivencias en común como valores compartidos por niños y mayores, por varones y mujeres, y a la vez viene a ser “*unidad*” tanto en nuestros sentimientos y en nuestras diferencias. La comunidad hace referencia al cariño al suelo que nos vio nacer y el amparo que nos brindamos en el conjunto.

En la chacra y la naturaleza, la dispersión de las siembras y plantaciones no sólo responden al carifio, menos a la voluntad humana, sino a las singularidades del *wata* (año agrícola), y sobre todo al *yachay* (saber) y a la “actividad chacarera” de los *runas*, animales silvestres del *Apu Huamani*, etc. Por ejemplo en un año lluvioso y caluroso tanto el cultivo de maíz y papa se extienden verticalmente. Y en un año “seco” en el caso de la papa las se concentrarán en *lliwas* (bofedales) y chacras pedregosas y calizas. Las zonas de crianza se ensanchan, decrecen y saltan. Son tan porosas y dinámicas, que van cambiando cada año; y son ampliadas por las plantas *illas* (deidades) de los cultivos, y por la “actividad chacarera” de los animales y los *Apus*, pero al ritmo de la naturaleza. Por ejemplo, los loros son los chacareros que van ampliando el cultivo de maíz a otros pisos, porque este grano es de él, aunque para otros el dueño del maíz es el *urpitu* (ave silvestre), Los loros y *urpitus* son los chacareros que van ampliando el cultivo de maíz a otros pisos, pero lo que resalta de la cultura local es la actitud chacarera de estas aves y no diseminadora.

El ensanchamiento de las zonas de crianza de la cebada, se debe a la actividad chacarera del gorrión (*pichirru*), y el ensanchamiento de las zonas de crianza de la quinua se debe a la actividad chacarera del *cuculi* (paloma). Y el cultivo de papa en nuevos espacios, se debe al ratoncito. Asimismo, las zonas de crecimiento del *ayrampu* (berberis), se debe a la actividad criadora de los *uqipisqus*: (otra ave silvestre) “Los *uqipisqus* son los que plantan los *ayrampus*”.

En este sentido, la diversidad y variabilidad fitogenética, no sólo es don de la naturaleza, de los ecosistemas, se debe al *yachay* de la misma naturaleza y a la crianza de los chacareros (humanos, animales silvestres, deidades). Es así como lo sentimos.

Por otro lado, el territorio comunal es un tejido de caminos tanto en su dimensión física como ritual, además comprende las chacras, casas y pueblos (*llaqtas*) de todas las colectividades.

El saber es parte del vivir sintonizado con el lugar. De allí que quienes saben más son los que caminan más, pues en el trayecto se ha sintonizado mejor con el lugar incluso fueron “alojados” por las deidades, es ahí donde se enteran de los secretos y de los sucesos. La cultura caminante a parte del hombre, es también propia de la

granizada, la helada, la lluvia que son otros componentes vivos que en un ciclo natural y en un entendimiento mutuo, transitan por sus caminos.

En este espacio sagrado; la agricultura y la ganadería de los runas, son actividades centrales, son como una sola actividad, ambas se realizan en forma rotativa en los diferentes pisos agroecológicos de acuerdo a la ciclicidad del clima, pero no se ve sólo como fuentes de ocupación, de producción e ingresos, sino como una forma de vida. Se trata de una agricultura de suficiencia.

Si se revisara la historia, ésta agricultura ritual fue resquebrajada, a partir de 1968, con la introducción e imposición de paquetes tecnológicos como los agroquímicos, emprendida por el Ministerio de Agricultura a través de CIPA, con un grave impacto sobre la producción, el equilibrio ecológico, social y cultural de la zona, porque simultáneamente desplaza a la gran diversidad fitogenética que conversa muy bien con las condiciones climáticas y edáficas de la zona. Se introduce nuevos patrones de conducta desvinculados de la naturaleza. Hasta entonces, se practicaba una agricultura con un fino entendimiento con todas las manifestaciones del clima¹ y no había plagas más que las aves y otros animales silvestres que dañaban esporádicamente, aunque lo hubieran obedecían a la crianza.

Esta situación fue agravada por los mismos chacareros, porque al ver los resultados en las siembras con fertilizantes e insecticidas, se ilusionaron más pensaron que al usar un poco más de lo aconsejado (dosis) se obtendría mejores rendimientos, y así fue en los inicios. También, la extensión estuvo mal por nunca nos contaron lo cierto, ocultaron sobre los efectos negativos de los “venenos” (plaguicidas, pesticidas, fertilizantes y otros), y tampoco existen técnicos que aconsejen la consideración y respeto a todo lo que llaman “recurso”, porque parten del supuesto de que las relaciones del hombre con la naturaleza, de la cultura occidental moderna son universales y por tanto interesa a toda cultura obtener máximas ganancias o utilidades.

(¹) Las manifestaciones del clima como la helada y granizada se vivenciaba de manera regular (temporal), se conocía las frecuencias y momentos de incidencia

Con la introducción de la urea en la siembra de papa; una agricultura diversa y eminentemente orgánica, se convierte en dependiente de fertilizantes químicos. Y a partir de 1970, también se introduce el uso de dos insecticidas (parathión y aldrín), con las cuales se obtiene una cosecha extraordinaria, la que llenó de mayores ilusiones a buena parte de los chacareros, pero esto fue muy pasajero, sólo duró una década el encantamiento con este tipo de agricultura.










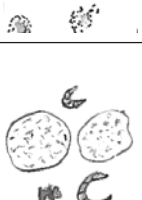
En la década de los ochenta, esta agricultura que prometía desarrollo colapsó, y llegamos al punto de “cosechar más gusanos que producto”, porque se agotó el suelo: “se quemó al suelo”. El incremento de plagas en los cultivos, se debe a la alteración en las conductas de los insectos, quienes se hacen más voraces y otros que antes no lo eran se vuelven plagas, y con la alteración del clima, se vuelven impredecibles. Esta situación, en las décadas del 80 y 90, nos condujo a una insuficiente producción de alimentos, alimentación deteriorada e inadecuada; es decir, una inseguridad alimentaria y baja capacidad de respuesta colectiva, y otros resultados que deterioraron nuestra cultura criadora.


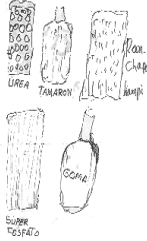




La inseguridad alimentaria se debe a la pérdida de la diversidad y variabilidad de las semillas y cultivos en cada chacra familiar, y por la alteración del medio agrícola y las condiciones más vulnerables de los cultivos homogéneos y variedades comerciales a las variaciones del clima. La pérdida de la diversidad, que es uno de los efectos negativos del uso de los plaguicidas, tiene que ver con la introducción de variedades mejoradas y cultivos homogéneos cuyo origen es la constante desvalorización de las variedades nativas debido a la promoción de programas agrícolas homogenizantes con criterios de productividad. Pero, a partir de 1991, se ha empezado decididamente a recuperar nuevamente esa agricultura ritual y colectiva, “dejando de usar”. los fertilizantes y todo agroquímico en las actividades agrícolas - pecuarias y domésticas - con la intensa recuperación de la diversidad y variabilidad de semillas y cultivos perdidos, recordando las prácticas, sabidurías y festividades relacionadas a la crianza de la agrobiodiversidad, basadas en la experiencia de otros comuneros que quedaron menos inmiscuidos en el nefasto proceso. Se trata de recuperar la práctica de una agricultura llena de manifestaciones de respeto y cariño familiar y entendimiento con todos los integrantes del mundo vivo,

porque no se trata de desarrollar otra nueva agricultura basada en el uso de las plantas de poderes biocidas.

Como se evidencia en el gráfico que Antonio Huamaní, campesino quispillacchino dibujó en un principio fue todavía necesario mantener por lo menos el uso de los fertilizantes como la urea y el superfosfato, pero poco a poco se dejó de usar al igual que a los insecticidas y fungicidas. Esta tarea, se partió desde el acostumbramiento de la semilla a la ceniza, a *kala* (cal apagada), a los preparados medicinales y a otros productos naturales, pero lo más importante fue llenar de cariño para que la semilla se “valiera también por si misma” (recuperando su ánimo), que se expresa en una mayor vigorosidad), también se ha recorrido por muchos pueblos buscando la diversidad de semillas.

A este empeño colectivo nos favoreció las condiciones del clima. A partir de 1991, nos han tocado buenos años (poca presencia de helada y granizadas persistentes); aunque desde el año 1996, se presentaran años de mayor incidencia de granizadas y heladas, pero ya no limitante, porque nos organizamos para prevenir el daño de las mismas, todos nos hemos afanado para hacer caminar de vuelta las sabidurías y secretos para criar y entendernos mejor con las diferentes formas de ser de la helada, la granizada, la sequía, entre otros. En gran parte de los barrios, tuvimos que recuperar primero la armonía con la madre naturaleza, por ejemplo en Tuco tuvieron que (*avyu*) cariñosamente a los ratones y plantas tóxicas que estaban perjudicando a las pasturas comunales y familiares, se trabajó mucho en la recuperación ritual de los puquiales, en el almacenamiento de agua de lluvia, en el arreglo de las chacras con *patapatas* (andenerías) porque se destruyeron pensando que estas infraestructuras “quitaban los pocos espacios que tenían y en la construcción de cercos de piedra, recuperación de la buena apariencia de las casas y de los cerros, plantación de especies forestales, recuperación de huertos de hortalizas y frutales, en la recuperación de pastos e incluso en el reordenamiento en la crianza de ganado disminuyendo especies dañinas como el caballo y reducción del número de cabezas en los demás ganados, y en la recuperación e implementación de los diferentes cargos de autoridades *Varayuq*, no sólo en la comunidad matriz sino también en los Barrios.

Año	Cultivos	Químicos	Cosecha	Clima	Enfermedad
50		No		Temporal Qasa	No
60 68		No Urea		Tiempo poco a poco cambia	Había poco gusano
70		Urea Parathion		Muy +cambiante sin fechas	Sigue peor
80		Abono Urea Parathion		Cualquier momento helada	Sigue la misma
90		Urea Tamaron Remedio casero		Helada y granizada de distintas clases	Enfermedades desconocidas Gusanos

Año	Cultivos	Químicos	Cosecha	Clima	Enfermedad
91 a 95				No hay helada ni granizo	Papatan oron cosechamanta
96 al 2000				Hay helada y granizo	Papa hellaqa

Plan de Conservación de la Agrobiodiversidad

1. Nuestra Visión.

Los quispillacctas, como hijos de la Madre Tierra, criados por la Madre Semilla (Kawsaymamawan kawsaq) y como un pueblo mentado nivel de la Región por nuestra organicidad y otras formas de vivir, vivimos amparándonos fraternalmente (*mana qanakuspa*) y unidos en nuestra diversidad de sentimientos, criando en nuestras chacras, *kanchas* y en el paisaje (*purun*) todo cuanto existe, y respetuosos de otras formas de vivir y sentir, estamos orientados a recuperar el “*allin kawsakuy*” (“vivir bien”) y el buen gobierno en nuestra comunidad.

2. Los componentes o ejes.

- a. Sabidurías y cosmovisión (cariño y respeto a todo).
- b. *Kawsaymama* (cultivos) y *purun kawsay* (parientes silvestres).
- c. Chacra - *Kancha*.
- d. *Purun* (paisaje).
- e. Rituales y festividades.
- f. Organicidad y buen gobierno.
- g. Armonización y aprendizaje.

3. Las debilidades del chacarero en la crianza de la agrobiodiversidad.

Las debilidades que a continuación mencionamos no pueden ser generalizadas a nivel de todas las familias comuneras de Quispillaccta, aparecen en algunos de nosotros y que de alguna manera limita a la expresión plena de la vida. Con este reconocimiento damos cuenta de que no estamos “del todo bien”, pero referirnos a ellos nos hace conversar más a todos los quispillacctinos, para encontrar siempre un “*allin kawsakuy*”.

Claro, no podemos esperar mucho ando el sentido de la vida del que gozamos sigue siendo catalogado inferior, la educación

sigue inculcando el desafecto y un saber excluyente, la forma compulsiva que se transmite el conocimiento moderno sigue su curso, sobre todo a nivel de la educación secundaria, en el que se afianza la competencia y el individualismo, la búsqueda desenfrenada del éxito individual en lugar del bien común. Anhelamos el estilo de vida moderno porque nos enseña como el único modelo de vida y el único tipo de bienestar, como el “debe ser”, de la vida, fuera del cual no hay salvación.

Pero debemos aclarar, que nuestras debilidades no están para agobiarnos, es más bien para reconocer juntos estas dificultades en *Ayllu* y en Asambleas Comunales, y buscar soluciones apelando al recuerdo y a la experiencia de las personas mayores, de las divinidades y escuchando a los jóvenes.

3.1. Sabidurías y cosmovisión (cariño y respeto a todo)

- a. Débil transmisión de sabidurías y secretos de crianza de la diversidad.

Las prácticas y sabidurías son formas permanentes de conversación con todos los chacareros, se conversa con la helada, granizada, enfermedades, insectos plagas, aves, venados y zorrinos, considerando a todos ellos como personas que buscan también proveerse de alimentos en su almacén (*taqi*). De allí que nadie nos habla de matar o exterminar, ni enfrentarse al clima ni a los animales silvestres sino de saber conversar, de “asustar” o de “dirigir” hacia otros caminos y de compartir con todos ellos sembrando o criando juntos en una misma chacra y *kancha*, en *Alimzu* (designación en chacra) y en *Suñay* (designación de crías en animales).

- b. Débil respuesta colectiva frente a la naturaleza compulsiva de la escuela y secuelas de la violencia política vivida.

La frialdad de la Escuela y su desvinculación con la realidad de los niños rurales, tiene su origen en los contenidos y métodos del programa educativo formulado para forzar a los niños a convertir su mentalidad “encantada” una mentalidad racional. La Escuela no sólo inculca un saber abstracto y objetivante, sino que promueve la desintegración de la familia, denigra las

tradiciones culturales , tiene como objetivo cambiar a las nuevas generaciones en “diferente a los padres”, para citar una frase muchas veces dicha en las aulas rurales. La escuela rural, presenta el estilo de vida moderno como el ideal, la ciudad como el símbolo del progreso, mientras que la zona rural, con sus saberes e idioma, es únicamente símbolo de atraso y “extrema” pobreza, lo cual hay que sustituir o favorecer su transición hacia la cultura occidental moderna. Precisamente esta forma compulsiva como se transmite el conocimiento moderno erosiona el saber local, destruye la estima personal y estimula el escepticismo. También la continua presión que implica el vivir para un ideal imposible está creando un profundo sentido de inseguridad. Sin embargo, aunque de manera limitada, la respuesta comunal fue siempre de crianza, dotando chacras y animales para “poner corazón a la escuela”, también se atendió las necesidades materiales (alimentación y educación) de los huérfanos de la violencia política.

- c. Pérdida de prácticas y secretos en la transformación y almacenamiento.

La diversidad cultivada no está siendo utilizada de manera sostenida en la alimentación a pesar de haberse logrado incrementar y diversificar la producción, por la lenta restitución de prácticas y secretos en la transformación (*watamikuychay*) y almacenamiento de productos, pero sobre todo la ritualidad, lo cual se debe al facilismo tanto en el uso como en el cultivo y otros factores más.

- d. Debilitamiento de la cultura chacarera (*“terminonpi ruway”*).

Por ejemplo en caso de la siembra de maíz, “muchos bajan de la parte alta y por apurados, riegan una mañana y en la tarde ya están sembrando, cuando debería ser el riego aunque fuera de *“upachiy”* (refrescar la cara: riego superficial) una madrugada, al día siguiente debe madurar (*puquy*) y al tercer día recién se debe sembrar”. El *“terminonpi ruway”*, hace referencia, al trato ritual (“buenas costumbres”) de la semilla, de la madre tierra (*Allpamama*), de los toros que aran ya los (aquellos que participan en ayni para barbechar, sembrar, cosechar , etc.).

3.2. *Kawsaymama y purun kawsay.*

- a. Disminuido cariño hacia las semillas y sus parientes silvestres

El desafecto hacia las semillas surge en el momento en que ella deja de ser considerada *kawsaymama* (madre semilla y sagrada), para ser simplemente un recurso o insumo para la agricultura. Por ejemplo, cuando uno trata los tubérculos de papa como *kawsaymama*, no se debe lavarlas en “aguas tormentosas” porque le hace perder su ánima, y con ello ya no da más frutos, sólo se llena de follaje.

- b. Débil superación del escepticismo (*mana imamanpas hapipakuq tukuq*) sobre todo en los jóvenes hacia las diversas formas de vivir y hacer la agricultura campesina andina, se percibe un involucramiento desacralizado de los mismos en la recuperación de la crianza ritual de los cultivos, suelos, agua, monte, entre otros; es decir, la agrobiodiversidad, que las autoridades y las familias comuneras han emprendido intensamente en la última década.

- c. Cultivo limitado de tarwi y quinua debido al facilismo, pues para consumo requieren de procesos de desamargado, los cuales son laboriosos. Igual el cultivo de quinua requiere de labores adicionales para ser consumida, por lo que muchos dejan de cultivar. Pero también se debe a las influencias del fanatismo religioso (*pulikuy*), porque para ellos este cultivo está relacionado a la vida ritual, además de sus tallos se obtiene la *tuqra* (ceniza procesada) para *chakchar* con coca. La presencia de la quinua al igual que la achita es central en ceremonias rituales relacionados a la crianza de los ganados y construcción de casas.

También, se debe a la adopción de nuevos hábitos alimentarios, promoción e introducción de cultivos o variedades de fácil uso, por ejemplo el cultivo de cebada por requerir de menores labores culturales sustituye a la quinua tanto en superficie cultivada como en la alimentación.

- d. Sobrevaloración de la eficiencia y la rentabilidad, que tiene que ver con la introducción e interiorización de una forma única de

“hacer” la agricultura (comercial). Por criterios de alta productividad, se desmerece a las variedades nativas que “producen menor cantidad”. Asimismo, la dispersión de las chacras en diversos pisos ecológicos se convierte en un obstáculo y pérdida de tiempo en lugar de ser una potencialidad frente a la diversidad y variabilidad del clima.

3.3. Chacra - *Kancha*.

- a. Lenta recuperación del sentido ritual y festivo del *minkakuy* y *aynis* en la construcción de andenes (*Mitaruway*), casas (*Tiqsiy*, *Chaqlla avyay* y *Pallwa*) y cercos. Además, se debe a la lenta superación del entendimiento sobre el ayni como la suma de fuerzas iguales para obtener también beneficios iguales; en estas condiciones, muchas familias que viven en situaciones desamparadas (viudas, huérfanos y ancianos) son excluidas o menos apoyadas, ellas mantienen a duras penas reducidas chacras y diversidad y variabilidad de semillas, mantienen cultivos que requieren menor esfuerzo.

En las condiciones particulares del clima y del ecosistema tan diverso y variable, hacer chacra adecuadamente, construir cercos y criar animales en buen estado, es posible mediante la participación solidaria del Ayllu, mediante trabajos colectivos.

Sin el restablecimiento de las relaciones familiares e interfamiliares (redes de solidaridad), sin el aporte de nuestra tradición cultural (sabidurías y experiencias), el desarrollo de las actividades agropecuarias es sumamente difícil incluso para familias bien constituidas, entonces cada vez las chacras producirán menos.

- b. Adopción de prácticas agronómicas que no favorecen a la regeneración del suelo y agua, como las prácticas de siembra en barbecho y en surcos corridos a favor de la pendiente en lugar de una diversidad de hacer las “*sukas*” como corresponde hacerlo en suelos de ladera.
- c. Otra debilidad en la crianza de la diversidad de semillas, es que algunas familias no disponen de chacras en los diferentes pisos ecológicos de la comunidad, porque tienen en otras

comunidades; sin embargo, muchas de ellas siembran en chacras de uno de su ayllu.

3.4. *Purun* y centros ceremoniales. El paisaje.

- a. Lenta restitución de la crianza ritual del agua. Desvaloración del agua como persona que nos cría, el mismo se debe a la restricción de las festividades a reducidos días, además de cuestiones relacionadas a creencias religiosas.
- b. Débil conservación de canales de riego, puquiales, lagunas y otras fuentes de agua, disminución del caudal de agua en canales revestidos con cemento y desaparición de ojos de agua por mala captación y construcción de diques de cemento. También, por restricción de la fiesta de *Yarqa Aspiy* a un sólo día, no se mantiene “como debe ser” los canales secundarios de la zona baja y con el correr de los años van quedando superficiales, porque algunos comuneros bajan de sus barrios sólo de ida y vuelta, y en vez de acabar bien, a partir del medio día ya están pensando en cómo deben volver a sus Barrios. Antes la limpieza era con voluntad y muy festiva.

Además, por dotación del agua entubada para el consumo humano se ha abandonado muchos “*yaku upianas*” (puquiales para consumo humano) y los demás puquiales, que se traduce en la destrucción de las infraestructuras de protección (*yaku pukullu*) y desaparición de ojos de agua. La recuperación de estos ojos de agua es difícil, porque se han olvidado de las redes de agua subterránea que alimentaban al conjunto de puquiales.

- c. Lenta restitución de prácticas y secretos en la conservación y procesamiento de verduras silvestres para la alimentación familiar, que en gran parte se debe al *pinqachinakuy* (abandono por vergüenza). Si bien el consumo mayor de la diversidad de plantas silvestres respecto a las cultivadas es cuando está en su “turno”², pero también es intenso en la temporada que le corresponde y

(²) La diversidad cultivada y lo silvestre “crían en turno a la comunidad humana, lo que quiere decir que en años de buena cosecha son los cultivos los que están de turno para alimentar a sus “hijos” (el hombre); mientras, lo silvestre entra de turno en años considerados difíciles para la cosecha de la diversidad cultivada.

sobre todo para los niños pues ayuda a hacer visible sus habilidades de chacarero, de buenos laceadores, de buenos jinetes, etc.

- d. Expansión de la chacra hacia áreas de reserva comunal, y es más en las familias que se preocupan menos en el mejoramiento de sus cercos y pastos, la misma tiene como origen el olvido de sabidurías, pero en muy pocos prima el afán de adueñarse.
- e. Lenta recuperación de laderas y cerros que se convierten en improductivos (*taqra*); se debe en parte al desaprovechamiento del agua de lluvia, y descuido en la crianza del paisaje comunal e intercomunal.

3.5. Rituales y festividades.

- a. Recuperación parcial y débil celebración de las festividades y rituales relacionadas a la crianza de la agrobiodiversidad (semillas, suelo, pastoreo, árbol, agua, animales, etc.), en la dimensión de “como debe ser” (objetivo real de las festividades).

La desaparición de las festividades y rituales de las celebraciones a pocos días, es más una consecuencia de la Reforma Agraria y consecuencia de la violencia política, lo cual se agrava por las influencias de la escuela y nociones de desarrollo. También se debe al fanatismo religioso (*pulikuy*) y valoración del tiempo en términos monetarios.

Durante la Reforma Agraria, todo aquello que ataba la comunidad a los dominios de la iglesia católica fueron desaparecidos o expropiados a favor de la comunidad y en ellas muchas festividades agrofestivas también fueron confundidas porque estaban los símbolos de la religión católica, por ejemplo, la fiesta de los Calvarios. En esta época, la comunidad opta por mantener sólo dos festividades importantes: *Yarqa aspiy* (fiesta al agua) y *Yaykuy* (fiesta al pastoreo y patronal). En la década del ochenta, época de la violencia política, estas reducidas festividades al igual que el cargo de la autoridad *Varayuq*, también fueron desaparecidos, de las cuales a la fecha se ha recuperado de manera parcial 6 festividades agrícolas comunales (*Yarqa aspiy*,

fiesta de Calvario, Bendición de las semillas en Ramos, *Payqu aysay-kerosén aysay*, “Leche” y Cuenta).

Cuando decimos recuperación parcial de las festividades, también nos estamos refiriendo a que se celebra en reducidos días, como el caso de “*Yarqa aspiy*”, cuando antes era una fiesta de tres días y a cargo de autoridades niños (*Soltero Vara*) y *Hatun Vara* (mayores), a la fecha se mantiene en un sólo día y como responsabilidad de las autoridades mayores.

“Pulikuy” (fanatismo de valores o religioso).

El “pulikuy”, destruye relación indisoluble entre el hombre y la naturaleza, incluso al tejido social, afecta a nuestra forma de vivenciar (cosmovisión), produce desapego a la madre semilla y a la naturaleza en su conjunto, dando lugar a la deshumanización de sentimientos y al quiebre de las relaciones cariñosas con la naturaleza -como resultado tenemos jóvenes indiferentes con lo que existe-. A la tierra no la consideran como *Pachamama* (madre tierra, deidad) por lo que ya no brindan atenciones ni facilitan su regeneración ritual.

3.6. Organicidad (buen gobierno), armonización y aprendizaje.

a. Debilitamiento de la función y criterio de autoridad.

En la figura de las de las autoridades sean tradicionales u oficiales, está un valor especial que la comunidad conoce, y a su vez como “padre y madre” de todos, inspiran respeto y confianza, aunque “fueran menores de edad”. En el seno de las mismas autoridades también está la figura de una familia aunque no lo fuesen, son como “padres e hijos”, donde el calor familiar, el respeto y la confianza están bien fundados, y por son siguiente se deben mutuo respeto y cariño por las acuerdos que toman, aunque no fuera así, la autoridad debe “estar al tanto de todo” (*musyankitu*) para guiar a su comunidad y ésta disposición de criar o “servir a su comunidad” es a diario.

Esta manera de ser de las autoridades se viene debilitando por la introducción de altoparlantes para sus comunicaciones, haciendo de ellos autoridades “*qayanallaraq, suyanallaraq*” (pendiente de llamadas, tardones). En este caso los acuerdos ya no valen por sí

mismos sino en las confirmaciones con alto parlantes. Esto constituye una falta de respeto y vergüenza para el pueblo.

- b. Otra debilidad aunque ya ha sido superada en nuestra comunidad, fue el entendimiento de la autoridad *Varayuq* como “autoridades menores”, quienes deben estar bajo las órdenes de las autoridades oficiales, en este caso del Alcalde del Centro Poblado menor, es uno de los mecanismos para subordinar a las autoridades tradicionales, sin tener en cuenta que ellos son importantes para la crianza de la agrobiodiversidad y la armonía colectiva.

- c. Falta de respeto a la autoridad: *Kutiriy*.

La experiencia nos confirma que las Leyes oficiales están para favorecer a los faltosos, y cuando uno de estos salen absuelto de culpa, otros en vez de tomar como mal ejemplo, “alzan la cabeza y quieren seguir igual”, se convierten en *qariqari* (capaz), sobrevaloran las condiciones individualistas, quieren sólo para sí y faltan respeto a la autoridad y a todos. Cuando antes la crianza, el respeto y recelo (prudencia y temor), eran valores compartidos por grandes y chicos, hoy rehuyen de los consejos y “castigos” diciendo que estamos en “otros tiempos”.

Una vez establecidos sembríos en la zona baja (*Suni pampa* y *Qichwa pampa*), existen algunas familias que hacen caso omiso a los mandatos de nuestras autoridades, y lejos de retirar los ganados se ponen altaneros (*altupi kanku*), faltan respeto a la autoridad, dicen: ¿Por qué permiten sembrar donde caminan los animales? .

- d. Interiorización de valores ajenos a la costumbre (cultura).

Algunos niños y jóvenes han interiorizado valores ajenos a nuestra costumbre, esto es la envidia y el desafecto hacia sus semejantes y a la naturaleza, por ello pueden eliminar plantas o quebrar los frutales, quemar los cerros y montes en perjuicio de las plantas medicinales, *illas* de las plantas cultivadas y plantas señas del clima.

- e. Descuido colectivo en la crianza de los niños y jóvenes, lo cual hizo que se agrave los desencuentros intergeneracionales.

El desvío en su función protectora y formadora de los hijos por los padres, ha hecho que los niños y jóvenes no escuchen a sus

mayores y “qamya *simi*” (de expresiones desagradables). Los padres en lugar de acompañar a sus hijos en sus aciertos y errores, han aprendido a criar en medio de permanentes desaprobaciones: “así no se hace”, “no sabes nada”, “no sirves para nada”, etc. Y en caso de las familias que viven en situaciones de orfandad, la familia extensa (*ayllu*) y la comunidad ha descuidado en igual magnitud su función para ofrecer una vivencia de protección y de orientación, se cubrió débilmente el profundo vacío de autoridad y el orden que ofrecía el padre, todo ello hizo que se agravara los sentimientos de resentimiento, pensando en que su padre o madre de estar vivo, hubiera brindado cariño, orientaciones, alimentación, ropa y educación.

- f. Deterioro de la sensibilidad para “acertar” en el diagnóstico de las enfermedades y su curación, y aunque “acertara” se ha interiorizado el uso de plantas medicinales como un recurso terapéutico que responde en términos de causa y efecto: “lo tomo y me cura”, obviando la importancia de las empatías que deben haber entre el enfermo las personas que tienen “mano para curar”, de los cerros o parajes curanderos, de los momentos y relaciones de crianza en la curación y sanación. Esta debilidad ha hecho que algunas familias sean muy dependientes de fármacos, que confía más en los fármacos que en lo que sabe. Aquí encontramos una actitud de correr hacia los centros de salud.
- g. Existen algunas personas que pasan de *Hampiq* o *Yachaq*, y otros han priorizado el ganar plata, perdiendo la sinceridad en la atención de los enfermos y sobre todo perdiendo su *yachay* (sabiduría o “don”).

El *yachay* de las personas que armonizan o sanan es un *yachay* natural, o más bien es la base natural de lo que es su *yachay*, cultivado y regenerado por la comunión con las deidades. Una actitud de mezquindad desarmoniza estas relaciones consustanciales.

4. Los esfuerzos del Chacarero en la Conservación de la Agrobiodiversidad.

Son las energías, las prácticas, sabidurías, secretos y relaciones de crianza que asumimos en crianza de la semilla, del agua, el

suelo, los montes, criamos la agrobiodiversidad de una manera intensa y plena, a pesar de las limitaciones y agresiones habidas hacia nuestra cultura y agricultura .

Se ha identificado las siguientes potencialidades:

4.1. Sabidurías y cosmovisión (cariño y respeto a todo)

a. Vigencia de sabidurías y cosmovisión sobre el *kawsaymama*.

En la concepción nuestra, la biodiversidad es fruto de la crianza ritual y festiva de los chacareros (humanos, animales silvestres, *Apus*), y no es sólo un don de la naturaleza, de los ecosistemas.

En la crianza, no todas las semillas y cultivos empatan con una familia, por ejemplo la quinua y el olluco empatan con las familias numerosas y la *papa waña*, *rutu papa*, *victu*, sólo empatan con familias de buen trato. Además cada cultivo tiene sus propias querencias, por ejemplo, a la oca se le considera como una “persona muy delicada”, *iqu* en quechua, por tanto su crianza requiere de mayor cuidado y mucho cariño. A la mashua se le considera “muy noble” porque se acostumbra con todo el ayllu.

La regeneración e incremento de la diversidad en la chacra y el paisaje, se debe además a la convivencia de las plantas en *Ayllu*, las plantas cultivadas con su ánima, a sus “parientes silvestres”, entre plantas cultivadas y, entre “parientes silvestres”, quienes se acompañan tanto en la chacra, como en la *uyaqa*, el almacén y en el paisaje. Esta convivencia es para que se contagien el ánimo, por ejemplo, para que “tengan fortaleza como la piedra del río” para criar y ser criados.

Los parientes silvestres al igual que las semillas cultivadas caminan de chacra en chacra, en espacios mayores, aparecen ocupando áreas y de acuerdo al clima se trasladan a otras. Estas áreas donde crecen “parientes silvestres” se ensanchan, decrecen y saltan, y son crianzas de las deidades sean ellos animales, *Apus*, antepasados y de la comunidad humana.

b. Vigencia de los saberes y la cosmovisión sobre la chacra y el suelo.

El entendimiento sobre la chacra es amplio, más que una área de cultivo es el escenario de la crianza, de conversación y de

compartir entre los chacarero (humanos, animales, Apus, abuelos etc.), por tanto la noción de chacra es más que un espacio físico destinado a producción familiar, hay chacras dispersas en el Pacha y con aptitudes diversas de acuerdo a las circunstancias de la conversación. Toda la colectividad vive la cría.

Es decir, la chacra es el lugar de crianza de la vida, y no solo de la semilla, los cultivos, del suelo mismo, del agua, del clima y de todo lo que hay en ella. La regeneración de los *kawsay* va de mano con la regeneración de la misma chacra y éste con el paisaje. Pero también la chacra no es solo el “espacio” de conversación sino son personas (puede ser una mujer, un animal, un hombre).

En la chacra, la crianza es recíproca y cariñosa, de allí que todas las actividades chacareras son festivas y rituales, tanto la apertura de una nueva chacra, construcción de terrazas, la entrega de una chacra a una nueva pareja, son ceremonias que convocan a los miembros del *Ayllu*. Dentro de esta manera de ver y sentir, el hombre no busca en la chacra un suelo ideal ni variedades que correspondan a ella sino él escucha lo que la chacra y el suelo “solito le avisa”, sobre su estado de salud, etc.

c. Vigencia de sabidurías y cosmovisión sobre el agua

El agua al igual que el suelo y otros componentes de la naturaleza, son “personas” que tienen vida (*kawsanmi*), y son de diferentes tipos, existe agua de sapo, agua de culebra, *baku yaku* (agua tímida, que no quiere criar), entre otros. Y como “personas” tienen además una madre seminal o “*yakupa maman*” y que son *putaqa*, *circi*, *sur* a *wayta*, *lambras*, *wanchuy* y otros, y como tal generan nuevos ojos de agua y aumentan el caudal. Asimismo, hay lagunas y puquiales que tienen sabiduría (*yachan*) para curar o contagiar energías para la fertilidad de nuestros animales - *mirananpaq*. Otras lagunas tienen sabiduría para “hacer llover”.

El uso y el cuidado del agua están ligadas a ceremonias y fiestas de gran amplitud como es el *Yarqa Aspiy* (limpieza de canales) y “*Puquio Laqay*” (mantenimiento de puquiales). En estas fiestas se vive la abundancia, la conversación y recepción de la lluvia que retorna para la temporada de *puquy uku* (periodo

lluvioso del año), porque en su dimensión sagrada el agua sale y vuelve a su “pueblo” (*Ilaqtan*) y que viene a ser la *Yunka* (Selva).

En una agricultura predominantemente de secano, se cuenta con una cultura de “llevar el agua”, de “esperar a la lluvia” y de “llamar a la lluvia”, donde todas las relaciones en esta crianza apuntan a encantar al agua, tocando y cantando “su pasión” (cantos ceremoniales al agua).

d. Vigencia de los saberes y la cosmovisión sobre el clima, las señas y saberes de mitigación de los efectos negativos de las manifestaciones del clima.

La diversidad y variabilidad del clima ha sido siempre, y seguirá siendo, determinante para la vida y la agricultura campesina andina. Esto es así porque el clima es un ser vivo y “persona” de carácter muy particular: “muchas veces caprichoso, pocas veces sensato”; de ahí que la conversación es igualmente singular, pues cada runa tiene su propia y singular conversación con el clima que le toca compartir para la crianza de las chacras.

Las actividades cotidianas dependen del clima. por ejemplo, la lluvia determina el momento de la esquila de lana y fibra; de trabajos comunales, desarrollo de actividades festivas y artesanales del *Ayllu*. En épocas lluviosas los tejidos a base de fibra de alpaca se enredan, no se puede tejer. Depende de la helada, la elaboración de utensilios de barro, de la *tuqra* (ceniza de quinua para *chakchar* coca), la castración de animales. Es decir, los ciclos de regeneración de los runas, animales, *sallqa* y de las deidades, se empatan con los ritmos del clima.

La conversación se refiere al “saber” entender a todo, tanto con los ojos, las manos, como también con la cabeza o simplemente oyendo y sintiendo con el corazón. En la conversación se va sabiendo cuando se tiene que sembrar, y cuándo se va a retirar la lluvia. Se trata de escuchar y estar atentos a lo que van “diciendo” las señas, no se “trata de mirar nomás sino de escuchar lo que te dice una plantita, un animal, las rocas y piedras porque tienen sabidurías”.

En las plantas, los detalles a observar y escuchar son los retrasos o adelantos en su emergencia y floración, mayor o menor

floración, dirección del tallo floral, tamaño de las flores, etc. Y en los animales se observa y se escucha ciertos comportamientos; por ejemplo, cambios en la coloración de la piel, nitidez de sus cantos, sus alegrías, aullidos, fechas que “aparecen”, fechas de parición, entre otros. En las rocas y peñascos, se ve también los cambios en su coloración, desprendimiento de piedras. Se trata, pues, de un mundo de personas que se conocen muy bien, así como se conoce los caminos por las cuales transitan las lluvias, las heladas y las granizadas.

d.1. Observación de señas.

- La salida y brillante del *Suchu* o *qarampa* (la constelación de las pléyades, siete cabrillas), en el Solsticio de Junio, para San Juan, que marca la época propicia de la siembra.
- *Inti Tiyay* (descanso del sol en su recorrido), que ocurre en el Solsticio de Diciembre, que avisa de buen o mal año agrícola.
- Observación de la dirección del ápice del tallo floral del maguey, así como el grosor y la cantidad de plantas que florecen.
- Floración y fructificación de la tuna y durazno. Cuando es escasa la floración y fructificación, habrá buena cosecha, sobre todo, en los cultivos de papa y maíz.
- El molle, cuya floración nos indica el “tipo” de año que se avecina. Será un buen año agrícola, cuando tiene floración uniforme y abundante.
- *Suwapa corralnin* (corona austral). Esta constelación se observa para enterarse sobre la presencia del abigeo durante el año.
- Observación de la floración de *achupa*. Si es abundante y desordenada nos indica que se avecinan años irregulares consecutivos.
- Observación las fases de la luna para todas las actividades agrícolas y pecuarias.
- *Qasa puyo* (nube de Magallanes), que se observa para enterarse de la presencia de la helada en el año agrícola.

- El trinar del gorrión. Si el gorrión canta bien nítido al inicio de la siembra es para un año de buena cosecha.
- Abundante floración y fructificación del *waraqo* (cactácea), para año irregular, se trata de un *muchuy wata* (año de hambre).
- Observación a la floración de *chiwanway*. Abundante floración en el mes de agosto, es para una siembra temprana del maíz.
- Huevos de la araña, cuando los huevos son turgentes y grandes será buen año, cuando son de color blanquecino y reluciente, se tendrá buena cosecha de maíz almidón.
- Flores abundantes y grandes de *sankay*. Nos indica buen año agrícola para el maíz.
- Abundante floración del *ayrampu*. Nos indica un buen año para el cultivo de haba.
- Presencia del *ullawaysu*, aves silvestres en los meses de marzo y abril. Cuando aparecen con alas blanqueadas y quebradas, es para un año heladizo.
- Canto del grillo y del sapo. Cuando el sapo le “gana cantando” (croando) al grillo el primero de agosto, se trata de un buen año agrícola.
- Presencia de nevadas en época de lluvia. Anuncia mal año para los cultivos, pero si fuera en el mes de junio (al rededor de 24 de junio) y en el mes de agosto, será buen año.
- Aullido del zorro. Cuando el zorro aúlla en el mes de setiembre es para siembra adelantada de oca, y si es nítido se trata de buen año.
- Cuando la primera lluvia del mes de agosto es dulce, se trata de un buen año; mucho mejor, cuando es turbia.
- Turbidez del aire en el mes de junio y julio es para un año lluvioso.
- Las papas *kipa* (hucha) se muestran vigorosas indicando buen año para el cultivo de papa. También cuando los brotes emergen en cualquier tubérculo, anuncian la “época de siembra”.

- La salida de lombrices. Cuando salen a la superficie de la tierra durante la temporada de lluvia es para que escampe en seguida.
- Cuando las hormigas aladas salen a la superficie y vuelan. Nos están anunciando la presencia de la lluvia; pero si salen en plena lluvia es para el alejamiento de la lluvia.
- El cantar del *kiwyu*. Para la lluvia cantan: ¡Para kiwyu! ¡Para kiwyu!; y para que escampe canta: ¡Kiwyu! ikiwyu!.
- Cantar del zorzal. Para que llueva canta: ¡Wawqichaa... para!, también cuando están alicaídas y tristes en pleno sol. Y para que se aleje la lluvia, canta: ¡Sik!, isik!, isik!.
- Canto de la perdiz. Cuando cantan muy nítido, melodioso, ya sea por las mañanitas o por las tardes, avisan la proximidad de la lluvia.
- Bandadas de *riti pisqu* (ave de la nevada) descienden a las zonas abrigadas anunciando la presencia de la nevada.
- Bandadas de *runtu pisqu* (ave del granizo). Cuando chillan y revolotean como haciendo remolinos, avisan la proximidad de la granizada.
- Bandadas de *wayunakuy* (golondrinas). Cuando revolotean y chillan en pleno sol, avisan la proximidad de la granizada.
- Las *qiwillas* (gaviotas). Cuando se junta, revolotean y chillan, avisan la inminencia de nevadas o lluvias torrenciales.
- *Qachwa* en las alpacas y llamas, por la proximidad de lluvias. Los tejidos en base a fibra de alpaca se erizan, los urdidos se desordenan.
- Los chanchos corretean y “bailan”. Anuncian la presencia de la lluvia y gritan para la nevada.
- La niña de los ojos del gato se agrandan, ennegrecen. Anuncian la proximidad de la lluvia.
- El canto de *quqan*. Cuando durante el periodo de sequía cantan iparaq! iparaq! iparaq!, anuncian la proximidad de la lluvia.

- Cuando las arañas se cuelgan del techo y bajan hasta el suelo, nos indica que la lluvia es inminente; pero si retornan a la mitad es porque todavía va a tardar la lluvia.
- Las tonalidades en la piel de las culebras, si es amarillo es para el alejamiento de la lluvia; mientras, si la piel es oscura es para que continúe la lluvia.
- La presencia de *usyay uru* (insecto de la sequía), un coleóptero de color marrón. Su presencia en plena lluvia es para que escampe.
- Cuando se sueña caballo o mula es para la presencia de granizada y cuando se sueña personas borrachas es para la lluvia.
- Los vientos de lluvia se desplazan de Norte a Sureste. También hay viento de granizada, nevada y helada. Y los remolinos indican la llegada de la lluvia.
- El agua de las acequias y manantiales es tibia en las madrugadas cuando se trata de la proximidad de la lluvia, y también no habrá heladas en esa temporada.
- La presencia de corona en el sol y halo en la luna, en momentos de ausencia de lluvia, es para contar con la lluvia. Si apareciera en plena lluvia, es para que escampe.
- Cuando el arco iris se eleva demasiado en plena lluvia es para que escampe la lluvia; y cuando se extiende a ras del suelo es para que continúe con mayor intensidad. Pero cuando se presenta durante un veranillo es por la proximidad o retorno de la lluvia.
- Los celajes del anochecer. Cuando hay celaje durante el veranillo es para la presencia de la lluvia, pero cuando se presenta durante el periodo de la lluvia es para que escampe pronto.
- Las nubes se desplazan de manera desordenada por la proximidad de las lluvias. También cuando las nubes se asientan por buen tiempo en los picos más elevados como el *Razuwillca*, es porque la "lluvia está saliendo". Pero cuando las nubes de la mañana son atrapadas por el sol es para una granizada.

- Cuando hay *lakri* (centella) por las madrugadas en el Noreste, se dice: “la lluvia está saliendo de la selva”, es para la proximidad de la lluvia. Pero cuando el *lakri* es por el anochecer es para el alejamiento de la lluvia, se dice: “la lluvia está retornando a la selva”.
- Las piedras se desprenden del barranco, al que se conoce como *kumpa*, en periodo seco, anunciado la presencia de la lluvia. Y cuando se derrumban los muros en pleno sol, es para que llueva.
- Los productos secos como el azúcar y coca se humedecen para que llueva.
- Las lluvias de color blanco anuncian la culminación de la temporada de lluvias.
- En el fogón no quiere arder la leña y la bosta humea demasiado anunciando la proximidad de la lluvia.
- Los niños y niñas y hasta los adultos orinan demasiado para que llueva.
- En las prendas (poncho o manta) que fueron orinados por el zorrino, reaparece el olor desagradable por la proximidad de la lluvia.
- Las aguas del río Pampas se tornan turbio y rojizas en plena época seca, anunciando la temporada de lluvia; si se vuelven verdosas, en plena época de lluvia, es para que escampe.

d.2. Entendimiento con el clima. Saberes y secretos de mitigación.

Se apacigua o se desvía a la helada, con:

- Uso de algodón en la chacra.
- A la helada le espanta la calavera de caballo y burro, estiércol y feto de vicuña, porque “corretean todas las noches”.
- Designar su propio sembrío en *alimzu*. (asignarle a la helada un surco para que “coma”)
- Colocar Altares en los *Apus* para que espante la helada. .

- Se asusta cuando se quema *lachuq* (alga del río).
- Humear con *ichu*, *achupa* y bosta.
- Guardar palma en la chacra.
- Se asusta con agua bendecida o agua salada.
- Colocar en la chacra flores secas recogidas de las iglesias. Soplar con cigarro.
- Sahumerio con calavera de caballo.
- Enterrar tierra de cementerio y hábito de alma en la misma chacra.
- Sahúmo de la chacra con estiércol de llama, en dirección hacia la salida y puesta del sol.
- Entierro de perros muertos y plantar la calavera del perro, ambos “ladran y espantan” a la helada.

Se apacigua a la granizada o se desvía hacia otros lugares, con:

- No le apetece a la granizada chacras cosechadas por partes.
- Quemar ichu, hojas de *muña* y sapo seco.
- Se desvía reventando cohete,
- *Yusyaya*, mostrar la señal de cruz, con un cucharón de madera, con sal o con agua bendita.
- Mostrando espejo se oscurecen sus ojos y con ello dañan menos.
- Se hace ver una *ojota* en “Dios yaya”.
- Se desvía insultándole para que se horrorice de sus actos: gritándole ratero.

Por ausencia o presencia excesiva de la lluvia:

- Para que llueva, se lleva el agua de la laguna, en medio de rituales.
- Para hacer escampar a la lluvia, se quema coca y ají produciendo vapor, cuando se sumerge en agua una piedra caliente.

e. Vigencia de los saberes y la cosmovisión sobre las plagas y enfermedades.

En una vivencia de crianza, la presencia del *unquy* (enfermedad) y *hucha* (plagas) siempre está relacionada a la falta de cariño y atención a los ancianos, personas foráneas, animales y todo cuanto existe.

La enfermedad como parte de la colectividad viva, aunque se trate de un *unquy visitante* (enfermedad visitante) es tratado con cariño, se conversa con ella, pero en otros casos se le trata con rigor o en todo caso se le hace avergonzar de sus actos. Las enfermedades son personas que tienen gustos, ánimos y preferencias.

Se dice que la persona, la chacra o el animal está con salud, cuando tiene un alto estado anímico y un “aire” (semblanza) que le es característico. Se les llama *unquya* las personas de ánimo resquebrajado, a la lluvia que desarmoniza, a las chacras y animales sin “aire”. *Unquy* como persona que es, es sensible, tiene gustos y preferencias, y mientras está en el cuerpo de las personas, animales y plantas, le hace por interpenetrabilidad como la misma enfermedad, la persona es el *unquy*. Esta visión hace que la persona que acoge a la enfermedad no se sienta víctima.

Y el “saber curar” no radica en el hecho de entender las propiedades curativas de las plantas y productos medicinales ni de la dosis a utilizar, sino sobre todo de saber los *secreto* (sabidurías y entendimiento íntimo y mutuo) de la misma enfermedad y del entorno. El tipo y la cantidad de plantas medicinales empleadas en la curación los malestares y enfermedades varía de acuerdo a lo que “pide la enfermedad”, al cuerpo del enfermo, del estado de ánimo de las plantas porque no todos los cerros tienen plantas medicinales con buen ánimo; es decir, *tupaqninpi* o de una empatía mutua. Por otro lado, la persona que facilita la conversación con la enfermedad debe tener igualmente el ánimo suficiente para conversar y criar.

La enfermedad no sólo se debe a la presencia del patógeno en el cuerpo, también la chacra al igual que las plantas y los animales

se enferman con susto y por falta de cariño, y en este último caso se conoce como *wakchakun*, esto es cuando el dueño se aleja y deja de frecuentar a la chacra o a la casa. Las chacras enfermas no recuperan su vitalidad aunque se incorpore estiércol. También los puquiales se enferman o mueren por negligencia del hombre. Pero la enfermedad y la recuperación de la salud, es revelada por la misma enfermedad y por diversas señas.

4.2. Kawsay mama y purun kawsay.

1. Alta variabilidad de semillas. A nivel de campesinos curiosos (“conservacionistas”) se mantienen entre 91 a 171 variedades de 10 cultivos andinos.
2. Vigencia de prácticas, saberes y secretos de crianza de la agrobiodiversidad. A continuación algunos ejemplos:

Prácticas y secretos de entendimiento con plagas y enfermedades.

a. La ranca.

- Se arranca una de mata infestada con ranca, para que seque y por las mañanitas se sopla con cigarro y en dirección del viento.
- Se arranca la planta infestada, se bota ritualmente tras del corral.
- Siembra en el mes de setiembre, si se trata de la zona baja.
- Conocer el tipo de suelo: en suelos negros o *quchmi* (polvoso) no aparece la ranca.

b. “Control”de *teofilocha uru* (gusano de la papa).

- Se atiende, diciendo: “Tu eres borrachito, cuando vuelvas de tus borracheras vas a tomar tu traguito y comerás lo que te lo guardo”, diciendo se separa un costal de papa y encima se coloca una botella de trago.
- Para que no ataque el *teofilocha uru*, se debe sembrar con guano de llama, cal, ceniza y *uchu cirqa*.
- Verdeamiento de la semilla.

- Al almacenar se espolvorea con cal.
 - Sahumerio del almacén con ají.
 - Cuando se empeora el ataque de esta plaga, se debe compartir la papa con todos los caminantes y vecinos.
- c. “Control” de marchités en suelos anegados o debido a excesiva precipitación.
- No prolifera cuando se arroja una mata al río o cuando se abandona en un camino grande, en todo caso se cura a la lluvia soplando con cigarrillo.
 - También se despide a la “enfermedad” (una mata enferma) con harto fiambre (*quqawniyuqta*) que consiste en cigarro, fruta, *llampu* y otros. Se abandona en caminos grandes.
 - Realizar aporques altos, y habilitar un canal de desvío en la cabecera de la chacra.
 - Siembra de maíz *qarasaco* que es resistente a la humedad.
- d. “Control” de plagas y enfermedades.
- El *avyu* es una modalidad para recuperar la armonía, se realiza en situaciones de disturbio mayor, expresado por la agresividad de la enfermedad o el daño de los animales silvestres.
 - La mayoría de las plagas surgen a causa de la mezquindad, y se apacigua compartiendo el producto dañado con todos. Por ejemplo cuando la enfermedad se da en los animales, se debe compartir la mejor carne y no así las vísceras.
3. A la helada también se apacigua compartiendo carne con los demás. Por mezquindad, la helada ingresa hasta a la zona baja, cuando no se hizo probar carne a los visitantes.

Secretos de crianza en caso de robo.

- En caso del maíz se quita las hojas de las plantas cuyas mazorcas fueron robadas; es decir, se deja solamente la caña, para que los maíces robados por vergüenza vuelvan

de inmediato a su familia, incluso vuelven engañando a los maíces del propio ladrón.

- *Qayapay* (invocación de las ánimas de los maíces), para que vuelvan a la chacra, diciendo: *iHampukuy, yuraq walicha zambacha* (regresa, zambita de polleras blancas)!. Cuando escuchan al llamado, vuelven y en este caso la cosecha es igual, como que no hubiera ocurrido el robo.

Prácticas y secretos de crianza en caso de semillas accidentadas.

- Cuando en el traslado de la cosecha, la carga del caballo se ladea y se derriba, el *kawsay* se asusta, por ello no alimentan ni crían. En este caso se debe curar antes de almacenarlos.
- Las semillas que sobreviven del incendio de la casa o de la chacra, quedan con susto, “aunque no hayan sido afectadas físicamente por el fuego, por susto ya no germinan del todo”.

Secretos para mantener mayor diversidad (*kawsaypa ratanan*).

- Quienes encuentran el “almacén” del ratón}mantienen mayor diversidad de semillas y cuentan con suficientes alimentos.
- En la construcción de casas, los maíces participan alegres, contentos y bailando, diciendo: “A mí me quieren más”.
- Cuando la semilla se encariñó con la familia, el burro que traslada se revuelca.
- Cuando un árbol frutal no fructifica se le amenaza diciendo: “Te cortaré sino tienes hijos”.
- Hacer jugar a los maíces *wayra sara, aci sara y qaranpan* en los matrimonios, y almacenar descalzo y sin sombrero las semillas del recién casado.
- Las semillas nuevas que llegan a la chacra se casan con las que ya existen en dicha chacra, y esto se ve en la cosecha: todos los choclos tienen *parwa* (inflorescencia).
- Cuando se presentan los veranillos, los maíces deben ser aporcados sólo en un día, para que “todos juntos se vayan a bañarse, y al día siguiente amanecen todo mojaditos”.

Secretos y prácticas de almacenamiento.

- La casa debe estar protegida con muralla, para que las semillas y demás productos (*kawsay*) estén protegidos del viento.
- Almacenamiento de las semillas con su *maman* (madre), palmas de domingo de ramis, coca y otros secretos.
- Almacenar las semillas sólo hasta el medio día, porque al atardecer le da aire al almacén.
- El almacenamiento de semillas y todo alimento, se debe realizar descalzo y guardando mucho respeto.
- Durante el almacenamiento las semillas deben ser adornadas con cintas de color.
- Celebrar la cosecha de tubérculos con la *pachamanca*, y del maíz con chicha de jara. Son formas de agradecer a ellos, así se alegra el *kawsay*.
- En la cosecha de granos se debe colocar una cruz en el borde de la chacra para que dure el alimento almacenado.
- Antes de realizar la cosecha se debe preparar el “*taqi*” que consiste en la preparación de humitas de toda clase de maíces. Esto es para que dure el alimento almacenado.
- Los costales donde se guardan las semillas o los productos alimenticios, se debe mantener con la “boca” cerrada (amarradas) aunque estuviesen vacíos.
- En la selección no se debe mencionar el destino de cada producto escogido, en caso contrario nos niega.
- Los productos se deben guardar en horas buenas y los envases que se usan para el almacenamiento o traslado de las cosechas se deben guardar en lugares seguros. Los *Kawsay* se asustan cuando los costales donde se trasladan o guardan son cogidos por los perros.
- En el almacenamiento de maíz se acostumbra usar un par de *puyñitos*, donde se coloca cancha y *sanku* de maíz y

amarrado en trapitos, la tipina (para el despanque) y la *misa sara* (maíz sagrado) todo en par: Estos *puyñus* son colocados en el piso del *taqi* junto a la madre del *kawsay* almacenado. Es una manera de hacerse estimar con la semilla y también de hacer durar más la comida.

- Inadecuado almacenamiento de mashua, por ejemplo en costales de polietileno facilita la pudrición.

Secretos de crianza en la cosecha.

- No se debe masticar *umalchi* de la caña del maíz (caña de la inflorescencia), porque cuando cruzamos el río, el maíz puede arrastrarnos.
- Mientras se cosecha, se debe florear el sombrero *qarwaypiñi* (*illa* del maíz), esto es para cosechar buenas mazorcas.
- Para que no nos niegue la semilla de quinua, se debe quemar sus rastros, tanto del tallo y de las panojas, para la elaboración de *tuqra*.
- La *papa arqa* es madre de todos los cultivos, por ello aparece primero que las cultivadas, pero desaparecen de la chacra cuando no se les cosecha.
- No se debe realizar las siembras en los días domingos.
- La quinua cuando se utiliza como forraje, se resiente y niega a la familia.

4.3. Chacra - Kancha.

- a. La dispersión de las chacras en los pisos ecológicos y el mantenimiento de los mismos a través de andenes, cercados y los trabajos colectivos del ayllu.
- b. Vigencia de prácticas y secretos de crianza del suelo. A continuación algunos ejemplos:
 - Roturado de suelos en *puquy uku* (marzo) y barbecho con herramientas apropiadas.

- Incorporación de guano y barbecho en doble reja, es decir doble barbecho.
- Para que no se resienta el kawsay, se hacen aporques cuidadosos, evitando que se quiebren las ramas, sobre todo en oca.
- Construcción de muros de protección y adecuadas prácticas forestales. El eucalipto “quema” a la chacra.
- El *Kawsay* nos quiere cuando preparamos el suelo debidamente, ahí sale una cosecha con diversidad de frutos y de buen tamaño.

c. Vigencia de la cultura chacarera: “*tiempollanpi, terminllampi ruwaq*”

El “*tiempollampi, terminollampi ruway*” hace referencia a la crianza de la agrobiodiversidad dentro de la cosmovisión local y de acuerdo al calendario agrofestivo, con una empatía permanente con el clima, el entorno y las necesidades de lo que criamos. Por ejemplo, al sembrar papa, maíz y cualquier otro cultivo, una vez emergida como *wawa* (bebé) criamos con cariño para que crezca, desyerbando todo en su tiempo, conversando con los animales silvestres para que no le dañen, encargando a las piedras e ichus para que le cuiden, asustando a la helada y a la granizada, sobre todo dándole de comer a todos ellos (naturaleza), a la *Pachamama* y a los *Apus* por el *ayni* que merecemos de ellos en esta crianza.

La siembra de maíz en su “propio término” (*terminollampi*), es de acuerdo a lo que nos dicen las *illas* del maíz y señas del clima, también es regar un día, dejar madurar a la tierra al día siguiente y sembrar recién al tercer día. Y si la yunta no alcanzara labrar los bordes de la chacra, es lampear con *allachitos* y picos, también escogimos (*pallacharunchi*) la piedritas para que no crezcan en la chacra.

- d. La crianza de toda clase de animales para una diversidad de beneficios (carne, bosta, guano, huevo e ingreso económico), sin perjudicar a ninguno de ellos ni a la agricultura.

4.4. *Purun* y centros ceremoniales.

- a. Crianza y conservación del agua (*yaku waqaychaq*), sean puquiales, *qucha chapaq* (colector de agua de lluvia).
- b. Superando el sobrepastoreo en los cerros y montes por pastoreo en cercos y mejor mantenimiento de pastos. Los animales ya no dañan a los cerros, ya no patea en los cerros.
- c. Crianza de los montes, favoreciendo a la regeneración del mismo, mediante actividades comunales como el “*sacha raymiy*” (podas), los clausurados y el acceso controlado por el Agente Municipal en caso de los Barrios y por las autoridades *Varayuq* en caso de toda la comunidad, aunque hemos perdimos la parte festiva de estas actividades. En esta crianza apoyamos a las personas “*planta maki*” (manos que tiene sabiduría para plantar árboles).

El monte es “nuestra vida”, y al igual a que la chacra “nos da de comer”³. Nuestros abuelo nos enseñaron que al sacar leña, al coger las plantas medicinales, cortar ramas para el mango de las herramientas, para la cabeza del arado, primero debemos dar por lo menos nuestra coca porque de esta manera estamos haciendo trueque con la *Pachamama* y con el mismo árbol, así se regeneran rápido como molestándose (*piñarikuspa hina*), también es para que nos dote buenas varillas y maderas y sobre todo para que sean duraderas. También, debemos cortar en su término y antes que todo, hacemos el “*Ganay*” (ritual de anticiparse para que el árbol o la *Pachamama* no gane al leñador por decir). Por ejemplo en caso de *taqsana* que se extraen las raíces para la curtiembre de bayetas y cordillates, debemos cortar sin desafiar las raíces secundarias, en círculo, porque desde ahí emergerán nuevas plántulas en decenas, pero sí volteamos como chanco no habrán salido ni una planta. Asimismo, plantamos en los contornos de los cercos de pastoreo y si fuera en las chacras debe ser cuidando para que no le enferme con *qayqa* a los cultivos.

(³) El monte “es nuestra vida”, “nos hace comer”, hace referencia a la relación indisoluble del hombre y la naturaleza, pero también son fuentes inagotables de productos alimenticios y medicinales, provee leña y otros servicios.

El monte conserva el suelo atajando de los deslizamientos y mantiene a los puquiales. En el monte están los árboles que armonizan la vida de los caminantes, estos son el *Iluqi* y toda clase de espinas, también están los que crían a la comunidad en armonía como vara de las autoridades, esto es el caso de *maranway* y *chachas*.

Esta crianza permite también, mantener el equilibrio entre la chacra y el monte, y por consiguiente el daño de los animales silvestres a la chacra es menor, aunque el daño de los animales silvestres en las chacras, no siempre se debe al incremento de la población y a falta de alimentos, se presentan más por el desafecto de los *runas* hacia ellos, porque se sienten fastidiados y rechazados se vuelven caprichosos y plagas, lo cual da lugar a la revisión de las relaciones de crianza con otras colectividades antes de realizar el *chaqu* (exterminio). Nuestro propio comportamiento entra en cuestionamiento.

4.5. Rituales y festividades.

Las fiestas están estrechamente relacionadas a la conservación de la agrobiodiversidad; a las actividades agrícolas con más de dos comunidades campesinas, concentran a los Ayllus, haciendo de ellas espacios de recreación de sabidurías e intercambio de semillas y productos alimenticios. Las festividades también son señas para ver y entender la manera de ser del *wata* (año agrícola). Las fiestas vigentes en Quispillaccta son:

- Fiesta de Espíritu en Pirhuamarca. Esta festividad está relacionada al establecimiento de la *michka* (siembra adelantada), en este día la siembra no es dañada por las aves ya que la siembra de “ese día es de ellas”, por ello los espíritus (aves) no molestan. No hay un día fijo para su celebración.
- *Llampukuy* de ganados (vacas y ovejas) y *paqu hampiy* (marcación y curación) de alpacas y llamas. Son rituales .en las crianzas familiares con la participación del *Ayllu*.

El *llampukuy* no es una actividad ganadera que busca o reivindica buenas relaciones con los *Apus* para que sea una

actividad rentable, es para que se sientan bien tanto los ganados y los *Apus*, es una manera de quererlos y respetarlos, y este cariño ellos esperan cada año en la fecha de costumbre.

- Domingo de Ramos en el pueblo matriz.

En la festividad de “Domingo de Ramos”, *tayta* “San Ramón” que es un santo chacarero, vela en la capilla de *Suqa* y luego en la iglesia del pueblo los mejores frutos junto con las autoridades tradicionales y oficiales de la comunidad. Después de la velada) bajan al pueblo montado en su burro y cargando en su alforja los frutos velados en la Capilla. En la peregrinación de la Capilla hasta la iglesia, San Ramón baja al medio de tres autoridades principales de la crianza de la chacra y el paisaje: *Hatun Alcalde*, *Sallqa Alcalde* y *Campo Alcalde*. El *Hatun Alcalde* lleva un atuendo negro llamado *capar kuru*.

Mientras, los *Alvaceres* tanto mujeres y varones acompañan con coloridos *Altavaras*, sus vara, el chicote, palmas junto a plantas de maíz, haba, cada, trigo con todo su raíz y hojas, ellas son las autoridades de dichos cultivos en cada chacra familiar; mientras, la población acompaña ,cada uno con sus opias plantas o y con cánticos. Todos peregrinan sin sombrero en señal de respeto. Domingo de Ramos, es una fiesta de bendición de los maíces.

- *Cementerio Quray*.

Trata de la limpieza y mantenimiento del cementerio, desde la refacción de tumbas y de la muralla, el deshierbo mismo del cementerio, hasta la refacción de las principales capillas de la zona baja que se encuentran dispersas en los caminos principales del pueblo. Las capillas no son recintos de la religión católica, no aloja a ninguna imagen de los Santos, más bien son construcciones que amparan a los viajeros y su ubicación juega con los Deidades, las constelaciones del cielo austral (salidas y puestas del *Suchu*, *Amaru*, *Calvario*, *Yutu*, *Llamapa ñawin*, entre otros).

Con esta celebración, se da por aperturada la fiesta del Carnaval a cargo de las autoridades comunales tanto tradicionales y oficiales. Se sale cantando y bailando del Consejo Municipal,

con quenas, esquila (campanas) y *tinyas* (tambor pequeño), hacia el cementerio de la comunidad, para cantar, bailar, *chakchar* coca y beber con los difuntos. Es para invitar o “sacar a los difuntos” para que participen en la fiesta de los carnavales, para lo cual se limpia su camino. Una vez terminada la faena en el cementerio, el Teniente Gobernador se encarga de adornar a los presentes con talcos y serpentinas, y finalmente regresar a la plaza cantando y bailando.

- *Yarqa aspiy* y “*Puquio laqay*” en el pueblo matriz de Quispillaccta y en los barrios.

La festividad del agua o *Yarqa Aspiy*, consiste en la limpieza de los canales de riego con la concurrencia de todos los comuneros de las 12 localidades de Quispillaccta. Cada localidad tiene un sector o tramos que les corresponde limpiar junto a sus autoridades y acompañado por los *Varayuq* de sus Barrios. Para ello las autoridades *Varayuq* encabezado por el *Campo Alcalde* y *Hatun Alcalde*, hacen el Bando que consiste en que estas autoridades de calle en calle caminan invocando a la fiesta, dicen: “*Taytakuna*, mañana es nuestra fiesta, todos tenemos que levantarnos para el *Yarqa aspiy*”, y lo hacen de noche y acompañado con músicos de tambor y chirisuya. Y en la madrugada el *Campo Alcalde* y sus Ministros *Vara* son los que piden permiso al agua y a las deidades para la realización de la jornada, ellos entregan ofrendas a los ojos y tomas del agua.

Para iniciar esta fiesta el *Sallqa Alcalde* distribuye la coca y florea los sombreros de cada comunero con *mata wayta* y *sallqantuy*. Estas flores son traídas desde las partes altas y de sitios de alta energía. A este ritual se llama con el nombre de *Qunupa*, donde también se ofrece una diversidad de bebidas a toda la población y está a cargo de los compadres de los *Varayuq*. Los compadres cargan ramas del *mallki* (árbol que en la cosmovisión de los Quispillacctinos llaman más agua). Posteriormente las *Mama Alcaldesas*, Regidoras, *Mimistra Campo* y *Al ceras* corren a la casa de la *Mama Alcaldesa*. Para los Quispillacctinos ellas son el agua. El *Sallqa Alcalde*, *Hatun Alcalde* y *Campo Alcalde*, en señal de respeto y cariño al agua, trasladan las cruces a las capillas que están ubicadas en las salidas del pueblo, los caminos

principales. Esta jornada es amenizada por músicos de *chirisuya*, tambor y *waqrapuku*.

Esta festividad es extendida en todos los Barrios de Quispillaccta, aunque en los barrios de *Pirhuamarca* y *Socobamba*, se trata de "*Puquio laqay*", donde la ritualidad es al agua de los puquiales.

- "Cuenta" y "Media Cuenta" de ganados comunales.

Son festividades mediante el cual las autoridades *Varayuq*, "contabilizan" la cantidad de animales comunales existentes en tres sectores de la comunidad. Lo central es el "*Uampukuy*" de los ganados que son vacunos, ovinos y llamas en caso de Tuco, a cargo del *Sallqa Alcalde* y *Mama Sallqa Alcaldesa*, los Ganaderos y las autoridades brazo del mismo, las demás autoridades Varas, Directiva Comunal y Alcaldía del Centro Poblado Menor.

- *Apostol mikuy*, *payqu*, *keresone aysay* y otros

Por influencias de la religión católica, en Cuaresma y Semana Santa, se celebran rituales de armonización, de sanación y la bendición de la comida a base de primeros frutos de la chacra por la comunidad humana.

En nuestra cosmovisión original, marzo es el mes sanador y armonizador, donde la sabiduría de las personas "*Wanaq maki*", autoridades Varas y del chicote ayudan a recuperar la armonía en los runas, sobre todo de los faltosos, y el día indicado es el 21 pero además se escoge el "*allin punchaw*" (buen día), porque las energías cósmicas son mayores por la ocurrencia del Equinoccio del Sol y a la vez la culminación de la constelación Amaru en el horizonte Sur. De manera similar, en esta fecha las plantas tienen mayor energía curativa y de armonización aunque no lo fuesen medicinales en la cotidianidad, las mismas también ayudan a recuperar la armonía y la salud pero mucho mejor con la ayuda de la persona "*Hampi maki*" (mano sanadora o curandera), para lo cual se recolecta las yemas de todas las plantas sin distinción alguna, el cual se prepara y se guarda para todo el año, se usa en tomas y baños, actualmente esta medicación de armonización se practica en "Viernes Santo".

En Jueves Santo, los *Alvaceres* salen en colecta de los primeros frutos de cada chacra para la preparación de diversos potajes como *Apostol mikuy*, los mismos son convidados a toda la población presente en las calles incluso foráneos. En Viernes Santo se celebra el “Kerosén aysay”, donde las autoridades mayores (*Hatun Alcalde, Campo Alcalde y Regidor Vara*) reparten botellas de kerosén a los *Alvaceres*, para sirvan a su comunidad en las noches. En este mismo día se lleva acabo el ritual de “*hampinakuy*” (curaciones colectivas con plantas medicinales). Y el día sábado es el “*Payqu aysay*”, en la que los *Alvaceres* preparan diversos potajes también a base de los *Ilullus* (primeros frutos) para convidar a sus *Ayllus*, y a cambio reciben la “voluntad” (utensilios de cocina y otros enseres) del convidado. El objetivo de “*payqu aysay*” es para que los *Alvaceres* que son jóvenes recién casados, con la comida deben presentarse al *Ayllu* de ambos (esposa y del esposo).

4.6. Organicidad (buen gobierno), armonización y aprendizaje.

- a. La vigencia de las autoridades chacareras o *Varayuq*.

Vigencia de los *Hampiq, Yachaq y Wanaq maki*, quienes tienen sabidurías en sus manos y sus ánimas empatan con la de las plantas medicinales y lugares curanderas para sanar en el primer caso y para armonizar en los dos últimos casos. Ellos se desenvuelven en un espacio ritual a la que llamamos como el “camino” de los *Yachaq* o *Hampiq*, la que está “delimitada” por las empatías rituales con las deidades, las zonas y la comunidad a ser “atendida”. Para unos su “camino” es extenso pero estrecho, y para otros son cortos y amplios.

- b. *Manchanakuy*, respeto a la autoridad, a sus semejantes y a todo cuanto existe.

5. Los factores externos que afectan positiva o negativamente a la crianza de la agrobiodiversidad.

Existen condiciones externas que favorecen o facilitan, y otras condiciones que perjudican o limitan la crianza de la agrobiodiversidad, estas son:

5.1. Saberes y cosmovisión (cariño y respeto a todo).

- a. Algunos profesores y trabajadores de Puestos de Salud entienden nuestras sabidurías y cosmovisión campesina, por ejemplo hay enfermeras que ya dejan atender a los *Unquchiq* (“parteras”) cuando antes ellas las odiaban y perseguían.
- b. Radio Quispillaccta, merecedor del premio “Comunicación Rural 2001” otorgado por UNESCO, posibilita un mayor protagonismo de las comunidades de la Región para la difusión de sus canciones, comunicación y afirmación de sus saberes.
- c. Cada vez más se cuestiona a las formas convencionales de desarrollo rural, y hay conversaciones profundas sobre el sentido de “*Allin kawsakuy*”.
- d. Retos y desafíos para liderar encuentros con las autoridades de la Región, piden ser escuchados sobre los problemas educativos, salud, agricultura y vivienda.
- e. A nivel de las escuelas, la diversificación curricular, es un punto importante para tornarlo favorable a la diversidad.
- f. Los planes de programas sociales y agrarios no concuerdan con los “planes” comunales.

5.2. *Kawsay mama y purun kawsay.*

- a. Creciente aceptación de productos alimenticios agrícolas naturales por los consumidores, lo cual es otra presión a favor para el desuso de los agroquímicos y productos veterinarios. Además, hay una creciente valoración de las variedades nativas.
- b. Existen convenios internacionales, programas y planes nacionales que valoran y amparan a la conservación de la agrobiodiversidad, diversidad biológica y cultural.
- c. El cambio climático, y aumento de la frecuencia de “fenómenos” climáticos extremos: presencia turbada de la lluvia, granizada y helada, y sequías prolongadas.

Aunque en nuestra cosmovisión, por falta de cariño, engreimientos, malas actitudes y *huchas* (faltas), se presenta la

lluvia, sequía, la granizada, la helada con mayor severidad, las que alejan a la diversidad de semillas y especies de la chacra familiar e incluso de la comunidad, pero también favorecen al acrecentamiento de dicha diversidad en otros casos.

El clima, las plagas y enfermedades, así como los huaycos, vientos y temblores, son otras “personas” que visitan a la comunidad en forma de ancianos, niños y personas desvalidas, porque algo anda mal en dicha comunidad y en otros casos probando nuestras actitudes como la bondad. También, se enfurecen cuando obstaculizamos sus caminos por donde siempre transitan dentro de una ciclicidad natural.

d. Promoción de la agricultura moderna por instituciones, y menosprecio a la cultura y agricultura campesina andina por los medios de comunicación, estudiantes, profesionales, comuneros retornantes y el Estado.

- La promoción de programas agrícolas homogenizantes con criterios de productividad es la causa principal para que se opte por el cultivo de pocas variedades y se desvalore las variedades nativas.
- El modo convencional de abordar el desarrollo rural en las comunidades, ha sido y sigue siendo la práctica de una agricultura basada y altamente dependiente de los insumos externos; pese a que en el transcurso de la última década, la necesidad de incorporar el aporte de las comunidades locales como punto de partida y eje central para los programas de desarrollo rural, ha ido en ascenso. Pero los gobiernos continúan cediendo a intereses comerciales que son potencialmente desastrosos para las estrategias de crianza de la biodiversidad, derechos comunitarios y la seguridad alimentaria. Todo ello merma la capacidad de las comunidades locales criadoras de la agrobiodiversidad, los saberes, los secretos de crianza y la cosmovisión local en general.
- La escuela es el espacio donde se “recibe” o se transfiere unilateralmente el conocimiento moderno con la etiqueta de universal y superior, colocando expresamente al saber local y la organicidad originaria en el plano “tradicional”

que es sinónimo de atraso por lo que muchos saberes locales se pierden. La transmisión de sabidurías es de padres a hijos, de ancianos a niños, pero los muchachos se han entrenado en la escuela para rechazar los saberes de crianza de sus padres, por ser dicen, atrasados, menos se toma en cuenta el de los abuelos, entonces se produce un quiebre en la transmisión de saberes. Esto no sólo provoca la ruptura de las relaciones de padres e hijos sino el de desmenbramiento de la familia nuclear y ampliada. Este papel también lo cumplen las instituciones modernizantes, quienes ven en las comunidades sólo problemas, consideran la idiosincrasia existente como traba para el desarrollo.

- Otra causa, es la adquisición de valores ciudadanos incluso militares mediante la migración y el servicio militar obligatorio. Todas estas causas han generado la destrucción de la conciencia y la estima, y el desconocimiento de las potencialidades.

La agresividad de la economía de mercado es una amenaza para la diversidad de semillas criadas en la chacra campesina. En las relaciones de cariño y respeto por nuestras semillas no cabe la venta de los mismos, “porque nos niegan”.

Introducción de semillas acostumbradas a plaguicidas y fertilizantes químicos, el cual “engaña” al chacarero para perder el cariño por sus semillas, tampoco no da más.

- e. El tractoreo en *qallpas*, desaparece a las *kipas* porque entierran en las profundidades del suelo y ahí pierde su ánima (*yuyaynin*) la semilla, además las llantas trituran los tubérculos y con todo ello nos niega la semilla.

5.3. Chacra - *Kancha*.

- a. Existe a nivel mundial planes de acción como: plan de acción de la seguridad alimentaria, plan de acción para la conservación y utilización de los recursos filogenéticos, plan de acción sobre desertificación y cambio climático, entre otros.
- b. Existen programas nacionales para la conservación de suelos, humedales, estrategias nacionales sobre el cambio climático, de desarrollo rural, etc.

- c. Por otro lado la Ley de tierras en el Perú no respalda a las comunidades campesinas.

El marco legal que rige a las comunidades campesinas , permite la apertura mercado de tierras. Las tierras de las comunidades campesinas, según la Constitución Política sólo mantiene el carácter imprescriptible, más inalienable ni inembargable, y ello respalda a los que alquilan las tierras de cultivo, quienes fuerzan la capacidad de las chacras alquiladas hasta agotarlas con alto uso de agrotóxicos, y asimismo un blanco de las empresas mineras. Dicen que por la necesidad pública, se afecta a las tierras comunales, con los proyectos de desarrollo, arrinconando y desplazando a la agricultura campesina andina y a la población. Se pisotean los derechos milenarios y la relación filial y de cariño que mantenemos con la Madre tierra.

- d. El desarrollo agropecuario es abordado desde la visión productivista, respondiendo únicamente a estrategias de transferencia tecnológica, que sigue dañado fuertemente a la crianza de la agrobiodiversidad.

5.4. Purun y centros ceremoniales (paisaje).

- a. Creciente valoración del medio ambiente, acuerdos globales y normatividad asociada, con implicancias en gestión de proyectos amigables al medio ambiente. Crecimiento de la conciencia ecológica nacional y búsqueda de nuevas relaciones ambientales.
- b. Existe el código del medio ambiente y recursos naturales, ley sobre el aprovechamiento de la diversidad biológica, la ley de promoción e inversión privada y entre otros, que invisibiliza la crianza del paisaje en la cultura campesina andina, que desarticula las bases organizativas y todas las relaciones de crianza.
- c. Creciente valoración de los ecosistemas andinos por el potencial minero. El territorio comunal está digitalizado en el mapa minero del Perú.
- d. Las chacras cultivables y montes comunales son afectados por los proyectos de desarrollo y de inversión pública (obras de riego, carretera y minería).

- e. La Ley de agua en el Perú no respalda a las comunidades campesinas.

El agua aparece sujeto a las relaciones de mercado (concesiones nuevas formas de su administración) y no a las relaciones crianza como mantenemos hasta ahora en las comunidades campesinas y aunque, el Estado respete los usos y costumbres de aguas de las comunidades campesinas y nativas, los derechos “transables” sobre el agua, quiebran y violan las relaciones filiales y sagradas que mantenemos con el agua, tampoco incentiva hacia el mejor uso del agua.

Las comunidades campesinas, que vivimos en las nacientes de las aguas (cabecera de las cuencas hidrográficas), somos privadas del derecho de acceso a un patrimonio colectivo que durante siglos hemos mantenido. Ahora, nuestros ojos ven pasar el elemento sagrado por los grandes canales sin poder acceder aunque nuestros cultivos o pastos estén secándose. Si bien en algunos barrios nos dieron permiso para disponer de las aguas del canal del PERC a cambio del mantenimiento de los canales, este permiso acaba tan pronto cuando ellos ven que hemos transgredido en algo al convenio. En esta relación nos vemos ofendidos en nuestra dignidad. El agua no puede ser aprovechada para nuestras necesidades en aquellas zonas consideradas de interés comercial o personas con capacidad económica.

Por otro lado, los centros ceremoniales a la que los organismos público y privados conocen como restos arqueológicos, son el soporte de la ritualidad relacionada a la crianza de la agrobiodiversidad y la vida de las comunidades originarias, y por tanto las pretensiones de despojarnos de nuestros centros ceremoniales, es igualmente un abuso a los derechos milenarios de estos pueblos.

Es falta de dignidad y una amenaza, ofertar los “recursos” naturales y biodiversidad. Pareciera que el Estado ha agotado todo y no queda otra que ofrecer a nuestra madre semilla, que nos ha criado de generación en generación.

Aunque, nuestra manera de ser es compartir lo que criamos y tenemos con todos, sean propios y ajenos, esto es por cariño, entregamos un espacio ritual a otro, cuando se trata de otras

manos también criadoras, para acrecentar la crianza (*uywananpaq*) y la diversidad, y no para lucrar de ella.

En las relaciones de mercado, por ejemplo el *kawsaymama* (madre semilla), se convierte en una mercancía, se desacralizaría así las relaciones filiales y aparecen intereses no colectivos sino de capital, que considera a la naturaleza⁴ como fuente que vale por su capacidad productiva y potencial en el mercado.

- f. Interiorización de la noción de urbanización como sinónimo de progreso, por lo que se ocupa áreas potenciales para la agricultura y ganadería con viviendas concentradas.

5.5. Rituales y festividades.

- a. Estatuto interno de la comunidad que afirma su propia manera de vivenciar la justicia, su organicidad comunal, la cultura chacarera, etc.
- b. Creciente preocupación mundial por los aspectos interculturales y a nivel local creciente tendencia a recuperar las identidades étnicas y culturales.
- c. Postura de rechazo abierto de los que profesan la religión evangélica, a los “deberes” (ritualidad) que asumen las autoridades *Varayuq*, de esta manera su función se ha centrado sólo en el cuidado de las sementeras y áreas de pastoreo, y más no la parte ritual y su función de vigilar la crianza de la familia. Sin embargo, este cuerpo de autoridades está en proceso de fortalecimiento. Igual ocurre con los que asumen los cargos de Ganadero, *Urmas* de fiestas y en caso de los miembros de la directiva comunal no acompañan como “debe ser” en las festividades o rituales comunales.

5.6. Organicidad (buen gobierno), armonización y aprendizaje.

- a. Existencia de la ley consuetudinaria a favor de las tradiciones culturales.

(⁴) Son considerados como Recursos Naturales, la diversidad biológica (flora, fauna y microorganismos), agua, suelo, subsuelo y las tierras, los recursos genéticos, ecosistemas, minerales y otroso.

- b. Valoración de las autoridades *Varayuq* en la Región, aunque los intereses sean ajenos a los procesos internos y sobre todo ajenos a las labores de crianza.
- c. Intercambio de experiencias entre diferentes pueblos como oportunidades para fortalecer la cultura local.
- d. El Ministerio de Salud a través del Instituto de Medicina Tradicional (IMETRA), y a solicitud de ABA ha otorgado carnet de “Médico Andino” a 8 *Hampiq, Yachaq, Unquchiq, Allchaq* (huesero).
- e. Creciente fomento de los derechos individuales del niño, del adolescente y de la mujer, que tiende a convertirlos en individuos egoístas, competitivos en desmedro de nuestras costumbres comunitarias (ayni, minka, etc.)

En opinión de los quispillactinos las leyes oficiales han agravado por la intervención de malos operadores, en realidad son soportes de la mentira. Un buen entendedor dice: “Niega tu falta y mientras te niegues nadie te puede obligar a confesar lo contrario”, y allí se amparan los faltosos, para salir limpios de culpa. Cuando son corregidos demandan a las autoridades por “abuso de autoridad”.

- f. Las y los trabajadores del Centro de Salud del distrito que no entienden nuestra cultura de curación y de sanación, y a los que practican agravian y difaman vía altoparlante. Le inculpa la situación del enfermo a la medicina tradicional.

- g. Maltrato y persecución de los *Yachaq, Hampiq* y otros,

La persecución de los *Yachaq, Hampiq* y otras personas consideradas como los sanadores y armonizadores ha contribuido a la destrucción de la agrobiodiversidad cuya base es la cosmovisión y la religiosidad originaria, de cuyos componentes se encargan de transmitir y recrear, manteniendo la diversidad tanto para la alimentación y la curación. Esta persecución, actualmente es por parte de los representantes de la medicina moderna, a pesar de estar reconocida, la “medicina tradicional” como una alternativa para afrontar la salud, para favorecer abiertamente a la medicina “oficial” y la venta

indiscriminada de productos farmacéuticos. También su labor ha perdido fuerza por el fanatismo religioso.

Los *Yachaq* además están directamente relacionados a la organicidad, ellos también tienen que ver con el cuidado de la salud y armonía de las chacras, animales y paisaje; es decir, su rol está directamente relacionada a la conservación de la agrobiodiversidad.

Los maltratos merman la capacidad de atención y respuesta de los *Yachaq* frente a las múltiples dificultades familiares y de la organicidad comunal, pues pierden sus fuerzas para la solución de conflictos y problemas sean humanas o relacionados a la naturaleza.

- h. La visión de eficiencia y eficacia en el fomento de proyectos, tiende a excluir las relaciones humanas, es más una estrategia del benefactor.
- i. Deterioro de prácticas de solidaridad y reciprocidad en las familias campesinas, que tiene su origen en el deterioro de los valores y principios rectores de nuestra cultura como son *yanapanakuy* (ayuda mutua), *kuyapayanakuy* (amparo mutuo), entre otros, debido a las diferentes acciones de intervención favorables a intereses individuales en perjuicio de los intereses colectivos.
- j. Liderazgo de Quispillaccta en la Región con una organicidad sólida, y la vigencia de las tradiciones organizativas como el *Ayllu* y *Varayuq* y la prevalencia del sentimiento de *Llaqtanchik*.
- k. Desorientación de los jóvenes por el ideal del progreso.

Algunos jóvenes, enceguecidos por el ideal del progreso se autoexcluyen, viven el presente y se desesperan, de allí que hacen lo imposible⁵ para migrar a las ciudades. Este tránsito termina mayormente con la irrealización del “sueño dorado”, lo cual tiene sabor a tristeza, fracaso y a decadencia. Quienes así retornan a la comunidad, afectados en su estima personal, refleja una posición escéptica. Y si esto no se contrabalancea con

(⁵) Los jóvenes muchas veces roban y venden los ganados de sus padres para solventar su migración a las ciudades.

formación comunitaria y vivencial del niño, y con las sabidurías y los valores comunitarios, los efectos serían mayores. Pero de todas maneras genera una gran confusión, y la confusión es sinónimo de ausencia, malestar, desánimo e indiferencia, con el consiguiente deterioro del vivir comunitario.

6. Objetivos estratégicos y específicos.

Objetivos y estrategias (valores).

La conservación de la agrobiodiversidad en la chacra, su entorno y el paisaje, reposa fundamentalmente en el fortalecimiento de la salud del chacarero, el hábeas cognoscitivo andino, que se encuentra debilitado sobre todo en los jóvenes, para lo cual es romper todas las visiones estigmatizantes que implícitamente vienen afectando a las formas singulares de “hacer la chacra”, a las expresiones de cariño mutuo con la madre semilla (*kawsay mama waylluy*). Para superar esto nos facilita, los valores rectores de nuestra cultura: *kuyapayakuy*, crianza – *uyway*, *ichachu*, *akistu* y cariño (respeto); es decir necesitamos apelar al compromiso y atención cariñosa de los demás, al Ayllu que no sólo comprende a la comunidad humana sino también a la naturaleza y nuestras deidades, al recuerdo y a la vivencia misma, en una dimensión de *ichachu* (talvez, quizás, a lo mejor todavía), sobre todo a una confianza suficiente en lo que tenemos y sabemos hacer.

El *akistu*, nos permite reconocernos con nuestras distintas potencialidades en lugar del recuento de nuestros problemas, es la fuerza generadora de nuevos retos y solución de las desarmonías que aún subsiste en la crianza de la agrobiodiversidad a nivel familiar y comunal.

En la crianza de la agrobiodiversidad contribuyen todos (*runas*, la *tayta Huamanis* y la naturaleza), pero no siempre hay comprensión tanto en la realización de las actividades chacareras en la vida cotidiana. En este sentido, lo central es la recuperación de los entendimientos entre todos los chacareros, buscar empatías permanentes para “sentir” lo que quiere decirnos la semilla, las plantas y los animales acerca de la crianza de la chacra; es decir las señas. La armonía no está dada, sino se cría en todo momento y circunstancia.

Las prácticas y los saberes son formas permanentes de conversación con todos los chacareros, se conversa con la helada, granizada, enfermedades, insectos plagas, aves, venados y zorrinos, considerando tanto a la granizada, helada, sequía y enfermedades, animales como personas que buscan también proveerse de alimentos. De allí que nadie nos habla de matar o exterminar, ni enfrentarse al clima ni a los animales silvestres sino de saber conversar, de asustar o de dirigir por otros caminos, o en todo caso ejemplo tanto para niños, jóvenes y animales silvestres.

7. Implementación de estrategias por ejes.

7.1. Sabidurías y cosmovisión (cariño y respeto a todo).

Objetivo estratégico

Fortalecer, favorecer la emergencia y difusión de los saberes, secretos y de la cosmovisión (manera de relacionarse con la naturaleza) de las familias, que propician la diversidad y variabilidad, y así como orientar el respeto y la visibilización de la misma.

Objetivos específicos.

- Fortalecer las capacidades y sensibilidades de “es al tanto” con los cambios en las señas que “*avisan*” del clima, y el entendimiento mutuo con todas las manifestaciones del clima, las plagas y enfermedades. Se trata de saberes que permiten “conversar” con las señas del clima y señas de las desarmonías en general.
- Fortalecer los saberes de crianza de suelos de las chacras, en sintonía con las características anunciadas del *wata* (clima).
- Fortalecer la recreación y transmisión de saberes a los niños y jóvenes en la crianza de la diversidad fomentando y fortaleciendo los sentimientos colectivos.
- Fortalecer la práctica de saberes para “llamar” a la lluvia y para “despacharla” (para que escampe).

- Recuperar e intensificar la práctica de las sabidurías y secretos para prevenir y controlar las plagas y enfermedades en los cultivos y ganadería, a través del uso de preparados o remedios “caseros” y sobre todo con el trato o entendimiento ritual con las plagas y enfermedades: *avyu*, *chaqu* y entre otros.
- Fortalecer las sabidurías sobre los caminos de la granizada, la helada y de la lluvia para su fortalecimiento.
- Fortalecer el intercambio de saberes y secretos de crianza de las *kawsaymama* (semillas, cultivos) los parientes silvestres profundizando en que no sólo es para tener una buena producción sino para la conservación e incremento de la diversidad.
- Promover debate y desarrollo de programas de sensibilización en las escuelas, institutos, universidades y otras entidades que tienen que ver con la agricultura, la salud y la educación, para lograr actitudes favorables y respetuosas a las sabidurías y formas de vida de los niños y la familia en general.

7.2. *Kawsaymama* y *purun kawsay*.

Objetivo estratégico.

Asegurar la crianza ritual (regeneración) y uso de la diversidad cultivada y de sus parientes silvestres, lo cual implica fortalecer o hacer aflorar sentimientos profundos (como apreciamos, sentimos y compartimos el cariño) con *kawsaymama* (madre semilla).

Objetivos específicos.

- Fortalecer las “maneras de ser” de los chacareros, que implica el fortalecimiento de las relaciones filiales con la *kawsaymama*, plantas, animales silvestres y buen trato entre personas sobre todo hacia niños y ancianos. También, implica el fortalecimiento de los “ánimos” para “hacer la chacra”.
- Fortalecer prácticas y sabidurías en la preparación del terreno, la siembra en diferentes formas de *sukas* (surcos), en *chaqru chaqru* (mezcla de especies y variedades) en una misma chacra, para obtener cosecha suficiente en cualquier condición del clima e incidencia de plagas y enfermedades.

- Fortalecer prácticas de siembras en las chacras que deben estar dispersas en diferentes pisos ecológicos y sembradas en diferentes épocas, lo cual junto a la diversificación de cultivos y variedades (chaqru chaqru) ha permitido mitigar los riesgos de cosecha provenientes de la helada y granizada, ampliando la disponibilidad de alimentos hasta en los meses de escasez (*muchuy killa*).
- Fortalecer las prácticas y sabidurías que permiten complementar y armonizar la crianza de las chacras con las diferentes modalidades de pastoreo de animales, para mantener las chacras con guano y facilitar las labores de siembra y cosecha con ayuda de animales de fuerza (yunta de bueyes).
- Fortalecer las prácticas y sabidurías de cosecha, almacenamiento y “*watamikuychay*” (transformación) de productos cultivados, verduras silvestres y frutas.
- Fortalecer las prácticas y sabidurías en la preparación de la diversidad de comidas, la ciclicidad (temporadas) y modos de comer.
- Fortalecer y recrear los modos propios de refrescamiento y acrecentamiento de las semillas en la chacra familiar como el “*mallichinakuy*”, la “prueba”, “*chacra riqsichiy*” y entre otros.
- Fortalecer y promover el *alimzay* como una forma de iniciar el encariñamiento de los niños con las semillas y otras personas (recién casados, ancianos) que recién inician su encariñamiento con la chacra - semilla y comienzan a tener su propio almacén.

7.3. Chacra - *Kancha*.

Objetivo estratégico.

Consolidar esfuerzos de recuperación de la capacidad “productiva” de la chacra y la *kancha*⁶ (cercos y áreas de pastoreo) familiar, para garantizar una alimentación diversa y

(⁶) Es el espacio de crianza del ganado que incluye infraestructuras de pastoreo (cercos y sistemas silvopastorales), áreas de pastizales, forrajes y el ganado mismo.

suficiente la familia, donde antes que nada prima la vivencia ritual del suelo antes que la técnica.

Objetivos específicos.

- Fortalecer y recrear la cultura chacarera en la crianza del suelo.

Siendo la Pachamama, la madre primordial, de la que brotan todas las formas de vida (*kawsaymama*, animales y humanos) la relación de los runas con ella es de acompañarla en su ritmo regenerativo; es decir, “todo en su tiempo”. En este sentido las actividades de labranza de suelos, es de acuerdo al ciclo regenerativo de la *Pachamama* y de acuerdo a cómo va “diciendo” las señas. Se labra la tierra cuando la *Pachamama* está madura, preparada para recibir la semilla, por ello hay un momento para realizar el *chakmeo*, la construcción de *patapatas*, otro para el abonamiento y la siembra, el aporque y la cosecha. Luego, como todo ser vivo, el suelo tiene que descansar.

En la crianza del suelo, ante que su uso está el sentimiento de que el suelo además de vivo es una madre tierra (deidad) con quien se establece una relación de cariño, respeto y no de “manejo” porque esta última hace referencia a una relación de dominio por la que el hombre es el que tiene la necesidad de usar y “explotar” hasta agotarla . Además la regeneración y crianza de la semilla no se podría regenerar ni criar al margen o sin una buena crianza de la chacra.

- Fortalecer y recrear prácticas y sabidurías para mejorar la chacra con la crianza del suelo en *patapatas*, cercados de contorno con cabuyas y plantación de árboles que no “*enferman*” a la chacra (*qayqa*). Los árboles permiten conservar la chala y otros.
- Fortalecer prácticas y sabidurías .de siembra en roquedales.
- Fortalecer y recrear el uso de herramientas adecuadas para el acrecentamiento de la diversidad cultivada, por ejemplo: recuperar el uso de la chaquitaklla.

- Recuperar las diferentes prácticas de amparar la chacra como el entierro de animales muertos y otros “secretos” de crianza para proteger a las chacras de la helada, granizada y de los ladrones de cosecha.
- La finalidad es proteger a los cultivos de las adversidades climáticas: helada, granizo, lluvia, etc,
- Promover e intensificar la recuperación de las “huertas” (pequeñas áreas de verduras y hortalizas) y “fruta huerta” (chacras frutícolas), y la diversificación de las mismas.
- Promover y fortalecer la construcción de viviendas (*kancha* y *hatun wasi*) manteniendo la centralidad de la agricultura y formas organizativas de la comunidad en el espacio, lo cual implica resaltar las cualidades de las viviendas dispersas al igual que las chacras, los mismos enriquecen la agrobiodiversidad. Las viviendas responden a la necesidad de aprovechar mejor las aptitudes del territorio comunal.

7.4. Purun y centros ceremoniales (paisaje).

Objetivo estratégico.

Recrear y fortalecer el sentimiento sagrado de los hombres con la madre naturaleza y las deidades (*mama qucha*, *taita Huamami* y sitios de mayor energía), para que ellos “contribuyan” a que el cultivo no sólo produzca, sino que se regenere permanentemente en mayor diversidad de semillas y animales.

Objetivos específicos.

- Buscar el reconocimiento y respeto a los espacios de crianza de cultivos y sus parientes silvestres y culturales (señas) y de acrecentamiento de la diversidad, a través de ordenanzas distritales y regionales.
- Recuperar la apariencia de los cerros y de los caminos, con la construcción de altares, cruces, saywas, *apachetas* y capillas, y proteger a la vez a las chacras de la helada y granizada, a la salud de los chacareros y caminantes.

- Promover la construcción de cercos familiares en áreas de mayor deterioro, para el mejoramiento de pastos naturales, plantación de especies forestales nativas, y evitar el sobrepastoreo de las praderas comunales.
- Promover la conservación clausuras temporales de cerros y montes erosionados para la recuperación de las plantas silvestres (*purun kawsay*) y los parientes culturales (*illa* o estrella de los cultivos), que además de señas son plantas medicinales y de uso diverso.
- Promover el represamiento (*qucha chapar*) y la cosecha de agua de lluvia en vasos naturales y en la base de roquedales, con la construcción de diques a base de piedras, arcillas, ceniza y champas de *lliwa*, para generar nuevos ojos de agua y ampliar bofedales o áreas húmedas permanentes donde crecen una diversidad de pastos para la crianza de animales sobre todo alpacas. Esto implica la realización de rituales para que el “agua esté tranquila”.
- Promover la crianza de los puquiales con la rehabilitación de infraestructuras de protección, plantación de “plantas que llaman agua” o plantas madres del agua y fortalecimiento de rituales y fiestas comunales, así como la ampliación de puquiales de uso diverso, generando nuevos ojos de agua e incrementando los caudales.
- Promover la recuperación, mantenimiento y construcción de canales de riego tradicional para cultivos y pasturas, y sus “costumbres” como el “*yaku pusay*”, que consiste en llevar el agua en la construcción de nuevos canales de riego.

7.5. Rituales y festividades.

Objetivo estratégico.

Fortalecer y recuperar las festividades y rituales relacionadas la crianza de la agrobiodiversidad, no “como costumbre que es”, sino como “debe ser” (sentido real: relación armoniosa entre los runas - naturaleza - deidades), fortaleciendo al ayllu y a los mecanismos de ayuda y reciprocidad las circunstancias cambiantes del *wata* (clima) y de la vida.

Objetivos específicos.

- Fortalecer y recuperar las festividades y rituales al agua de los puquiales (*Puquio laqay*), *Yarqa aspiy* (al agua de canales), rituales al agua de lluvia y *quchas*.
- Fortalecer y recuperar las festividades y rituales a la semilla, como la bendición de los nuevos productos en San Ramón, rituales de siembra, rituales para las plagas, enfermedades y para prevenir el robo de cosechas, y rituales a la cosecha y almacenamiento de *kawsaymama*.
- Fortalecer y recuperar los rituales a las estrellas chacareras como el *Suchu (qarapa)* y Calvario (Cruz Andina), rituales a la Luna, al Sol y a las Almas chacareras y curanderas.
- Recuperar y fortalecer rituales familiares y comunales a los *Apus* por la salud del mismo y la fertilidad de los animales, como el *Uampukuy*, Media Cuenta, Cuenta y Leche.
- Recuperar y fortalecer los rituales al granizo, helada y al viento.
- Fortalecer las diversas formas de conversación ritual con la *Pachamama*, *quchas* y los cerros deidades (*Apu Suyu*, *Apu Huamani*): Rituales de permiso, rogamiento y de amparo.
- Fortalecer y promover el “sentido real” de la religiosidad andina, en la que se debe superar las distinciones entre católicos y evangélicos, lo cual es posible superando el “*pulikuy*” y “*contranakuy*”.

7.6. Organicidad (buen gobierno), armonización y aprendizaje.

Objetivo estratégico.

Consolidar la organicidad comunal en la crianza de la agrobiodiversidad, el buen gobierno y el restablecimiento de la salud comunal. Esto implica a la vez el fortalecimiento de los múltiples y cambiantes caminos y modos de refrescamiento y acrecentamiento de las semillas, los caminos de la solidaridad y de aprendizaje (*watunakuy*).

Objetivos específicos.

- Fortalecer y visibilizar la labor de las autoridades chacareras como el *Hatun Alcalde*, *Campo Alcalde*, *Sallqa Alcalde*, *Ministro Alcalde*, Regidores y Envarados, tanto en varones, mujeres y en niños, en la comunidad matriz y en las Localidades donde vienen emergiendo estas autoridades. Resaltar la importancia de los mismos en el “servicio” para la crianza de las chacras, montes, echaderos, cercos comunales y familiares, y la armonía colectiva.
- La salud de la chacra y del paisaje es sólo posible con la concurrencia de las autoridades tradicionales fortalecidas, son ellos los que organizan los trabajos comunales para la mejora del paisaje y el cuidado de las chacras, son los encargados de la realización de los rituales para pedir lluvia o para despachar a las plagas y enfermedades.
- Fortalecer y visibilizar la labor de las autoridades carismáticas: *Urna del Ayllu*, personas “*planta maki*” y entre otros, en la crianza de la agrobiodiversidad.
- Buscar el reconocimiento claro de la labor de las autoridades tradicionales, el rol del niño y la mujer en la crianza de la agrobiodiversidad, y un cierto “derecho consuetudinario:’ bajo ordenanzas distritales y Regionales.
- Fortalecer el sentimiento de los integrantes de los ayllus para recrear la ayuda mutua y el sentimiento de compartir en todo los aspectos de la vida. Además, los trabajos colectivos son espacios que congregan a toda la familia (padres e hijos) y el ayllu, y sobre todo es un medio importante de recreación de saberes, secretos y rituales.
- Restituir la labor orientadora que antes tenían los profesores en la comunidad.
- Fortalecer la integración y organización comunal entre comuneros y comuneros residentes de las ciudades.
- Restituir la labor de “*Watuy*” o “Residencia” (visitas a las familias y correcciones) del *Sallqa Alcalde* a cada hogar de

la zona alta, para la “buena crianza” de los niños, los jóvenes y familias en general.

- Fortalecer las modalidades de crianza colectiva de los niños y los jóvenes por el *Ayllu* y personas que “tienen sabiduría y buena mano para corregir y sanar”: “*Anyay*” a las familias que viven en desarmonía, a cargo de los ancianos, padrinos y otras personas, “Correcciones” de malos temperamentos a cargo de los “*Wanaq maki*”, entre otros.
- Fortalecer y recuperar las peregrinaciones a los centros ceremoniales, *Apus* de alta energía tanto locales y regionales, para la recuperación de la armonía y la salud, y en caso de los *Yachaq* para que renueven sus energías que requieren para revertir y evitar los procesos de deterioro en las relaciones familiares, las relaciones con la naturaleza y conservar la armonía y la salud.
- Fortalecer la medicina tradicional y la labor de los *Yachaq*, *Unquchiq* (partera), *Hampiq* (curanderos), que implica el fortalecimiento de los rituales de medicación colectiva, la cultura en el uso de las plantas y variedades tanto silvestres como cultivadas de valor medicinal.
- Fortalecer y promover el “*watunakuy*” (visitas mutuas) nivel local y regional, como un proceso de aprendizaje mutuo e incremento de la agrobiodiversidad que emerge en la relación con los visitados y visitantes, sino también en la relación con la tierra visitada, porque el saber no sólo reposa únicamente en la comunidad humana, sino también en las deidades y en la naturaleza.
- Fortalecer y recrear los diversos modos de refrescamiento y acrecentamiento de la diversidad de semillas mediante el trueque, intercambio ritual de semillas, *mallichinakuy*, entre otros, que implica a la vez el fortalecimiento y recuperación de los múltiples y cambiantes caminos físicos y rituales de las semillas y sus saberes de crianza, porque saben más los que caminan más (*puriq*).

- Superar las actitudes de intolerancia, de egoísmo (individualismo) y de autosuficiencia de los comuneros; acercando más a los campesinos curiosos y a los más trabajadores, para recuperar las cualidades de “criar y dejarse criar”.

Es la comunalidad la que nos coloca en conversación con los demás, pues siendo parte de una colectividad uno está casi obligado a compartir, sentir y sintonizarse con los otros. Este tipo de vivencia suprime la emergencia del individuo autosuficiente y auto consciente que se opone a lo colectivo y al aprendizaje mutuo.

8. Condiciones para entidades acompañantes de nuestra propuesta.

Consideramos necesaria la existencia de una serie de condiciones básicas en el entorno para poder llevar acabo nuestras propuestas y no se diluyan en buenas intenciones. Es necesario la existencia de profesionales o grupos implicados en los procesos comunales para la afirmación de la cultura local.

La afirmación cultural andina, no es una simple referencia a la vivencia campesina de las personas o grupos involucrados, sino es un sentimiento de pertenencia y de vida, una estrategia de trabajo que se inicia con la incorporación de la persona o grupo como uno más de su comunidad, para entender, conocer las necesidades y potencialidades de nuestra comunidad de origen y acompañar el proceso desde la perspectiva campesina más que desde nuestra formación profesional. Ello implica otro proceso original de “desaprendizaje” y “recomunalización” de la persona o los miembros del grupo acompañante, lo cual permite establecer una relación de confianza y de aprendizaje mutuo entre la persona o grupo y los Ayllus que han venido sumándose a este proceso.

Esto implica para la persona acompañante, que interiorice la cosmovisión criadora campesina, pertinente al paisaje diverso y variable, sus valores culturales como la solidaridad y la comunalidad, pensamientos que se enfrentan a la promoción de la agricultura moderna cuya base es la competencia y la individualización.

Se distingue tres dimensiones o ámbitos de acompañamiento:

- Primero en la esfera institucional (grupo) se trata de aprender a escuchar o desprofesionalizarse, que implica recurrir a nuestra propia vivencia campesina, ser uno más, nos permite aprender los sonidos de la naturaleza, compartir mutuamente las aspiraciones y deseos, ver potencialidades donde otros ven solo problemas, pero también entender y conocer la realidad de la región desde la perspectiva campesina más que desde nuestra formación profesional. Este es el proceso de descolonización.

Los atributos, cualidades capacidades y destrezas de un acompañante se consolidan en el grupo, y en el marco de respeto y aprendizaje mutuo. El acompañante es parte del proceso que se impulsa, en el que participan colectividades viva (humanas, deidades y *sallqa*), haciendo posible la regeneración de la chacra, del paisaje y de la vida misma. El acompañamiento parte reconociendo la validez de las formas de vida propias de las culturas andinas, no por aprecio a las cosas buenas de la cultura ni tampoco porque se pretenda validarla en términos de la ciencia y técnica de occidente moderna, la centralidad de la crianza es la cosmovisión campesina, es esta manera de ver y vivir el mundo, de relacionarse con la naturaleza y con las deidades y entre los humanos.

- La segunda esfera tiene que ver con el modo cómo la persona o el grupo, se vincula con los *Ayllus* para realizar sus actividades, este modo se basa en el valor que se le da a la palabra y el *ichachu* (diversas posibilidades). Esto es reconocer juntos las dificultades en el *Ayllu* y conversar el cómo resolver apelando al *ichachu*, es decir, haciendo recordar a que no existe un solo camino sino diferentes alternativas: será éste o lo otro, cuál de ellos conviene al *ayllu*; se trata de estimular el recuerdo y una reflexión sobre su experiencia, y contrastarlo con soluciones nuevas.

En toda circunstancia considerar lo que se cree o sabe, pero no pretende colocarlo en el plano de lo cierto y único.

También consiste en asumirlo, aprobarlo y alegrarse de ello. Decir sí de una manera inmensa e ilimitada, pero considerando que no es lo más perfecto.

- La tercera esfera tiene que ver con la emergencia de la sabiduría del acompañado y su “formación” del acompañante como criador. De esta manera, la afirmación cultural antecede y orienta nuestras actividades personales o grupales (institucionales), se fomenta las relaciones cariñosas tanto entre hombres y con la naturaleza.

El acompañante se caracteriza principalmente por su:

- Compromiso profundo con su pueblo o con el grupo que acompaña, se reconoce como “grupo meta” y es parte del “grupo meta”.
- Conocimiento profundo de la cultura y agricultura andina, por la propia vivencia campesina más que su formación profesional
- Capacidad de sintonía y de “escucha”.
- Respecto a otras formas de vida o culturas no tiene una posición confrontacional, sino un diálogo de cosmovisiones diferentes en términos de equivalencia.

Un acompañante con este perfil tienen la gran ventaja de aportar una visión real de la situación campesina, de valorar los esfuerzos y la dedicación del campesino por la recuperación de la cultura y agricultura andina.

Ayacucho, agosto 2005.

Trabajaron en la propuesta:

1. Juan Dámaso Mendoza Galindo	Campesino curioso
2. Eusebio Galindo Flores	Campesino curioso
3. Pastor Galindo Ccallocunto	Campesino curioso
4. Erasmo Núñez Espinoza	Campesino curioso
5. Antonio Machaca Galindo	Campesino curioso
6. Antonio Huamaní Galindo	Campesino curioso
7. Fermín Galindo Huamaní	Campesino curioso
8. Epifanio Ccallocunto Galindo	Campesino curioso
9. Bonifacio Tomaylla Conde	Campesino curioso
10. Teodosio Flores Galindo	Campesino curioso
11. Marcelino Tomaylla Vilca	Campesino curioso
12. Alejandro Achalma Galindo	Campesino curioso
13. Magdalena Machaca Mendieta	ABA - Ayacucho
14. Marcela Machaca Mendieta	ABA - Ayacucho
15. Gualberto Machaca Mendieta	ABA - Ayacucho
16. Lidia Machaca Mendieta	ABA - Ayacucho
17. Victoria Machaca Mendieta	ABA - Ayacucho
18. Silvestre Mendoza Machaca	ABA - Ayacucho
19. Eulogio Galindo Flores	Alvacer
20. Alejandro Quispe Huamaní	Alvacer
21. Richard Núñez Flores	Tnte. Gobernador de Yuracc Cruz
22. Víctor Núñez Conde	Sallqa Alcalde
23. Alfredo Quispe Conde	Hatun Campo Alcalde
24. Valentín Núñez Flores	Regidor Vara
25. Jorge Rejas Galindo	Alvacer
26. Edwin Mendoza Galindo	Alvacer
27. Celestino Núñez Galindo	Vicepresidente de la Directiva Comunal
28. Eleazar Conde Huamaní	Secretario de la Directiva Comunal
29. Marcelo Casavilca Galindo	Tercer Vocal

30. Emiliano Carhuapoma Quispe	Regidor de la Alcaldía de Centro Poblado Menor
31. Aurelio Mendieta Vilca	Ex - autoridad
32. María Maldonado	Ex - ganadera
33. Jacinto Núñez Conde	Ex - Hatun Alcalde Vara
34. Félix Pacotaype Núñez	Ex - autoridad
35. Edilberto Galindo Núñez	Ex - autoridad
36. Paulino Galindo Espinoza	Ex - Alcalde de C.P.M
37. Timoteo Conde Capcha	Ex- Ministro Campo Vara
38. Héctor Moreno Machaca	Teniente Gobernador de Tuco
39. Julián Mejía Tucno	Presidente de Puncupata
40. Bernabé Núñez Espinoza	Comunero
41. Joaquín Conde	Anciano
42. León Cahuapoma Conde	Comunero (anciano)
43. Magno Conde Pacotaype	Comunero
44. Pablo Conde Núñez	Comunero
45. Arsemio Núñez Achalma	Comunero
46. Nicolaza Quispe Galindo	Comunera
47. José Huamaní	Comunero
48. Marino Mendoza Machaca	Comunero
49. Sabino Pacotaype Galindo	Comunero
50. Florencia Tomaylla Núñez	Comunera
51. Hugo Núñez Conde	Joven
52. Esteban Galindo Núñez	ABA - Ayacucho
53. Teófilo Núñez Achallma	ABA - Ayacucho
54. Alberto Galindo Núñez	Joven

Entre dos cosmovisiones

Asociación Pacha Uyway - Ayacucho

Introducción:

El presente documento contiene reflexiones y aprendizajes después de cinco años de implementación del proyecto In Situ en la comunidad de Huarcaya, del Distrito de Sarhua, Provincia de Víctor Fajardo del Departamento de Ayacucho.

Contiene tres documentos: Las dos primeras son reflexiones sobre dos temas importantes del proyecto; en un primer momento mostramos procesos de implementación del proyecto integrando la participación comunal y fortaleciendo la cosmovisión andina. La segunda se refiere a los entendimientos de la planta desde la cosmovisión andina y de las Ciencias Agronómicas. Finalmente se presenta una propuesta de acompañamiento desde la cosmovisión andina.

Proyecto in situ y afirmación cultural andina

Después de cuatro años de implementación del proyecto In Situ, nos sentimos contentos al igual que los comuneros de ejecutarlo sin mayores contratiempos. Sin problemas porque esta comprometida toda la comunidad, no se limita solo a los curiosos en la crianza de la agrobiodiversidad. También, porque las conversaciones sobre las exigencias del proyecto han sido permanentes, en la comunidad, APU y PRATEC, para cumplir a precisando nuestro rol de afirmadores culturales.

Precisamente lo que queremos mostrar son los procesos, modos, estrategias, reflexiones, del porque el Proyecto In Situ nos ayuda encontrar nuestra ubicación como afirmadores culturales, que nos llevó a realizar la “gran tarea” de identificar y separar “actividades que sirven a la comunidad”, y “actividades que no

sirven a la comunidad”, en la intención de lograr la participación vital de la comunidad en el proyecto y el rol de los acompañantes. No es una separación para “proteger” a la comunidad de posibles actividades que puedan dañar a la comunidad, sino para “ayudarlos en la digestión”. Este modo de ejecución del proyecto nos permite tener impactos regionales.

La recreación de la Cosmovisión Andina a nivel de los propios campesinos no necesita de capacitaciones, talleres, etc. No necesita de Concientizaciones, sino de conversiones entre ancianos y niños, recrear todas las “costumbres”, como acompañantes apoyamos el afloramiento de toda la sabiduría. Para esto no se necesita –desde nuestra experiencia- estar “detrás exigiendo” a los comuneros, sino encontrar espacios y momentos adecuados de conversación para no cansarlos. El tiempo restante nos abocamos a recoger toda la información que el proyecto exige, “como jugando” -sin que signifique falta de seriedad de los datos- , en tanto no nos proponemos metas ni tiempos rígidos, ni instrumentos y herramientas que asustan a los comuneros y proporcionan informaciones sesgadas. El acompañar cantando, riendo, llorando nos permite disponer de una mayor información de lo que el proyecto exige. Nuestra dificultad es como mostrar la dinámica comunal.

Estamos aprendiendo y fortaleciendo nuestro rol de afirmadores culturales. Tomando dos sabios consejos de Don Eduardo Grillo Fernández: a) “Afirmación Cultural Andina no es Posición Violenta. La crianza no sabe de confrontaciones, sino de caricias, de arrullos y de conversaciones”. b) “No nos incorporamos en el mundo de los Juguetes con que jugamos. No aceptamos ese mundo, pero si lo conocemos”, Aunque nos falta “golearle bien con la computadora”.

1. Patear con los dos pies o ponerle pies al corazón

El año de 1986 empezó nuestro aprendizaje acerca de las comunidades andinas, con salidas permanentes como parte de un equipo multidisciplinario de un “núcleo de desarrollo comunal”. En Ayacucho eran momentos de guerra, precisamente los insurgentes, al igual que los Proyectos desarrollistas, proponían cambiar todas las “costumbres” en tanto eran “opios”

que atrasaban el avance de la revolución. Muchas costumbres dejaron de realizarse, o en algunos casos ya no convocaban a los “residentes de las ciudades”, a los “padres y hermanos de Juramento”. Inevitablemente se estaba en un proceso de “desaparición” de la cultura andina.

Sin embargo los comuneros se aferraban a gozar y festejar muchas fiestas principales, la palabra era ***“si no hago esto no voy a cosechar, se van a morir los animales, vamos perder el respeto a nuestros deidades”***. Los carnavales, las herranzas, los yarqa aspis (fiestas del agua), se gozaba ***“mejor que antes”***. muchos ancianos siempre recomendaban mantener las fiestas, lo rituales porque si se dejaba de realizar igual se moría. Desplazaron sabiamente a los bandos en conflicto, pero además de muchas fiestas cristianas se había reducido fuertemente la diversidad de sus cultivos, sus animales, porque el circuito o el camino de las semillas estaba totalmente dañado. Pero ellos igual, seguían con sus fiestas y rituales ***“este santo y los apus nos van mantener, nos van hacer comer”***.

Las discusiones sobre Desarrollo Rural continuaban, se afianzaba el discurso de cambiar la agricultura atrasada, estaba el “boom” de la revolución verde, muchos apoyos sociales de reconstrucción de la actividad agropecuaria en las comunidades, trasladaron grandes cantidades de semillas mejoradas, pesticidas y apoyos alimentarios -que terminan engordando a los chanchos-. Pero no había instituciones que por lo menos entendieran y apoyaran fiestas y rituales, sin embargo estas continuaban gozándose. Es en este proceso iniciaron las reflexiones PRATEC, a muchos ayudó a ordenar las dificultades de entender las comunidades andinas. Pero seguía la duda de cómo ayudar a fortalecer la cosmovisión, sentíamos que solo era una propuesta para la discusión en tanto no se podía “aterrizar”. Nuestra Institución (CCC-UNSCH) que supuestamente ***“defendía lo andino, no hacia nada por lo andino”***. En esta preocupaciones a través del PRATEC, llega un ***“pequeño Proyecto de Vigorización de la Chacra Campesina Andina”***, pequeño, por el monto de financiamiento -promedio \$ 6,000 anuales- y porque era un proyecto “secundario marginal”, en tanto se nos encargaron a cumplir como complemento a nuestra Líneas principales de la

Institución. Este proyecto abrió grandes ventanas para aterrizar la propuesta de la Cosmovisión andina, apoyamos por primera vez, con coca, cigarro trago y parafernalia para las ofrendas -pagos, mesa puestas, abios -fue un proyecto que nos daba la libertad para bailar, llorar y gozar en las fiestas y rituales. “Competíamos” implementado Llamas y Alpacas a las justas con tres a cinco animales , frente a los 300 a 500 que implementaban los Programas de Apoyo a los pobladores afectados por la violencia. De estos últimos en muchas comunidades no queda nada, mientras los cinco animales ya están siendo entregado en “suñay” a los niños. Este “pequeño Proyecto” abrió corazones en los comuneros y los técnicos comprometidos en la recreación y fortalecimiento de la Cosmovisión Andina.

Queda grabado el primer taller que realizó la Gerencia del Proyecto In situ en Ayacucho en Abril del 2001, Teníamos metido en la cabeza del In Situ como un **“proyecto difícil, proyecto sumamente técnico”**. En realidad no habíamos analizado el famoso Doc Pro. En esta reunión lanzamos lo que queríamos hacer **“El reto es incorporar la diversidad en el taqe de los comuneros...recolectarlo y sembrarlo lo hace cualquiera...”**. uno de los entendidos en la materia levantó la cabeza algo mortificado y pidió explicación. Era la primera vez que presentamos nuestra propuesta de cómo apoyar la crianza de la agrobiodiversidad desde la cosmovisión andina. No hubo observaciones a nuestra propuesta y nos sentimos aliviados, alegres, porque supuestamente estábamos **“sacando la vuelta”** a un proyecto técnico para afirmar la cosmovisión andina. Felizmente el Proyecto In Situ tuvo varias modificaciones y exigencias, de acuerdo a como se “perfilaba, reperfilaba”. Para nuestro bien, porque nuestra “modesta propuesta” resultaba amplísima para “pocas exigencias”. Vamos adjuntar al presente documento esta primera propuesta.

A nivel del PRATEC continuaba de cómo implementar el proyecto sin dañar la Cosmovisión Andina, en nuestro caso haciendo mucho más complicado la ejecución. Sin embargo ayudó mucho a definir nuestro rol de Afirmadores Culturales, para nosotros han sido sumamente valiosas las discusiones sobre las varias

“modalidades de acompañamiento” –“Patear con los dos pies”, “Sacarle la vuelta”, “pasarelas”- Ahora estamos “conformes” de ser Afirmadores Culturales, en tanto nos ubica y precisa nuestro rol en el proceso de recrear y fortalecer la Cosmovisión Andina. Esto también nos ayudó mucho en precisar las actividades en el Proyecto In Situ, las agrupamos en dos : las que “sirven y no sirven en la comunidad” y de acuerdo a ello, definimos los roles de las comunidades –los verdaderos criadores de la agrobiodiversidad- y de los Técnicos acompañantes.

La precisión de nuestros roles nos llevó obligadamente a estudiar y analizar bien los objetivos del proyecto In Situ, resultados, actividades y tareas, tuvimos serias dificultades para articularlos en un secuencia lógica -de acuerdo a nuestros escasos conocimientos de planificación, seguimiento y monitores-, llegando inclusive sacar un resumen y pegarlo en la pared por varios meses, para tratar de encontrar el hilo articulador desde las tareas hasta los objetivos. Teniendo como marco no “sacarle la vuelta” a la Cosmovisión andina –porque también se puede hacer- .

Por ejemplo, El Objetivo 1 del proyecto pide ***“conservar la agrobiodiversidad en chacras y proteger los parientes silvestres..”*** en resumen –de acuerdo a nuestro entendimiento- pide CONSERVAR. Los resultados nos daban dos alternativas. Por ejemplo el resultado 1.1: “áreas importantes conocidas y conservadas” y “comprendiendo y mitigando amenazas”. Sin embargo las actividades nos encasillan solo a CONOCER, solo piden: “identificar”, “describir”, “Elaborar”, “invitar”, “desarrollar metodologías”, “Inventariar”, “Presentar resultados”, “Recoger muestras”, “encuestar”, “introducir tecnologías”, “organizar y procesar información”, “realizar programas de capacitación” . ¿Cómo cumplir con el “CONSERVAR Y PROTEGER?”, Dificultándonos la ubicación de tareas donde el comunero y la comunidad fortalezcan su protagonismo en el Proyecto, no encontrábamos la ligazón “incremental”. Para superar esta dificultades determinados dos aspectos: Arrancar las actividades mitigando las amenazas que permitía a los comuneros a cumplir a cabalidad los tres objetivos -hasta por demás-, y de igual manera implementar tareas para cumplir los objetivos. Esto

además permitía el recojo de Información que exige el proyecto sin demasiadas complicaciones para cumplir las actividades y los resultados.

Enfatizamos la implementación de tareas para afirmar la cosmovisión Andina apelando a los mandatos de los objetivo 1 y objetivo dos: Mitigar amenazas y las “organizaciones tradicionales claves responsables de la conservación de la agrobiodiversidad”, este último nos permite realizar actividades de “organizar talleres”, “facilitar el intercambio”, “fortalecer organizaciones tradicionales existentes proporcionándoles el apoyo necesario”. Estos han sido para nosotros la ventana, la salida, la luz para realizar tareas para fortalecer la crianza de la agrobiodiversidad. Indudablemente tuvimos serios reparos en los informes, pero que fue subsanándose de acuerdo a como vamos mejorando el recojo y la presentación de la información recogida en el campo.

Nuestra conclusión es que para nosotros y para la comunidad el Proyecto In Situ es importante, su entendimiento e implementación ha tenido Procesos muy importantes que los vamos a detallar:

- a. Después de implementar el primer año el proyecto In Situ, se aclaraba que el interés del proyecto solo ***“era sacar información”***. Evaluamos lo avanzado para ver si podíamos cumplir con toda la información exigida. Para sorpresa nuestra, disponíamos de mucha más información. Esta primera mirada nos ayudó mucho a definir el rol de los técnicos y nuestra modalidad de acompañamiento, ubicando espacios y tiempos adecuados para fortalecer la cosmovisión andina y obtención de datos. Haciendo honor a lo que siempre manifestamos ***“hacerlo como jugando”***

En esta primera evaluación también sentimos la “necesidad” de contar con “sistema de información” que permita mostrar los procesos de acompañamiento y fortalecimiento de la cosmovisión andina. Tenemos buenos impactos, buenos aprendizajes pero quedan ocultos. Nuestra gran pregunta era ¿Cómo mostrar el sentimiento, en las maquinas?.

En esta etapa otra de nuestras dificultades fueron los informes; toda la información de nuestro acompañamiento se tenía que encasillar a las actividades y tareas. Teníamos demasiados aprendizajes por “contar”. Mucho peor eran los informes cuantitativos, solo informar “programaste dos y cumpliste dos” mata la dinámica y amplitud de las actividades que se generan después de cada actividad, Cada “conversación” abre acciones inmediatas y se tenían que cumplir, esta “estrategia” ha sido uno de los puntales importantes para lograr muchos impactos.

El ordenamiento del archivo para la elaboración de los informes mensuales de campo nos dificultaban tremendamente elaborar informes semestrales, anuales y tener a la mano toda información que pedía el proyecto. Superamos esta dificultad archivando mensualmente la información de acuerdo a las actividades y tareas, este simple hecho además de ayudarnos en la sistematización de los informes nos permitía hacer el seguimiento de las tareas para el cumplimiento de las tareas presentadas en el Plan Operativo Anual, pero también nos facilitó a continuar precisando del como cumplir adecuadamente los “dos grandes grupos” de actividades: Los que sirven a la comunidad y los que no sirven a los comuneros. También nos facilitó en el “reacomodo” de los tres primeros objetivos del Proyecto In Situ en la que estamos comprometidos. Este año ha sido también importante reflexionar y definir nuestra **“Unidad Biológica”**: la **“comunidad como Curioso”**. Haciendo frente a la Mitigación de las amenazas colectivamente.

- b. Parte del segundo año ha sido importante para fortalecer y definir el rol protagónico de los comuneros en el proyecto. Porque si bien es cierto que sólo los técnicos, conocían los ayllus, era también importante que la comunidad entienda y se comprometa en el logro de los objetivos. Realizamos una evaluación comunal, esta evaluación fue importante ayudó a dar el “Porqué a las tareas” y en esto ayudaron tremendamente las autoridades, los umas de los ayllus, los ancianos generando una participación comprometida y

conciente de toda la comunidad, principalmente de los evangélicos, después de esta evaluación, líderes y pastores de la iglesia evangélicas agarraron cargos como por ejemplo, “ganadero” cuya principal labor además de pastorear la ganadería comunal, es realizar rituales, participar en fiestas cristianas, contribuyendo a la recreación ritual de los **“usos y accesos oportunos a los recursos de la comunidad”**, que la comunidad siempre ha practicado, fortaleciéndose la crianza del Pacha y consecuentemente la crianza de la agrobiodiversidad y el re encariñamiento no sólo de los Parientes Silvestres, sino de todas las Hierbas silvestres del pacha. Hecho que nos llevó a generar espacios de recreación del consumo de potajes, mazamoras, bebidas en base a Hierbas y animales silvestres, con impactos regionales.

“Hicimos más entendible dos veces los Objetivos del proyecto” no para cambiarlos, sino sólo para hacerlo más comprensivo y comprometer a los comuneros. En el siguiente cuadro presentamos el “reacomodo” Final de los objetivos

Objetivos Doc Pro	Objetivo recreado
1.- Conservar la Agrobiodiversidad y proteger los parientes silvestres de los cultivos nativos en las áreas aledañas, a través de la mejora del manejo agrícola de especies de los habidad	1.- Crianza del Pacha Local
2.- Fortalecer las organizaciones sostenedores, para acrecentar la capacidad de estas para continuar e intensificar los esfuerzos de la conservación en chacra y para asegurar una participación efectiva de los agricultores y de las comunidades conservacionistas en la distribución de los beneficios	2.- Recrear y fortalecer la organización comunal, Fiestas y Rituales a nivel comunal, ayllus y familias
3.- Elevar la concienciación sobre el valor ecológico, cultural y nutritivo de los cultivos nativos y sus parientes silvestres a nivel local y nacional y encausarlo hacia los programas de Educación e Instituciones de Investigación claves	3.- Fortalecer el Espirito Criador del campesino en la conservación In Situ.

Los comuneros le agarraron el “gusto” al Proyecto, para ellos ahora el proyecto es **“beneficioso y bonito”**, por ello, a tres años del proyecto se tienen impactos intercomunales y regionales.

Los objetivos se vienen cumpliendo hasta por demás, porque **“saltamos de las tareas a los objetivos”**. No incorporamos a los comuneros en el logro de los resultados, indicadores que solo facilitan las evaluaciones a los expertos. y quitan demasiado tiempo a las instituciones de “buscar” y documentar los medios de verificación, indicadores, que desde nuestra perspectiva solo sirven a los evaluadores, nuestra propuesta es que los impactos del proyecto se tienen que ver en las propias comunidades, en momentos festivos y rituales.

2. ¿Ponerle sentimiento a la cuantificación?

En una relación de aprendizaje y regeneración de sabidurías, fiestas y rituales en la crianza de la Agrobiodiversidad, nuestro papel en el acompañamiento nos permite recoger todos los acontecimientos de la dinámica comunal. Y para cumplir con nuestro mandato de afirmadores comunales nuestra preocupación siempre ha sido cómo mostrar la cosmovisión andina en la conservación in situ en espacios ciudadanos y como el registro de estos saberes sirvan a la comunidad.

Los videos son herramientas importantes, sirven mucho para mantener, recrear detalles y secretos en rituales y fiestas, también “motiva” a los comuneros a “alistarse mejor” cuando se les va registrar. Y también hemos observado para que otros grupos recreen con mayor facilidad tareas. El problema que tenemos es **¿cómo procesar información para mostrar, procesar, elaborar propuestas para técnicos, sectores estatales y decisores de políticas regionales?**. Tenemos suficiente información pero no aprovechamos todo el “potencial”. Encontrar un software que muestre la vida de una variedad de semilla, sería un gran logro. Al querer adecuar los datos obtenidos en las comunidades a programas ya establecidos y utilizados por proyectos desarrollistas, nos mete dentro del mismo costal y hasta somos opacados.

¿Cómo mostrar la recuperación del equilibrio entre los hombres, la naturaleza y las deidades?. ¿Cómo demostrar o mostrar que la propuesta de la afirmación cultural no sea sólo catalogada como “contemplacionista”, “romántica” y hasta “andinista”?

Si bien es cierto de que la vida andina, se puede expresar solamente con bellos poemas y cuentos de ensueño, también se puede mostrar con datos que gusta a los académicos, decisores de políticas, etc. Nuestra gran dificultad de procesar nuestros datos es que no somos expertos en manejar Programas y softwares. Es el caso por ejemplo, cuando quisimos mostrar el camino de las semillas dentro de la comunidad, para su seguimiento e informe. Agrupamos las diferentes modalidades de “enamoramiento” (recolección) de semillas en tres:

- Los recolectados por la Institución.
- Los recolectas por trueque.
- Recolectados por el aporte de cada miembro del ayllu.

Nuestro interés era mostrar mediante datos cuantificables que las semillas recolectados por trueque son las que “se encariñan” mas con los hombres. –en tanto los comuneros saben que esta modalidad de enamoramiento garantiza que la semilla entre al taje (al almacén familiar)- . Tuvimos la “curiosidad” de registrar los caminos de estas semillas, llegando inclusive a determinar cuantas de estas semillas se encontraban en la chacra de cada miembro del Ayllu, teníamos la esperanza de procesar y mostrar en cuanto nos capaciten el sistema de información del Proyecto In situ, lo que no ocurre hasta ahora. Sentimos que el “seguir la vida de las semillas”, va mejorar la “calidad” de Afirmadores Culturales. Lamentablemente no pudimos mostrar tal como nos habíamos propuesto. Finalmente vino “desde arriba” que los tres modos de enamoramientos se presente sólo como “recolección”,

También sugerimos que el PRATEC disponga su “propio sistema de información” analizando los pro y en contra de procesar este tipo de información, que nos sirva como herramienta para mostrar, para sensibilizar, a los que no saben de cosmovisión andina, aunque no tenga mayor utilidad para los campesinos.

Recoger datos en el campo es posible, lo hemos realizado. Igual situación percibimos con los testimonios; los testimonios expresan procesos y logros, sin embargo estos no están ordenados por años, a pesar de la “simplicidad” de su almacenamiento (según los expertos).

El disponer de un sistema de “información con sentimiento” para mostrar logros impactos desde la cosmovisión, es gran reto, que abriría nuevas propuestas de monitoreo, seguimiento y evaluación muchas mas verídicas, palpables, antes de romperse la cabeza creando modos de verificación solo en papeles.

Sería una gran ayuda que el PRATEC, si no es el Proyecto In Situ, disponga su **“propio sistema de información”**. Una que sirva a los comunidades andinas y otra para sensibilizar, a los que no saben de cosmovisión andina.

3. **“Santo niño dulce caminas después de 60 años”**

¿Cómo medir el efecto de nuestras actividades de recreación de la cosmovisión andina, si solamente **“hincamos para despertar”** y este despertar puede ser de un sueño de 60 años?. Es que efectivamente muchas actividades de recreación de la cosmovisión andina es para el **“largo plazo”**, es para **“recordar y ejecutar el pensamiento de los abuelos”**. No son actividades para medir inmediatamente, aquí se contraponen los resultados inmediatos que busca el proyecto en base a indicadores, después de varias décadas de acompañamiento a las comunidades andinas, otro pregunta a responder es ¿sólo las “buenas acciones” ayudan a recomponer el Pacha? o también las “malas acciones”. Ambos son potentes dardos para despertar la vida andina.

Se hacen estas reflexiones para ubicarnos como afirmadores culturales en el tiempo y espacio telúrico del mundo andino y precisar cual es nuestra contribución.

Antes, los Santos de las iglesias de las comunidades de Auquilla y Chuquihuarcaya se visitaban, uno de los ancianos de la comunidad de Huarcaya llorando después de ver nuevamente el Niño Dulce de la Comunidad de Auquilla, dijo:

“gracias a ustedes después de sesenta años estamos viendo al niño, ya eso es suficiente, ya hemos visto todos, el también ya nos vío para encontrarnos en nuestro caminar en este mundo, en el cielo o en el mundo de abajo, eso es suficiente, los niños también ya lo han visto, ya van a conversar, aunque de repente no lo van reparar, cuando haya dificultades o problemas en nuestra comunidad”.

Las palabras del anciano , resolvió una de las grandes preocupaciones que teníamos cuando empezamos ha acompañar a las comunidades. Hace 18 años, cuando asistí a la última fiesta de construcción del Puente Colgante de Sarhua. Para el Antropólogo el puente de concreto armado y cables mataba inexorablemente la cultura andina, porque nunca más se iban a realizar la recreación de fiestas, rituales y la participación cariñosa de todos los comuneros en la construcción del puente colgante. Sin embargo años después se presentó la epidemia del cólera, trataron de controlar con ayuda del Ministerio de Salud, al no tener resultados los Sarhuinos recrearon el “abio” del cólera, donde recrearon las fiestas, rituales que los Sarhuinos realizaban durante la construcción del puente colgante.

Aunque el ejemplo está fuera de los marcos del Proyecto in Situ, me parece muy enseñador para responder la pregunta de que si las actividades a desarrollar en el proyecto han de devenir en arqueología de la afirmación cultural andina. las actividades que realiza el proyecto para los comuneros va “servir a los hijos”, inclusive para ellos mismos cuando “caminen “ en las otras vidas -hacen esta referencia cuando se recupera la sacralidad de sus espacios de vida. En las cruces y las capillas las almas de los pobladores del pacha piden perdón-.

Recuperar y Fortalecer la “fe” en la crianza de la agrobiodiversidad y del pacha en su conjunto, es una de las grandes satisfacciones que tenemos con el Proyecto, producto de nuestro acompañamiento en espacios y momentos oportunos. Nuestro papel ha sido solo de “cosquillar y despertar” la sabiduría, los rituales y festividades que están latentes “para esta época”. Esta es la gran diferencia que tenemos con los proyectos convencionales donde pretenden el cambio de conciencias,

“metistas” que se matan en buscar, estrategias, generar formatos, solo para las evaluaciones, y en el mejor de los casos incluyen la participación de los propios comuneros en sus formatos de seguimiento, monitoreo.

Nadie se a preguntado ¿Cómo ayuda una procesión de un santo, o un ritual andino en la crianza de la agrobiodiversidad? o las lágrimas de una mujer andina cuando recibe llorando una “clasecita” de semilla. La contribución del santo, de la “lagrimas” es potente. Si la “virgen está alegre”, la comunidad también está alegre. y se “está triste” se tiene que averiguar el porque, permitiendo traer al presente, años (hasta por centurias) donde la virgen también se puso triste. Si el santísimo tayta cruz trae un loro, genera preocupación en los comuneros porque “avisa” la presencia de loros que mermará la producción del maíz, entonces la siguiente campaña hay que “alinsar” (entregar) a los loros dos o tres surcos.

Como dicen los comuneros el “papel de las deidades es hacer recordar la vida de los abuelos, aunque “salga un solo día”. Con el fortalecimiento de rituales y fiestas “clavamos” un espina para “despertar cien años”, después de cien años otros (buenos o malos) nuevamente clavarán otra espina para recordar otros cien años. Todas esta enseñanzas no llena de alegría y es el Proyecto In Situ, que nos permitió vivirlo nuevamente, no hizo “aterizar imposibilidades” de hace 20 años. Y por ello estamos conjuntamente con los comuneros muy alegres, aunque no sabemos cual será el sentimiento de los auspiciadores del Proyecto.

4. ¿ Quiénes somos conservacionistas?

Nos parece también importante mencionar nuestro aprendizaje sobre el proceso precisión y de definición de nuestra **“unidad biológica”** . La comunidad no aceptó a los “comuneros curiosos”, a la familia, al ayllu, como eje o centro de la crianza de la agrobiodiversidad –sin restar la importancia de los comuneros curiosos en la comunidad-. Sino, determinaron a toda la **“comunidad como curiosa”**. Pero esta determinación se debió a la identificación de las amenazas y como mitigarlas

desde la Cosmovisión Andina. Una de las principales amenazas es la pérdida del respeto de los hombres hacia sus deidades y naturaleza.

La recuperación del respeto, engloba “analizar” todas las acciones, actitudes que tienen muchas Instituciones Públicas y Privadas en la comunidad de Huarcaya y principalmente los mismos comuneros que afectan a la “pérdida de respeto”. Los responsables, los motivos son amplios que necesariamente se tiene que “enfrentar la comunidad” como siempre los han hecho -este punto es y ha sido central para nosotros y presentarlo es muy amplio-. Ante la gran envergadura de causas de la pérdida del respeto, nuestra gran pregunta era ***¿Cómo y por donde iniciar la mitigación de las amenazas y más aún cuando el presupuesto era ínfimo?***

El presupuesto no era importante para la comunidad, sino la voluntad y la empatía con la Institución. Ubicaron que la pérdida del respeto se debía entre otros aspectos a dos: a) No había avance en las faenas comunales y b) se estaba perdiendo el “trabajo con bromas”. Dos “virtudes” -para la comunidad de Huarcaya- que son grandes ventanas para la recuperación del respeto .

Las “bromas”, consideradas por los comuneros como un modo cariñoso de transmisión de saberes en espacios colectivos, también como un modo de “Tinkuy” entre los ayllus. Las bromas permiten empatía entre ancianos y niños, también una “crítica sana” a los ayllus o comuneros que tienen faltas en la comunidad. Estas “críticas” igualmente se están perdiendo en la comunidad por el “estudio” principalmente en los niños y jóvenes.

Iniciamos fortaleciendo los espacios colectivos, facilitamos -mediante las herramientas- la participación de niños/as en minkas y aynis, sin embargo no había avances en recrear las bromas. Conversando con los responsables de los Ayllus los niños confundían el respeto con el “miedo”, las bromas contrariamente facilita la participación alegre de “igual a igual” entre adultos y mayores. Esto se ha ido superando recreando fiestas y rituales

comunales y familiares donde se recrearon la “vital participación” de los niños en estos eventos. Sin embargo es importante mencionar que iniciamos la recreación de la bromas con un “campeonato de fútbol” entre los ayllus donde participaron niños y ancianos de cada ayllu. Tuvo resultados importantes en la “empatía” entre los ancianos y niños.

El efecto del campeonato deportivo a sido la consolidación de los ayllus, los comuneros “nunca habían jugado con sus hijos” -esto valoran mucho- generó inclusive la reestructuración de los ayllus, se incorporaron jóvenes a los ayllus, a ellos se les entregó herramientas, funcionó bien pero se trasgredía los normas comunales. En tanto estos jóvenes no participaban en las faenas comunales porque no eran comuneros, generando una serie de líos, otros comuneros reclamaban su participación en faenas comunales por haber recibido herramientas.

Los comuneros recuerdan con nostalgia que “antes había más avance en la crianza del Pacha. Esto se daba por la existencia de los ayllus (etnias), que llegaban a la comunidad, ocupando determinados espacios. La importancia de estos ayllus en todo trabajo colectivo era la “competencia”, el “rimanakuy “bromearse”, teniendo como resultado el avance en los trabajos, estos ayllus quedan solo para las competencias de la Qachua en la fiesta del agua.

Una de las acciones que se realizó para lograr “un mayor avance” , las autoridades convocaron a todo los comuneros “agruparse en ayllus” para que todos participen sin “mirarse” -los comuneros que no participaban en los ayllus no reciben herramientas y no querían participar en las faenas comunales- en tanto los trabajos “comunales favorecía a todos”.

La comunidad como unidad para “enfrentarse” a cualquier amenaza es más que evidente, una de las más resaltantes, es la recreación de una diversidad de modos para desplazar a Sendero Luminoso y al Ejercito sin sufrir muertes. Para el proyecto a sido vital, iniciar nuestras actividades mitigando amenazas, lo que nos facilitó la recuperación de fiestas y rituales, participación comprometida de los miembros de las sectas evangélicas en

estos espacios, disminución de la población de caballos, reordenamiento de la crianza de caprinos, porcinos, cercos comunales, familiares, mayor consideración e importancia de las autoridades tradicionales. En suma favoreció potentemente no solo a la crianza del pacha, sino a su sacralización. Este es un gran logro, además que **la comunidad se “ha dado cuenta” de la importancia de “agruparse por ayllus” para mitigar las amenazas.** Los ayllus ahora están agrupados en barrios de acuerdo al espacio que ocupaban los abuelos. Recomponer estos ayllus sería un gran impacto del Proyecto. Estamos en ese camino.

“Maman”, madres cariñosas de la diversidad y conservación y mejoramiento de plantas.

Introducción.

Actualmente el tema de medio ambiente es preocupación global, está en debate la búsqueda de nuevos modos de vida, donde el trato a la naturaleza tiene connotaciones sagradas, y sus pobladores mantienen la armonía de su Pacha local, en una relación cariñosa, ritual y de intensa conversación entre los hombres, la naturaleza y las deidades. En este intento existen diferentes, estudios, enfoques, propuestas donde el centro de atención sigue siendo el “aparente” bienestar del hombre. El entendimiento de aquellas culturas que sus vidas transcurren en armonía con su naturaleza y sus deidades es mínimo o casi nada. Existen un sin número de propuesta elaboradas por expertos “conocedores de la cultura”, sin haber vivenciado la vida andina. Una de las propuestas que viene encantando a varios sectores (Dentro de ello Educación) son la agroecológicas.

El Proyecto Conservación In Situ de los cultivos nativos y sus Parientes Silvestres, que tiene el objetivo general la conservación de la variedades de los cultivos nativos dentro de sus agroecosistemas productivos, de uso actual y potencial para la agricultura y seguridad alimentaria global; igualmente tiene escasa o nula consideración de la cosmovisión andina en la crianza de la agrobiodiversidad, en tanto que detrás de esta proyecto subyace el entendido de la conservación de la diversidad de cultivos andinos solo como depósitos de material genético para ponerlos al servicio a los fitomejoradores.

En este sentido queremos presentar reflexiones sobre los desencuentros del “Proyecto In situ”, con la vivencia del poblador de la comunidad de Huarcaya, y los modos como se vienen recreando y fortaleciendo la Cosmovisión criadora de la diversidad.

1. **“Maman”, madres de la regeneración de la vida: Illichway, una de las madres de la mama sara.**

Illichway es una “clasesita” de maíz, considerado por los comuneros de Sarhua como la “madre” de la diversidad de colores, tamaños y formas de los granos de la mama sara (madre maíz). A través de esta variedad vamos a introducirnos en un mundo fascinante, donde en cada momento de la vida del pacha, nacen las “maman” (madres). Solamente en la cosmovisión andina y en un mundo de crianza y regeneración permanente de la vida, se considera a todos los pobladores del pacha como madres.

La semilla es Kausay (vida), es fruto de la crianza y amparo de varias “maman”, precisamente el “illichway” es una de las madres que permite que hasta la fecha, a pesar de grandes programas de “mejoramiento del maíz” (blanqueamiento), tengamos una gran diversidad. Al igual que a todas las “clasesitas” de maíz y otros cultivos, la crianza es cariñosa y ritual, sin embargo al “illichway” en la cosecha se le brinda consideración especial, “juegan con ella”. En la comunidad de Sarhua por ejemplo, los comuneros en el “tipiy” (despanque), dan como premio una botella de aguardiente al comunero que logre encontrar primero media y/o una docena de “illichway”, el encontrar esta “clasesita” causa alegría en el comunero y las besan diciéndole “madre vida”. Terminada la faena escogen algunas mazorcas para semilla y les “invitan” trago, coca y cigarro.

La otra “maman” del maíz y de todos los cultivos emerge al momento de la siembra. Los comuneros en la chacra colocan sus semillas en su “camarín” y realizan el ritual del “velay”, colocan “allin wayta” (claveles), brindan coca, trago y cigarro, también le invitan la chicha de qora, también le coloca su “maman”, que puede ser una piedra, un terrón hasta una bosta implorándole que “ayude y cuide” a las semillas en la chacra. (Este velay va acompañado de otros rituales y secretos, como tomar bastante chicha de jora con su machka, comer bastante mondongo, mientras que en la casa se hace la cancha, para que el maíz brote rápido y con la misma fuerza como “revientan” en la tostadera).

El almacenamiento en el taje, igualmente es altamente ritual, donde también colocan su “maman” a todas las semillas, juntamente con la palma (planta de la selva), la cruz, para que las “animas” de las semillas no se “vayan”. En la cosmovisión andina la crianza de la diversidad de semillas juntamente con sus “animas” es vital.

Se ha presentado muy ligeramente un aspecto de la crianza cariñosa y ritual por los campesinos andinos, donde las plantas son consideradas como “personas” con sentimientos, con “ánima” o alma. Esta crianza cariñosa lamentablemente no es entendido por los técnicos. El Proyecto de Conservación In Situ de los cultivos nativos y sus parientes silvestres, a pesar de tener el mandato de conservar la diversidad en la chacra de los campesinos no considera la Cosmovisión andina. El conocimiento de los Científicos Agrónomos llega solamente a considerarlo como un proyecto conservación de ecosistemas y sus habitats naturales, o en el mejor de los casos, como el mantenimiento y la recuperación de poblaciones de especies en sus medios naturales. Mientras que propuestas más técnicas como el de la Comisión de Recursos Filogenéticos de la FAO, recomienda que la conservación In Situ debe basarse en un profundo conocimiento de la biología y la genética de las especies.

Hay también propuestas que la conservación In Situ debe valorar los métodos tradicionales y rescatar las prácticas conservacionistas de la diversidad de los agricultores, desarrollar tecnologías ecológicamente compatibles y la introducción de nuevas variedades, sin embargo, solamente toman al campesino como “informante”, para que los técnicos “validen” o “filtren” científicamente los saberes campesinos para ser aceptados.

2. El Hombre también es “planta” de las deidades andinas.

Un gran aprendizaje de nuestro acompañamiento a comunidades andinas, es que no existe el individuo. Un habitante del pacha contiene dentro de si, a los componentes del pacha, aquí tiene especial atención las “animas”. Todos los pobladores del pacha tienen su “anima”.

Estas “animas” emergen o “salen” del cuerpo que los contiene en espacios y momentos rituales, en muchos casos se evidencian cuando los comuneros llevan como atuendo de sus vestimentas plantas, animales, rocas, etc. sin embargo en grandes rituales los maestros o yachaq “ve” a los hombres como plantas.

La Recreación y fortalecimiento de rituales y fiestas ligadas a la crianza de la agrobiodiversidad, nos permitió recrear momentos donde el hombre es “planta” como por ejemplo en la fiesta del agua o yarqa aspiy, las autoridades tradicionales entregan a todos los comuneros que participan en la limpieza del canal la “wamanripa”, el waylla ichu, la kunuka, consideradas como plantas sagradas que crecen solo en la “huerta” del apu huamani (deidad andina). Con estas plantas los hombres se “florecen”, este florecimiento es para que las deidades andinas los “vean como plantas”, en este momento el hombre o runa también es planta.

En la Qachua, jóvenes varones y mujeres participan con el sombrero adornado por diversas flores, las mujeres confeccionan sus “qillway walis” (polleras con adornos de plantas, deidades andinas). La Qachua es una danza donde las parejas de humanos son “agua” y “danzan” como el agua, dan vueltas así como “camina el agua”, pero además de ser “agua” son también plantas porque cantan como el “raqui raqui”, “sauco”, como “choclo” (plantas que crecen al borde de las acequias y el choclo porque el agua de riego es casi exclusivo para el cultivo del maíz).

En occidente moderno los técnicos consideran a las plantas como maquinas transformadoras de energía electromagnética de la luz en productos, mediante la fotosíntesis, el hombre busca la productividad artificializando sus modos de vida, aún a costa del daño medio ambiental. En el caso específico de la Conservación In Situ, los fitomejoradores consideran a las plantas como recursos genéticos vegetales, en este caso valorizan a las plantas por los genes que contienen, indudablemente logran mediante cruces, plantas con alta productividad, y mediante métodos biotecnológicos plantas transgénicas, supuestamente para salvar del hambre al mundo, sin darse cuenta que agudizan más el problema. Está demostrado que las variedades mejoradas solo sirven a la industria y al lucro.

Las plantas, para el hombre moderno, son objetos de estudio, clasifican nuestros cultivos como “variedades primitivas”, en ingles lo llaman como “landraces” “que significa cultivar antiguo, evolucionado de una población silvestre, o en el mejor de los casos son variedades nativas que se introducen de una región diferente”. Para lo científicos las plantas evolucionan por procesos biológicos naturales que dan como resultado la modificación de la frecuencia de ciertos genes. Los procesos que están involucrados en la evolución biológica son la mutación, la recombinación y la migración, estos procesos son los que se enseñan hasta el cansancio desde la Escuela hasta la Universidad. Para los campesinos andinos, la diversidad de los colores y formas de su cultivos tiene que ver por el cariño que se le brinda, porque sienten y saben que semillas están “alegres”, que otras están “cansadas”, que semillas son “señoritas”, o “cholyasqas” (acholados) y de acuerdo a ello lo siembran al centro de todos los cultivos para que el resto de las plantas les “ayude”, o en caso contrario “regalarle” a un miembro de la familia con más cariño en la crianza de las plantas, o hacerle el Qayapo (llamar el alma de la planta), para que la semilla no esté triste. Aquí no caben los “procesos biológicos naturales”, sino el cariño, el sentimiento, la conversación.

Igualmente la planta como dicen los comuneros no es solamente para el consumo por consumo o “solo para llenar la panza” , sino lo que llena el alma el corazón es cuando se consume la planta con su “anima”.

3. Malditos Genes saltarines.

Los Científicos Agrónomos tienen sus propias técnicas de “conocer” la variabilidad de las plantas. Los Fitomejoradores lo hacen mediante la caracterización del fenotipo de las plantas en los centros de experimentación y en los laboratorios con la caracterización del genoma, mediante técnicas conocidas como marcadores químicos y moleculares. Con el objetivo de conocer el valor y utilidad del germoplasma.

La caracterización es mediante descriptores estandarizados. Esta técnica se usa en parcelas experimentales, con el proyecto In

Situ se realizó en las chacras de los campesinos, trayendo como consecuencia problemas, entre los más importantes se puede mencionar:

- Cómo la chacra es un lugar de respeto, no se puede ingresar a ella en cualquier momento, el hacerlo es “llenarla de enfermedades”.
- Han considerado como un “crimen” tomar fotos de las papas, ollucos, mashuas segmentados para conocer el “colores primarios y secundarios de la carne”.
- El momento de mayor floración de las plantas generalmente coincide con la fiesta de carnavales, en este momento no se le debe “molestar” a la planta, porque se están alistando para gozar la fiesta, mientras que algunas variedades están “preocupadas” por la alimentación de sus hijos (los hombres). Y en este periodo se dan rituales andinos muy importantes como el “manca riksichiy” (hacer conocer a los primeros cultivos a la olla), el “muchuy warakay” (abio a la escases)

La caracterización es para conocer la variabilidad de un determinado cultivo, ¿pero a quién sirve está información?, a las campesinos nada, a los fitogeneradores tal ves, en tanto los expertos recomiendan no tomar en cuenta genes responsables de la gran variedad de colores y formas de los frutos porque esta diferencia se basan en muy pocos genes y son los que precisamente (según los expertos los que contienen los cultivos nativos).

En el taller de caracterización, se indicó que para el cultivo de oca, los responsables de la diversidad en este cultivo, ni siquiera era un pequeño grupo de genes, sino uno solo llamado “saltarin”, que causa la gran variabilidad de colores y formas, y por ello están empeñados en “hacerlos desaparecer” en tanto era la “única” traba para obtener variedades de colores y formas uniformes. Sin embargo para los campesinos las variedades que tienen la gran diversidad de colores tienen tratos sagrados. Ya explicamos de “Illichway” en el maíz, en la oca y mashua la variedades que tienen la diversidad de colores que semejan “el

cuerpo de cristo flagelado”, los llaman “taytachapa cuerpon” (cuerpo de cristo), taytachapa uyan (rostro de cristo), virgenpa uyan (cara de la virgen), el hecho de que tengan nombres de Dios las mencionadas variedades tienen connotación sagrada “desde los abuelos”.

El otro aspecto resaltante en esta actividad ha sido la gran dificultad de determinar el color de los granos y tubérculos. En tanto se tiene patrones internacionales, estas tablas de colores son de difícil acceso y costosas. El asunto es que no contienen la gran diversidad de colores y tonos que presentan nuestras variedades nativas. Para cumplir con las exigencias del proyecto recurrimos inclusive a catálogos de las pinturas comerciales.

Otro desencuentro de la ciencia con la cosmovisión andina, es la propuesta de que la unidad biológica de conservación In Situ, sea un grupo genes y los más genéticamente homogéneo, que se expresen en una población de individuos que comparten la misma morfología y fenología posible, y para acercarse al “aspecto cultural” proponen también tomar en cuenta el componente antropológico, pero en la práctica consideran a los comuneros solamente como “informantes” para llenar formatos mediante las famosas encuestas. Lamentablemente desconocen los modos de vida andina para la crianza de la diversidad, sus saberes, su organicidad, sus fiestas, su Pacha local, etc. En este contexto cabe hacerse la pregunta ¿desde la cosmovisión andina, a quien considerar unidad de conservación? , a un gen, a un comunero curioso, a una familia, ayllu, la comunidad, la región. Desde nuestro aprendizaje proponemos que sea el Pacha local, en tanto todos sus pobladores son “chacareros”, los difuntos se “van al cielo” con sus semillas, en muchas comunidades se encuentran aún los “gentilpa muqun” (semilla de los abuelos), los tayta apus tienen “su huertas”, las semillas después de los aporques se “van al mar a bañarse”, cuando no se tiene cariño a la semilla se “va a otra chacra”. En este modo de vida es impertinente esbozar las llamadas “unidades de conservación” que es preocupación de científicos que ven sólo el aspecto biológico de las conservación in situ.

Lamentablemente en el medio académico no se tienen en cuenta los saberes andinos en la crianza de la diversidad, durante cinco años de estudios en la facultad de ciencias agrarias no se ha mencionado al campesino como poseedor de una gran sabiduría, más por el contrario siempre se le ve como signo de atraso, de pobreza y todas las propuestas son para “cambiar la agricultura atrasada”. Esta misma intención y efecto tienen la Educación rural en nuestro país, habría que preguntarse; que si es pertinente que los contenidos de la currícula sigan considerando a las plantas como producto solo de la evolución y domesticación. Donde la mutación, recombinación genética y migración son los únicos responsables de la gran diversidad y variabilidad de nuestros cultivos andinos y sus parientes silvestres.

Otro tema de discusión es del como “medir y monitorear” el incremento de la diversidad. En otras palabras como hacer el seguimiento a las semillas que son “personas que se van, y vienen cuando quieren” cuando no encuentran cariño y caminan por el qanan pacha, uku pacha y kay pacha

5. Las plantas y la armonía del pacha local.

Las plantas como parte del Pacha también contribuyen a su armonía. En la recuperación de la fiesta de las cruces del 3 de mayo, colocan en los principales apus huamanis de la comunidad la cruz cristiana, pero como dicen los comuneros “no es la cruz por cruz”, sino aquellas que tienen “su significado”. El “significado” es que la cruz tenga su “corazón” que viene a ser una pequeña cruz hecha de madera de níspero, guindo, para que estas plantas le confieran a las chacras su prolificidad y críen la mayor cantidad de “hijos”, estos secretos son evidencias de cómo las comunidades andinas vienen criando a la religión cristiana. Pero también a las cruces se les tiene que colocar ramos de palmas (plantas que crecen en la selva), igualmente el agua bendita. Para los comuneros sólo esta “cruz con su significado” protege a la chacra de las heladas, granizadas, vientos, etc. y no solo a los cultivos, sino a todos los que habitan en los “dominios” de la cruz, incluido el hombre

Otra “contribución” de las plantas en la mantención de la armonía del Pacha, se da en los rituales comunales. Para el llampu

kutay (molido ritual donde los ingredientes son semillas de la selva, minerales, arcillas, etc) del yarqa aspiy o la fiesta del agua de Huarcaya, los “qamites” (autoridades carismáticas niños), tienen que recoger el maíz almidón de todos los comuneros, que los tienen “separados” desde la cosecha, las mazorcas tienen que tener granos fuertes y completos, porque de lo contrario el canal de riego se “rompe”, generando escasez de agua de riego y líos entre los comuneros al “quitarse el agua”.

En la herranza de los animales la achita, grano andino de la familia de las amarantáceas, participa como “granizo” o como helada, en tanto los animales tienen que caminar en las punas en “medio de granizos y heladas”, con este hecho “empatan los aires del animal con los de la granizada” para que no sufra en estas “inclemencias del clima”, pero también se le hecha achita para que los animales tengan bastante cría como la planta de la achita.

Otra plantita que permite la empatía entre los animales y las plantas, son los “lima Lima”. Plantas rituales que crecen al borde de “mama qochas”. (lagunas sagradas) y en las altas punas. Los comuneros antes de la herranza salen a recolectar con toda ritualidad estas plantas. Si la herranza es de ovinos traen las “oveja lima limas”, si el caso es de vacunos usan la “vaca lima limas” igualmente para las llamas utilizan las “llama lima lima”. Esta empatía ritual permite que la planta se “conozca, ayude y ampare” al animal en tanto el animal va camine por sus “dominios”

En la cosmovisión andina existen también las llamadas plantas “ichur” (machos reproductores), estas plantas pueden ser de la misma especie o de otras especies. Por ejemplo en la comunidad de Chaka en cada chacra de papa se siembra uno o dos plantas de mashua, para que esta “cruce y cuide” a todas las plantas de papa, para que incremente la variabilidad .

Igualmente existen plantas autoridades al igual que los hombres y deidades andinas. Por ejemplo en el cultivo del maíz, la variedad kully (color negro) son los alguaciles, son las que cuidan a las demás variedades de la chacra cuando estas se van al cielo o al mar a bañarse. En la cosmovisión andina este “acto”

es central para que nuestro país sea uno de los países con mayor diversidad y variabilidad.

La crianza de la agrobiodiversidad desde la cosmovisión andina, es crianza de la vida, no necesita de instituciones que “brinden” protecciones legales, de patentes, sino de contribuciones y “ayudas como madres y padres” (acompañamiento, respetuoso) en su regeneración. Está en continua conversación y digestión para “evitar” los permanentes intentos de arrinconamiento y destrucción. Su vida como manifiesta uno de los comuneros solo terminará, cuando “la vida de los apus huamanis, mama qochas, sus mamas, etc. también terminen”.

Propuestas para el acompañamiento en la Crianza de la Agrobiodiversidad.

1. Vigorización del Ayllu Andino.

El ayllu andino es la relación cariñosa, simbiótica y de intensa conversación de los humanos (runas), deidades andinas y la naturaleza, que viven en armonía y equilibrio, regenerándose continuamente en rituales tanto familiares como comunales. Un aspecto a resaltar de esta relación es la interpenetrabilidad. El humano “contiene” en su cuerpo el “ánima” de la naturaleza y de las deidades, generándose el cariño, el amparo, la protección entre estas tres colectividades.

Los estudios de los científicos sociales, lamentablemente no contemplan esta forma de vida, su entendimiento sólo llega hasta la “familia extensa” (relación de las familias unidas por lazos de consanguinidad. Y por ello en todas sus, estudios, propuestas consideran sólo al humano como el centro de la vida. Sin embargo para los campesinos el centro de sus vidas es la chacra.

1.1. ¿Cómo vigorizar el ayllu andino?

Los espacios donde se condensa la conversación, el cariño la interpenetrabilidad entre los tres componentes, son las fiestas y rituales familiares y comunales. Muchas de estas fiestas y rituales han sido arrinconadas por la evangelización cristiana y recientemente por los más de 20 años de situación de guerra que han vivido las comunidades y por las sectas evangélicas. Recrear y fortalecer estos espacios rituales son ventanas importantes para aprender y apoyar la cosmovisión andina.

a. Recuperando el “sentido” de las fiestas y rituales.

Ligados a la crianza de la chacra. Toda actividad en las comunidades andinas está precedida por el ritual, por el respeto. Muchas fiestas y rituales continúan, sin embargo, han perdido su “sentido” para recuperar el sentido de estos espacios, se requiere de un proceso de acompañamiento, de la vivencia y de una posición crítica de todos los intentos de desprecio y

desaparición de la vida ritual de las comunidades con propuestas sólo desarrollitas.

Actualmente como está de “moda” la recuperación y fortalecimiento de la “cultura” como parte de los problemas globales de medio ambiente, muchas instituciones privadas y estatales recuperan la cultura mediante encuestas, y ligando las costumbres al valor económico. Es lamentable escuchar estudios de la continuidad de la religiosidad andina mediante encuestas y cuadros estadísticos. La vivencia es central para el acompañamiento y recuperación del sentido de las fiestas y rituales que están vigentes.

b. Recuperando fiestas relacionados a la crianza de la agrobiodiversidad

Muchas fiestas andinas han sido “montadas” por la religión cristiana, pero bajo el festejo de una fiesta patronal, subyace el ritual andino. Rituales andinos que tienen como sentido la sacralización de la zona de vida, el fortalecimiento del respeto de los humanos entre ellos (niños y ancianos), a sus deidades y naturaleza.

La sacralización de las zonas de vida donde se realiza la crianza de la chacra y el paisaje, permite la recuperación de rituales, sabidurías, la ayuda y el compartir no sólo de los “grupos de ayni o Minka”, sino de todos los miembros de la colectividad del ayllu andino, permite el amparo contra las amenazas para la crianza de la agrobiodiversidad “entre todos”, por ejemplo las cruces protegen a las chacras de los granizadas, heladas, vientos, etc. El trato cariñoso a las chacras permiten altos rendimientos, por ejemplo de los cultivos nativos, que en muchos casos superan los que se obtienen mediante la más alta tecnología moderna; pero dentro de la cosmovisión andina, no importa la siembra en grandes extensiones de terreno, sino solo en lo “necesario para pasar la vida” no solo de los humanos, sino también de la deidades y la naturaleza.

c. Recuperando el significado de la “ayuda, el compartir y el amparo”.

La ayuda, el compartir y el amparo son otras de las virtudes de la Cultura Andina, que hasta la fecha se mantiene fuerte y fortalecido. Esta virtud se da entre las tres colectividades del ayllu, pero se evidencia aún más entre los humanos y sus deidades. Lamentablemente, los científicos sociales limitan este entendimiento del ayni y la minka solo a la “familia extensa” o grupos de minka”. Las maneras de fortalecer o recuperar el significado de la ayuda, del compartir y del amparo son:

- Fortaleciendo y apoyando rituales familiares y comunales. Muchos rituales se hacen por “cumplir” y por sentimiento, en tanto muchos elementos de la parafernalia de las ofrendas son de otras regiones y de ciudades. El corte de las relaciones fluidas que existían entre las comunidades no permite que las ofrendas sean “completas”.
- Reconponiendo los caminos de las semillas a nivel comunal e inter comunal.
- Fortaleciendo los “michipas” (aynis para el pastoreo de los animales).
- Recuperando y fortaleciendo los “Cuyaq”, comuneros que ayudan con aguardiente, coca, molidos, productos, etc. a los carguyoq o mayordomos en fiestas y rituales comunales.
- Dentro de la colectividad de los Humanos, articulando la familia, con el ayllu y la comunidad.
- Fortaleciendo los roles sagrados y vitales de los hombres, mujeres y niños.

2. Vigorización de la Organicidad del Ayllu.

La organicidad del ayllu se refiere al “compromiso” de las tres colectividades en la mantención del equilibrio y la armonía del pacha local. De algún modo se entiende como la “contribución ordenada” en el equilibrio del pacha local. Este ordenamiento es permanente y en momentos teluricos de la vida andina: Febrero

(carnavales) Agosto (Fiestas del agua), también en Semana Santa y Navidad (coinciden con los equinoccios, nacimiento y ocultamiento de astros chacareros como el suchu y la chakata).

Las maneras como se vigoriza la organicidad del ayllu andinos es:

- Fortaleciendo el respeto de los Humanos a sus deidades y naturaleza, recomponiendo fiestas donde se realiza el castigo ritual a los niños / as. Recuperando actividades de control comunal, como el Hilado
- Fortaleciendo los Tayta varas o autoridades tradicionales y las autoridades carismáticas, ellos tienen roles sagrados y vitales para la armonía del pacha, cuidado de las sementeras, praderas naturales y la “moral” de la comunidad.
- Ayudar a recomponer la vitalidad de las autoridades, deidades y a los Apus Huamanis que tienen cargos al igual que los tayta envarados, por ejemplo para la región centro del Perú uno de los tayta alcaldes es el Apu Suyu Razuwillka y en cada comunidad tiene sus alguaciles.
- Recuperar la cosmovisión de la alimentación en las comunidades andinas.
- Recreación de fiestas patronales y rituales comunales.

3.- Vigorización del Pacha local.

El Pacha local está compuesto por el Hanan, kay y uku pacha. Su entendimiento no es como mundos separados, sino todos son parte de una sola Unidad:

3.1. Crianza del paisaje andino:

- Reconstrucción de andenes, terrazas, pata patas, rotación de cultivos.
- Apoyo para la construcción o reconstrucción de cercos comunales familiares.
- Reconstrucción de canales, almacenamiento de aguas de lluvia, crianza de puquios.

- Reforestación de árboles nativos a nivel comunal y familiar

3.2 Sacralización de zonas de vida.

- Recuperación de la fiestas cristianas.
- Reconstrucción de capillas.
- Recomposición de “símbolos” y “signos” tanto cristianos y andinos

4. Reconponer el Camino delas semillas

4.2. Retejer los caminos de las semillas a nivel comunal e inter comunal:

- Identificar y ubicar los caminos de las relaciones fluidas entre las comunidades que permitan el intercambio de germoplasma vegetal y animal, relaciones políticas, económicas, la regeneración de sabidurías, etc.
- Recuperar fiestas patronales.
- Recuperar virtudes de las comunidades ubicadas en el camino de las semillas: comunidades paperas, comunidades maiceras, comunidades cañeras, etc.

5. Reconponer la Cosmovisión de la Alimentación Andina

Uno de los daños que genera el consumismo, los Apoyos alimentarios, las propuestas nutricionales en las comunidades de Huarcaya, es que ha arrinconado la cosmovisión de alimentaria del poblador andino. El logro de estos programas es de haber cambiado la idea del “alimento remedio”, “alimento que llena el corazón”, donde el ánimo de las productos es central, por el alimento para “llenar la panza”. La alimentación en las comunidades andinas no sólo es en base a plantas cultivadas, sino de todo cuanto existe en el pacha. Estas sabidurías se están perdiendo.

- Crianza del pacha.

- Recuperación de sabidurías para el conocimiento de las “hierbas y animales silvestres”.
- Recomponer el consumo de comidas en base a las actividades de la vida comunal.
- Recrear el consumo ritual en fiestas y rituales familiares y comunales.
- Recrear la transformación de conservación de productos cultivados y “silvestres”

6. Recomponer los Oficios Campesinos

Los oficios campesinos están ligados al fortalecimiento del trueque, a “alegrar” o dar sentido a las fiestas y rituales comunales. A recrear la virtud “caminante” del poblador andino, que le permite ampliar la familias, hijos y hermanos de juramento (no solo en comunidades, sino también en las ciudades).

Lamentablemente el único objetivo de instituciones que promueven la artesanía comunal, esta ligado sólo al mercado, a la generación de ingresos monetarios, por lo que se debe apoyar:

- Recuperación de artesanía textil utilitaria.
- Recuperación de la herrerías.
- Recuperación de Instrumentos musicales andinos.

Actores Externos Comprometidos

1. Iglesia Cristiana

El Dios cristiano es parte importante de las deidades andinas. Estos últimos años en las comunidades andinas existen aproximadamente 50% de comuneros que pertenecen al catolicismo y el otro porcentaje son “evangélicos”. Ambas religiones han sido y son criadas por las comunidades andinas. Si los santos y el dios cristiano está en la comunidad es por que “ayuda en la chacra”, son chacareros, son pastores. Los humanos también conversan con ellos, no son trascendentes.

Para los campesinos católicos las deidades andinas, por ejemplo los Apus Huamanis, son “ángeles serafines”, mientras que para los evangélicos, es el “diablo o satanás”, convirtiéndose en una de las amenazas importantes en la recreación de la vida ritual de las comunidades. La importancia de la religión cristiana en la crianza de la agrobiodiversidad se traduce en lo siguientes:

- “Todo es bendición”. Las semillas y todo acto sagrado en la crianza de la agrobiodiversidad, está antecedido por la “bendición” que actualmente lo hace cualquier comunero o el “eclesiástico”, pero si lo hace un sacerdote o párroco tendría mayor “significado”.
- “El sentimiento” o cariño es una de las grandes virtudes de las comunidades y está encarnado también en las “palabras de dios” y en Jesucristo, al igual que las deidades andinas. El dios cristiano es “primero” y las deidades andinas “segundos dioses” .

Sin embargo es necesario:

- Que la religión cristiana, reflexione sobre los procesos de evangelización y la fe de los comuneros en la actualidad.
- Respeto por la religiosidad andina.
- Apoyo en la reincorporación de signos y símbolos cristianos que fortalezcan la fe en los comuneros y la crianza de la agrobiodiversidad.
- A los evangélicos, los comuneros les exigen el respeto por sus “costumbres” comunales.

2. Sistema Educativo de la Región

Todo profesional en el Perú, y mayormente los profesionales que tienen mayor ligazón con las comunidades andinas, tienen que cumplir roles de “Mediadores culturales”, que además de ser “expertos en la ciencia”, conozcan, estimulen y también vivencien la Cosmovisión andina.

Algunas conversaciones y reflexiones con comuneros y docentes rurales, sugieren:

a. La Educación Rural

Es uno de principales responsables de la pérdida del respeto de los humanos a sus deidades y naturaleza. Los Maestros son los encargados de transmitir conocimientos ajenos a su cultura y el desprecio de los niños a su cultura. Los comuneros plantean:

- El apoyo a las comunidades en su proceso de “crianza la escuela”, para hacerla chacarera.
- Que la escuela ayude el “iskay yachay” (dos saberes), no teorizando, sino respetando a la escuela como “templo de la ciencia” y la chacra como “regeneración de la vida andina”.

Algunas apreciaciones que puedan ayudar:

Rol de la Escuela en la comunidad.

- Fortalecer los modos y espacios de transmisión de sabidurías de las comunidades.
- Fortalecer la empatía entre ancianos – niños.
- Recrear los espacios comunales y familiares donde los niños / as cumplen roles sagrados y vitales.

Rol de las curriculas de aprendizaje.

- Respeto a la cultura andina.
- Docentes amables con la escuela andina.
- Recreación de oficios campesinos.

b. La Educación Superior

En el campo de la agronomía, los ingenieros son los responsables del arrinconamiento de las “tecnologías andinas”, del acostumbamiento de las plantas, animales a los productos químicos, de las falsas esperanzas de cambio, de desarrollo. La propuesta central:

- Que la Universidad de Huamanga como centro de aprendizaje de todos los conocimientos, incorpore la sabiduría andina como un conocimiento más.

Algunas apreciaciones que puedan ayudar:

- Que la universidad contextualice mejor su “zona de acción”.
- Mayor profundidad de los modelos de “desarrollo rural” que se imparte en todas las facultades.

3. Instituciones privadas.

Son las que más daño hacen a la cultura andina, son los responsables directos de implementar proyectos de “desarrollo” en las comunidades. Su afán es “cambiar la cultura andina”, “fortalecer la cultura andina”, sin conocerla bien. ¿Qué van a cambiar o fortalecer, sino la respetan, ni mucho menos la vivencian?, su acercamiento al mundo andino es solo con esquemas y formatos para “estudiarlo”, analizarlo y encontrar solo “cuellos de botella”, atraso, pobreza, etc, y en base a ello generar “teorías”.

Sería un gran aporte que generen “teorías” de acuerdo al contexto, y seguramente ayudarían la dinámica comunal, ayudaría a fortalecer su modo de vida. Sin embargo estas “teorías” sólo sirven para evidenciar “teorías” de otras regiones, de experiencias exitosas de otros continentes, “teorías” que generan la empresas transnacionales.

Muchas instituciones privadas solo se limitan a implementar “teorías o pensamientos” de la financiera que “suelta” mayor dinero. En este sentido también las financieras tienen responsabilidad.

El pedido de los comuneros es el respeto a su cultura y la generación de “teorías” que apoyen el fortalecimiento de la cosmovisión andina.

Reflexiones Respecto a una Segunda Fase del Proyecto In Situ Asociación Wari - Ayacucho

Comentarios Generales

Gran parte de las actividades del proyecto In Situ, en esta primera fase, estuvo dirigido a obtener información y registrarla, este hecho ubica al campesino como un recurso que brinda información y/o sujeto de estudio, tergiversando la naturaleza del proyecto que debe centrar su atención en apoyar, y facilitar los procesos campesinos de la conservación de la agrobiodiversidad. En AWAY a estos apoyos, yapas, denominamos acompañamiento a la vigorización de la crianza de la chacra, que el proyecto no prioriza; sin embargo siendo, la afirmación cultural andina, nuestra razón de ser; La institucional, con esta doble tarea de responder a los objetivos y metas técnicas del proyecto, así como nuestra labor de acompañamiento para el fortalecimiento de la vida campesina en general, que hace posible la conservación de la agrobiodiversidad. Al respecto: don Zenobio Ventura Janampa de la Comunidad de Wirpis nos comenta:

“Cuando nos visitan a nuestras labores y costumbres en la chacra y nos conversan haciéndonos recordar y valorando nuestros saberes, sentimos mucho ánimo y aliento para seguir criando nuestras semillas, a veces ustedes son como nuestros padres y madres, que nos amparan, valoran y nos dan fuerza en nuestras vidas”

Quizá sea difícil entender, desde la ciencia y técnica o ha partir de un enfoque de sistemas, el complicado proceso campesino de crianza y conservación de la agrobiodiversidad, que es básicamente ritual,, que se manifiesta en conservar y vigorizar: los saberes campesinos de crianza de la chacra; crianza de suelo y agua, fiestas y rituales, conversación con el clima, conversación con las señas y secretos. Transmisión intergeneracional de saberes, recreación y renovación

de saberes, se requieren de una gran sensibilidad para comprender la relación del hombre andino con la naturaleza; mas que un simple ejercicio intelectual.

1. Fortalecer y proteger las capacidades y potencialidades que hacen posible la crianza In Situ de los Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres

- a. Las chacras o área de los cultivos nativos y sus parientes silvestres son cambiantes o rotan en el tiempo y el espacio. Por esta razón se deben de priorizar las actividades para la protección de todas las áreas y territorios donde se crían la agrobiodiversidad.
- b. Las mayores amenazas, contra la agrobiodiversidad, se encuentra fuera de las comunidades campesinas, esta situación está referida a los aspectos sociales, cultural y político del sistema moderno, instituidos en diferentes sectores, principalmente, educación, agricultura y salud; a los cuales se suman otros sectores como:
 - Ganadería
 - Forestales
 - Vivienda
 - Energía y minas
 - Transporte y comunicaciones
 - Agroindustria
 - Turismo
 - Ecología y medio ambiente
 - Credo-religiosos.

Cuyas acciones que se desarrollan dentro de estos sectores se sustentan en un enfoque antropocéntrico, de explotación a la naturaleza, para estar al servicio del ser humano. Por esta situación se plantea, de vital necesidad, repensar cambios profundos en las políticas de intervención, de estas instituciones, en el área rural, cuyo eje debería ser; como

dicen los campesinos, **comprensión y respeto**, en todos los aspectos que están relacionados a su modo de vida, es decir a su cultura agrocéntrica; por consiguiente esto demanda de los políticos, intelectuales y técnicos, conocer, entender y valorar nuestra cultura y agricultura campesina andina. Por tanto es necesario plantear actividades dirigidas a las autoridades, decisoras, al mas alto nivel, resaltando la conservación de la agrobiodiversidad, su cultura y su gente.

Las llamadas amenazas bióticas y abióticas, siempre han convivido con los campesinos, ellos para mitigarlas tienen una serie de saberes, aunque en estos tiempos se encuentren debilitados por lo que es necesario plantear actividades que vigoricen y revaliden estos saberes, promoviendo su transmisión intergeneracional, mediante un acompañamiento yapados dentro de su propio contexto.

- c. Denominar conservacionistas o curioso a determinados campesinos es impertinente y a veces excluyente, pues en realidad todos son criadores de diversidad, unos más otros menos; dependiendo del Wata (año), el cariño y la paciencia que brinda cada campesino a su semilla, en general siempre se conserva la agrobiodiversidad; como ellos dicen: es **Mikuyniykum (nuestra comida), Kausayniykum (nuestra propia vida)**. Por tanto es necesario realizar mayores actividades y estrategias que involucren e incentiven, en lo posible, a la mayoría de los campesinos y comunidades, en los procesos de fortalecimiento de la conservación.
- d. Cumplir con las tareas de reconocimiento y caracterización requiere, extraer plantas, seccionar frutos, etc, esto genera resentimiento en los campesinos, sensación que no es tomado en cuenta por los intelectuales en general. Por tanto se debería plantear otras alternativas para realizar estas actividades.
- e. La diversidad de plantas nativas es usada tanto en la alimentación campesina como también en la medicina y rituales. Nuestra cultura alimentaria hoy en día es también amenazada por una dependencia alimentaria en base a

alimentos importados. Siendo la conservación de la agrobiodiversidad base de la seguridad alimentaria, en este tema, es necesario ampliar mayores actividades para fortalecer nuestra cultura alimentaria andina, en el campo y en las ciudades, difundiendo las bondades nutritivas y medicinales de los cultivos andinos y sus parientes silvestres, es decir su importancia nutracéutica.

- f. Las prácticas agronómicas tradicionales vigentes, se encuentran en continua recreación y regeneración, en algunos casos se muestran debilitados o deteriorados, ocasionado por diversos factores. Por lo que es necesario implementar y ampliar actividades para continuar fortaleciendo los saberes en base a su propia cosmovisión, el cual se encuentra poco valorado, invisibilizado y relegado, además de ser considerados como creencias y supersticiones, cuando en realidad esta cultura o cosmovisión es la que sostiene la conservación de la agrobiodiversidad. De igual modo es necesario intensificar la transmisión de estas prácticas y saberes de generación a generación, dentro y fuera de las comunidades; acompañando las propias modalidades de afirmar el agrocentrismo de nuestra cultura andina. Volver a criar todo el territorio andino, suelos, aguas, plantas, animales y microclimas en la chacra, sólo así podremos volver a ligar la producción y el consumo en nuestro país. Al respecto, Rubén Vilca Quispe de la comunidad de Yanayacu, manifiesta:

“Cómo joven estoy aprendiendo los secretos de la chacra; las primeras veces yo no creía en estos secretos, hasta me burlaba y sembraba así nomás, crecían las plantitas pero no eran como las siembras de mi finado padre, producían menos, por eso ahora sigo lo que hacía mi padre, con todos sus secretos y respetos, entonces mis maicitos crecen con voluntad y producen bien, si sembramos sin los secretos no crecen, está todo mama gana o se pierden y producen poquito, he probado ya. Todo esto es cierto, por eso debemos cultivar conversando con todos, con el corazón

alegre, con voluntad, con paciencia, kuyaspa (con cariño), a todas nuestras semillas”.

2. Organización campesina que prioriza la Agricultura y Cultura Andina

- a. Parte de nuestra cultura, son las autoridades tradicionales llamadas *varayoq*, vigente en muchas comunidades cuya función principal es la crianza y cuidado de la salud de todos: humanos, *sallqa* (naturaleza), huacas (deidades andinas), que conforman el *ayllu* (familia) en nuestro mundo andino. Por tanto, son los principales acompañantes en los procesos de crianza y conservación de la agrobiodiversidad; por tal razón es de vital importancia efectuar actividades por su revalorización y reconocimiento socio - cultural; promoviendo su recuperación y facilitando el ejercicio de sus funciones.

Muchas comunidades perdieron sus autoridades *varayoq* como en el caso de Socos; esta situación requiere plantear políticas de reorientación en las normas contenidas en la ley de comunidades campesinas, que están diseñadas para promover la modernización y el desarrollo, planteando que se consideren también el reconocimiento de estas autoridades tradicionales.

Se trata de recuperar el *ayllu* andino, esto es rescatar nuestra organicidad colectiva y nuestro modo campesino de ser, además esto requiere que las autoridades comunales en sus diferentes modalidades sean parte del proyecto, a fin de asumir un rol responsable, para promover la preservación de la agrobiodiversidad y nuestra afirmación cultural andina.

- b. Siendo parte de la vida campesina, los viajes de intercambio de saberes, semillas, autoridades, etc., como ellos dicen: *Purispam, illaspam, imallatapas yachanchik, tarinchik* (viajando, caminando, sabemos y encontramos algo); entonces es de igual importancia, acompañar y apoyar los viajes de intercambio de experiencias a fin de continuar fortaleciendo los procesos de recuperación y/o vigorización,

básicamente, de las autoridades tradicionales, promoviendo la transmisión de saberes y energías de estas autoridades, cuya base es la cosmovisión andina criadora de biodiversidad, en relación filial con la naturaleza.

Don Roberto Cconislla Ochoa, de la comunidad de San Rafael, nos comenta:

“Wawapas (bebes), si no se le sostiene bien aun no puede pararse bien, los niños también cuando son bien acompañados y ayudados, pueden sostenerse en su camino, por eso nuestros ayllus deben seguirse dándose fuerza, pues durante mucho tiempo nos han hecho vivir confundidos, de nuestra propia chacra. Kausay mama (madre semilla) que nos han compartido con esta ayuda, también no pueden conocerse con la madre tierra en sólo dos o cuatro años, aún no pueden sostenerse bien, recién cuando se le continua alimentando, abonando, atendiéndole con paciencia y cariño, recién estas kausay (semillas), waylluykuwanqaku (se van a encariñar con nosotros), así van ha asentarse bien y mejorarse; así como una wawa que nace, va ha enraizarse y llegarán a muchos saberes, así producir más, pero ahora las nuevas semillas aun están como pasajeros nomás, todavía no se paran bien; una vez que se sientan bien, se repartirán o acercarán de a poquito hacia las demás familias de la comunidad, así ya cada familia lo criará y dirán gracias, allí está pues de una semilla, nosotros también estamos probando, cuidando e incrementando para nuestras familias”.

Respecto a los saberes Don Roberto añade:

“De nuestra parte y los curiosos, todavía falta bastante compartirles nuestros saberes, además estos van cambiando, hay mucho todavía que hablar de nuestra vida, costumbres, saberes: cómo se siembra, cómo se cuida las semillas, todavía no les hemos informado todo, falta aun bastante; éstas cosas tu también aun no has entendido ni aprendido bien, en pocos años no podemos entendernos, ni entregarnos bien, es necesario tener mucha paciencia y tiempo para que ustedes conozcan nuestros corazones y

nuestros trabajos, kay chacra runapata (nosotros hombres de chacra).

3. Respeto ético a la Biodiversidad y Agricultura Andino - Amazónica

- a. La concienciación sobre el valor de los cultivos nativos, parientes silvestres y la agrobiodiversidad en general, es intrínseco a la vida campesina andina, como dicen ellos: Mana Kausayta tarpukuspaqa manam kausachwanchu (si no sembramos y criamos nuestras semillas, no viviríamos). No ocurre igual cosa con la gente que vive en las ciudades, por lo tanto es necesario continuar con una mayor difusión, sobre la gran importancia de los cultivos nativos y sus parientes silvestres, teniendo como verdaderos conservadores a los campesinos andinos.
- b. En base a la experiencia y esclarecimiento ganados con el proyecto In Situ, sobre la conservación de la agrobiodiversidad, vemos que es necesario intensificar las actividades que ayuden al entendimiento y concienciación por parte de las instituciones públicas y privadas, particularmente de los funcionarios de extensión agrícola, respecto al verdadero valor y ventajas estratégicas de la agrobiodiversidad, para que de este modo se promuevan, apoyen y acompañen, las tareas que contribuyan a la conservación de los cultivos nativos, sus parientes silvestres y toda la biodiversidad.

4. Educación Oficial

- a. La moderna educación oficial, consagrada como derecho universal ha optado un carácter de obligatoriedad en nuestro país y los andes en general; en sus teorías lleva implícito el enfoque antropocéntrico, separado de la naturaleza y desacralizado del mundo; totalmente contrario de nuestra concepción andina del mundo, donde los humanos se sienten parte de la naturaleza, contribuyen a la crianza y conservación de la vida, así como de la agrobiodiversidad. La educación en un proceso de 15 a 20 años de

escolarización moldea y construye compulsivamente a las personas, para que sean fieles servidores de los intereses del poder económico imperante y menosprecien a la cultura andina. Por tanto este modo de percibir la vida constituye una amenaza mayor para la conservación de la agrobiodiversidad.

Por esas consideraciones, una efectiva concienciación de la presente generación humana y del futuro, requiere centrar la atención en el actual sistema educativo oficial, para generar procesos de cambio en la mente de la sociedad, vale decir una revolución en el pensamiento humano, a fin de comprender que los humanos no podemos existir independientemente o separados de la comunidad, de la naturaleza y deidades.

- b. La experiencia del proyecto In Situ en esta primera fase, muestra que la conservación de la agrobiodiversidad, se debe fundamentalmente a nuestra cultura y agricultura andina, que practican el campesino desde hace milenios, con su cosmovisión muy propia, en la que todos los miembros de la naturaleza son personas vivas y son imprescindibles en la crianza de la agrobiodiversidad. Teniendo en cuenta esta realidad, con sentido responsable, es necesario plantear actividades a todo nivel de la sociedad, que contribuyan a conocer, entender y valorar nuestra agrobiodiversidad; así como sentar las bases para que las presentes y futuras generaciones reflexionen sobre nuestra visión andina del mundo, la cual debe ser incluida en la currícula del sistema educativo.

5. Sistema de Información

- a. Toda la información acumulada en la base de datos del sistema de información y monitoreo del Proyecto In Situ, constituye un amplio sustento de nuestra riqueza en agrobiodiversidad. Por tanto es necesario que a nivel directivo del proyecto y el CONAM, planteen a las instancias correspondientes del estado, a fin de que se implementen sistemas legales de protección a la agrobiodiversidad.

- b. Para los registros fotográficos, video, cartillas de saberes, es necesario plantearse actividades y recursos a fin de devolver a las comunidades campesinas ésta información y registro, toda vez que estos materiales contribuyen al intercambio y la recreación de los saberes en el proceso de la crianza de la agrobiodiversidad. También consideramos que deberían ser distribuidos en el sistema educativo: escuelas, colegios, universidades; como materiales de enseñanza.

Reflexiones en torno al Proyecto “In Situ” Núcleo de Viborización de la Chacra «Eduardo Grillo» - Cajamarca

El NUVICHA con el Proyecto In Situ desarrolló sus actividades en las comunidades campesinas de Chusac, Yumagual y Capulipampa, pertenecientes al distrito de San Juan, así mismo en las comunidades de Callaspampa y Tomacucho que pertenecen al distrito de Magdalena, ambos distritos están comprendidos en la provincia de Cajamarca. Estas comunidades están ubicadas entre las altitudes de 2900 m. a 3500 m. y se encuentran al sur de la ciudad de Cajamarca.

Los cultivos nativos que fueron priorizados son la papa, la quinua, el maíz y el fréjol, cada uno de éstos con sus respectivos cultivos asociados nativos.

El presente documento contiene un conjunto de reflexiones que el NUVICHA realiza partiendo de las vivencias que ha tenido en la realización de las actividades del Proyecto In Situ.

Lo que se señala en el presente documento son las percepciones que el NUVICHA ha tenido en el desarrollo de las actividades del Proyecto In Situ en los últimos cuatro años, tanto en su vinculación con la sede - Lima - como en su vinculación con las comunidades campesinas.

El Proyecto en su caminar ha tenido diversas sintonías en el desarrollo de las actividades en las comunidades, hubieron momentos en que tuvieron que desarrollarse actividades que fueron fundamentalmente de interés institucional y que, por lo tanto, tomaron los modos y ritmos de trabajo de la institución. En este caso el In Situ ha tenido tareas con un excesivo requerimiento de información, como la caracterización de las variedades de los cultivos, la información social, económica y cultural de las familias de los curiosos, la georeferenciación de las chacras, que generaron

preocupación y recelo en los campesinos. En este sentido el Proyecto In Situ tuvo un ligero perfil de verticalidad, donde las actividades y tareas tuvieron que ejecutarse, dando la sensación que se estaba en un característico proyecto de desarrollo.

Sin embargo, hubieron un buen número de actividades, tareas, que se han tejido con el sentimiento y las necesidades campesinas, como son el propiciar el reencuentro de la comunidad con sus semillas, recordar con nostalgia los distintos saberes de crianza, la ritualidad, las fiestas y especialmente el reencuentro con el sabor de la diversidad de sus comidas, así mismo el restablecer en unos casos y criar en otros amistades entre chacareros dentro de la misma comunidad y con otras comunidades, abriendo de este modo un proceso de fortificación de la fluidez de los caminos de las semillas que van de familia a familia, de chacra a chacra, de comunidad a comunidad. Estas tareas creemos que quedarán y se afirmarán en la comunidad, porque han brotado de sus mismas raíces, de sus sentimientos y el proyecto lo que ha hecho es facilitar para que la comunidad se reencuentre y se afirme en su cultura.

Así lo expresa don Eufemio Bardales Huamán en una de las muchas reuniones que hemos tenido. El nos comenta que:

“Gracias a ustedes ingenieros que vinieron y se preocuparon por nosotros, al principio creímos que ustedes eran uno de los tantos ingenieros que vienen de las instituciones, del gobierno, las ongs que le llaman y que siempre traen novedades de semillas mejoradas, crianzas, como ahora último la producción de la alcachofa para que nos favorezca el mercado. Pero como todos ya hemos experimentado, no es tal cual, por que nos desorientan, no es el pago como ellos dicen y siempre causan atrasos, siempre he pensado que los proyectos nos confunden, nos ilusionan, les hacemos caso, pero la realidad es otra. En cambio ustedes nos han favorecido con herramientitas y especialmente con las semillitas de antes que tenían nuestros padres; y es que a veces somos un poco descuidados, por que nos hemos dado cuenta que nos hemos olvidado las costumbres de nuestros mayores, de nuestras semillitas, de nuestras señas que ahora vuelta lo estamos recordando pero ahora con

ustedes como que un poco se tiene vergüenza de que nos encuentren un poco a la moderna y eso tiene que cambiar, para verdaderamente mejorar, de tal manera que no se cometa las grandes fallas que nosotros hemos cometido, especialmente cuando vienen los apoyos que traen al campo. Debemos ser como ese viejito que conversamos cuando fuimos a San Marcos que nos dijo que él no cambiará su trigo que siempre le ha dado resultado, un trigo dice que lo tiene más de sesenta años, sesenta años, ¡caray!, dice, yo de mis amigos que se metieron a buscar esos trigos que dicen que dan rápido, ¡hoy ya no tienen!; los trigos están un año o dos años, muy pocas veces se quedan en la chacra; el tiene un triguito demorón dice , ¡pero si es curtidito pa las sequías, pal aguacero! , pa todo, ¡sesenta años lo tiene!. Por eso les agradecemos bastante su compañía”.

Por otro lado, también cabe mencionar que el escoger a un determinado número de campesinos, denominándolos como curiosos o conservacionistas, generó en algunos momentos y en algunos de ellos una actitud como si estuvieran saturados de trabajo y como que les quedaba poco tiempo para hacer sus otros quehaceres en sus chacras, con sus animales, etc., pero como institución nosotros teníamos que cumplir las metas programadas, no obstante, fueron situaciones que se superaron con la amistad, con la conversación y con el trato cariñoso.

Es importante también comprender y enfatizar que el Proyecto In Situ ha tenido el mérito de mostrar una gran plasticidad, porque ha caminado teniendo en su seno a instituciones tan disímiles en sus enfoques sobre lo que es el In Situ, sobre lo que es la agricultura en los andes, sobre la conservación de la biodiversidad, sobre quiénes tienen el conocimiento de la crianza de la biodiversidad y quienes deben ser los actores reales de la conservación de esta biodiversidad; disímiles también en sus estrategias de trabajo, en sus modos de acercarse a la comunidad y en los roles que la institución y el técnico deben tener en los procesos de conservación de la biodiversidad, aún cuando se tenía conocimiento que el Proyecto In Situ era un proyecto incremental, que andinamente es un proyecto yapador.

El In Situ, en la experiencia de trabajo del NUVICHA, ha sido un proyecto que ha tenido una buena apertura y ha dejado privilegiar la vigorización de la cosmovisión de la cultura andina a través de la crianza de las semillas. Consideramos que vitalizar las sabidurías de crianza de las semillas, sus caminos rituales, constituyen los cimientos, de los cuales debe partir un proceso sostenido de fortalecimiento de la diversidad en esta región, porque entendemos que una “conservación física” (traslados) de semillas solamente, desligada de la cultura que los anida, no tiene sentido, ni horizonte de sostenibilidad en la comunidad.

Creemos que la base de la crianza de las semillas, es la recuperación del respeto, los campesinos están seguros de que una crianza sin respeto, sin rituales no es una verdadera crianza y las semillas se van. Así lo manifiesta don Carmen Huaccha Vallejos cuando comenta:

“La crianza de nuestras semillitas quiere un poco de afición, cariño y mucho corazón, eso es lo Principal y lo estamos perdiendo, por eso yo agradezco mucho que nuevamente nos hayan hecho recordar nuestra devoción a la crucecita de Chalpòn, cinco años hemos devocionado, pa llevale nuestras ofrenditas para que nos vaya bien en la chacra, con la visita volvemos y nos sentimos seguros de que nos va ir bien. Se siente tanto que yo he traído mi crucita, su interina pa cuando no me pueda ir, en su fecha yo lo vele en mi casa. Si eso no se hace las chacras sufren, se pierden las semillas, se van; ya no hay esa papita tan conocida como la villa negra, la villa colorada, la chimbina negra, la chimbina colorada, la papa una negra que había como la palma de la mano que le llamaban pumagmaqui, hay siu unas papasas iy ahora! .Hoy ya no hay esas papas, donde estarán esas papas, por no cuidarlas por no respetalas se han ido”.

El In Situ ha sido un proyecto facilitador, porque los campesinos se constituyeron en los actores centrales en el proceso de asemillamiento y de acostumbramiento de las semillas que ellos fueron consiguiendo de diferentes lugares. La Institución, el NUVICHA en este caso, fue el que estimuló, acompañó y apoyó

para que los campesinos recuperaran y fortificaran sus tradicionales momentos de conversación, sus viajes para conseguir sus semillas, la bendición de sus semillas, la conversación con sus orcos, etc. En este sentido la “zona de contacto”, como lo indica Alberto Gieseck, es el lugar y el momento donde se define el carácter de todo proyecto que se vincula al campo, fue trabajada por el NUVICHA pacientemente y con mucha delicadeza.

El Proyecto In Situ es un proyecto nuevo, novedoso y que ha tenido dos formas de actuar. La primera presenta tareas cuyos objetivos, acciones y actividades distan mucho de parecerse a un proyecto de desarrollo aún cuando tenga algunas actividades propias de estas características, la segunda tener el carácter INCREMENTAL, es decir un proyecto que contribuye a sumar y yapar lo que los campesinos por siempre han venido realizando.

Uno de los impactos es que se manifiesta en los comentarios campesinos con los técnicos es que los apoyos de este proyecto debe servir para apoyar la revitalización de la cultura agraria original de esta región, caracterizada por su alta diversidad genética, edáfica, micro climática y de muy ricas sabidurías tradicionales, que ayudarían a superar la situación actual que se caracteriza por una progresiva pérdida de la diversidad de las diferentes formas de vida de cada pueblo y que nos conducen a un debilitamiento de las culturas agrarias de la región traducidas principalmente en el debilitamiento de los regímenes alimenticios, de las sabidurías locales, del uso adecuado de las complementariedades agro climáticas, son verdaderas amenazas a la vida auto sostenida de las comunidades andinas.

Referente al aspecto organizativo de los campesinos conservacionistas, para el caso de Cajamarca y particularmente en las comunidades donde trabaja el NUVICHA, no existe una organización campesina que solo y exclusivamente conserve la diversidad, pues las organizaciones comunales existentes, que son invisibles para el mundo formal institucional, son organizaciones de grupos familiares de trabajo de minga que se juntan en determinados momentos para la realización de actividades como la siembra, deshierbos, aporques, cosechas, etc, pasados estos trabajos estas organizaciones como que se diluyen y vuelven a

reconstituir su núcleo familiar para continuar con el desarrollo de otras actividades de la chacra; es decir es una organización que se “integra y se desintegra” según las pulsaciones de la chacra.

El NUVICHA en este caso lo que ha hecho es fortalecer a estas organizaciones familiares, apoyando para que recuperen sus semillas nativas, para que conversen sobre la crianza de sus semillas. Hemos pensado que no era pertinente la constitución de una nueva organización para conservar sus semillas, porque en esta agricultura todos son conservacionistas, unos más que otros, dependiendo de las circunstancias del “tiempo”, de las características y ubicación de sus terrenos, de su permanencia en la comunidad, es decir la conservación de la agro diversidad en estas comunidades andinas no sigue un camino lineal de incrementos constantes del stock de semillas diversas, es mas bien un camino de ciclicidades, de curvas sinuosas, caminando de chacra en chacra, de familia en familia, con sus propios ritmos en épocas de sequía, en épocas de abundantes lluvias, de heladas. Es así que el concepto y la calificación de campesino conservacionista resulta un tanto ajeno a los ritmos de vida de los campesinos y a las intensidades cómo la comunidad cría a la diversidad.

En el Proyecto In Situ en lo que respecta a la vigorización de la crianza de la agrobiodiversidad, al fortalecimiento de las amistades y a la conversación entre los grupos de trabajo familiar campesinos (Ayni), así como en la reafirmación y en el enriquecimiento de las sabidurías locales, en el conocimiento de los lugares donde están las semillas que pueden recuperar, el haber hecho amistades en estos lugares, así como haberse reencontrado con las semillas y con las sabidurías de los abuelos, es decir con su agricultura de antes.

Al respecto Virgilio Bardales Sangay nos manifiesta:

“Los saberes que hemos heredado de nuestros antiguos casi ya no lo practicábamos, los estábamos perdiendo, así por ejemplo tenemos la luna que es la que manda en nuestra agricultura, los astros pa medir el tiempo, en el cielo hay de todo, itodo!., en el cielo las estrellas no están de balde. ¡Las estrellas están pa orientarnos!. Igualmente hemos conocido muchos lugares, fuimos a diferentes partes a

buscar las semillitas, que donde hemos visitado, por los diferentes caminos que nos hemos ido a buscarlo a nuestras semillitas, la gentecita sabe criar esas papitas, tiene sus conocimientos que hemos preguntado, iy también nos han preguntado!, recuerdo que en el Carbón el Lucho Cholán se encontró con su familia, casi lo hacen quedar, donde nos hemos ido nos han recibido con mucho cariño, pareciera que se ha agrandado la familia”.

El haber resaltado también los contrastes entre la agricultura campesina andina y la agricultura moderna, creemos que no van a constituirse en “arqueología de la afirmación de la cultura andino – amazónica”. Sin embargo, hay otras tareas en el Proyecto In Situ, como es el caso de la Escuela que tiene su propia dinámica, es un eslabón clavado en la comunidad que tiene un modo diferente, al de la comunidad, de mirar y percibir el mundo; es la institución que implícitamente lleva la misión de hacer cambiar de actitud al niño, requiere de una propuesta y una dinámica de trabajo diferente al que el Proyecto In Situ ha venido considerando.

Don Eufemio Bardales Huamán campesino curioso de la comunidad de Chusac considera que la escuela les es muy favorable y se eduquen sus hijos, pero que cambia la actitud de los niños con respecto a las comidas y al fortalecimiento de las sabidurías agrarias tradicionales. Al respecto comenta:

“Hoy en día todo ha cambiado, las escuelas ya no son como las de antes, donde el profesor era una autoridad, solucionada hasta problemas familiares, vivía en la comunidad y era como la familia, a nosotros nos enseñaban a respetar, a ayudar a nuestros padres, tenía su propia chacra que nosotros le ayudábamos a cultivarlo. Pero ahora no!. La escuela es todo cambiado, los profesores claro que si le dicen que respete, pero el muchacho ya no respeta, ya no saluda, el que termina primaria es un malcriado, si estudia la media, es un delincuente y si llega a ser profesional, iya nunca quiere volver a su comunidad, ise avergüenza!, El Estado ahora dona leche, arroz y lata de pescao, eso comen diario, de tal manera que ya no quieren nuestra comida, también no les permiten que nos ayuden en nuestras

cosechas y si faltan les hacen perder el año, cosa que no podemos ocupalo ya a los muchachos y ellos ya no se concienten nada, ya no podemos mandalo, ya no podemos ordenalo. inclusive nos han dicho que no podemos atocalo, que no podemos castigalo, que nos pueden denunciar ellos mismos a la Demuna; de tal manera que como corregilo, como orientalo”.

Así mismo la georeferenciación de las chacras, es un trabajo académico muy interesante, pero considerando que la biodiversidad en los andes es muy movediza, pueda ser que esta información sirva de poco a la comunidad para ayudarle a criar la diversidad.

La planificación estratégica corresponde a otro modo de mirar y entender el mundo, es parte de la matematización que occidente hace de la naturaleza, es la que busca la proyección lineal – incremental de resultados para alcanzar las metas programadas. En la planificación estratégica hay metas y hay ritmos de trabajo muy diferentes de cómo la comunidad vivencia a la chacra. Consideramos que la planificación estratégica anula la flexibilidad que debe tener un proyecto que acompaña a campesinos en la crianza de la diversidad.

La planificación estratégica se mueve en un marco racional que limita la realización de un trabajo paciente de conversación y acompañamiento en la crianza campesina de las semillas. Ignora o hace invisibles por ejemplo los caminos rituales por los que las semillas se desplazan, según las circunstancias del clima, el comportamiento de los terrenos y según el trato afectuoso que reciban.

La planificación estratégica responde a la lógica de la máquina, en cambio las pulsaciones de la agricultura campesina andina son propias a las de un organismo, éstas van y viene entretejiéndose con los de la naturaleza, sus velocidades, sus aceleraciones, son diferentes a los de la máquina. Los ritmos biológicos no van con los ritmos de la máquina, ni con los ritmos de la economía (mercado global).

Al parecer el Proyecto In Situ fue muy denso en el número de objetivos y consecuentemente en el número de actividades; es así,

creemos, que fue quedando rezagada la actividad de mercado y de políticas. Pensamos que el tema de mercado es vital abordarlo, pero no para que de inmediato se las estimule a las comunidades y coloquen su biodiversidad en el mercado, sino que hay que entender mejor las dinámicas y las preferencias que tienen los diversos mercados que existen en el Perú y particularmente en la región andina.

Pensamos que hay mercados acogedores, abiertos a recibir la diversidad agropecuaria y que han ayudado de alguna manera a que la agrobiodiversidad aún exista hasta hoy. Pero hay también otros mercados extraordinariamente selectivos que no “conversan” con la biodiversidad. Es importante también ver cuál es el juego y cómo hasta ahora han hecho las comunidades que, aportando con alrededor del 60% de productos alimenticios al mercado nacional, no son parte de la estructura de éste y han podido hasta hoy conservar la diversidad de sus cultivos, pero también hay otras comunidades que vinculándose al mercado han perdido buena cantidad de su diversidad.

Consideramos que el proyecto no ha sido una carga, si no más bien un espacio de aprendizaje que nos ha permitido visualizar las incoherencias o lo que no se debe hacer en el acompañamiento campesino, así como también lo que debemos potenciar para mejorar el acompañamiento. El proyecto va dejando muchas lecciones para los técnicos, porque a juicio de nuestra evaluación hay impactos que se mantendrán en el tiempo.

Por otro lado el proyecto ha posibilitado la institucionalización de nuestras organizaciones, estamos ahora legalmente constituidos. Así mismo nos ha hecho visualizar mejor que el camino de recuperación y de conservación de la biodiversidad en los andes tiene que sustentarse en la cultura de los pueblos que por siempre han venido cuidando la diversidad.

El proyecto no ha deteriorado nuestras relaciones de amistad, sino que sus exigencias hizo que aparezcan ciertas fricciones propiciadas por el rigor en el cumplimiento en la presentación de los informes, a los que no hemos estado muy preparados en realizarlos, de allí que hubieron algunas equivocaciones en presentarlos ante una gerencia bastante exigente; esto propició un poco de

incomprensiones e hizo que se esconda el cariño en algunos momentos, pero la convicción de lo que estamos haciendo se encuentra firme.

Creemos así mismo que es necesario abrir un espacio de reflexión sobre el rol que juega en la conservación de la agrobiodiversidad los hábitos alimenticios de la gente, que es un componente importante del mercado, porque la chacra puede ir recuperando su diversidad de semillas, pero si los hábitos de consumo continúan simplificándose cada vez más, esta recuperación puede luego y muy rápidamente languidecer. Y pensamos que la conservación de la agrobiodiversidad no se la juega y gana solo en la chacra, que es vital indudablemente, sino que es importante también considerar las tendencias que tienen ahora los hábitos de consumo de los pueblos, qué sectores sociales mantienen hábitos alimenticios que se sustentan en la agro biodiversidad y qué sectores sociales tienen regímenes alimenticios globalizados y pobres en diversidad de alimentos.

Se puede afirmar que en todas las micro cuencas, existen muchos conservadores o curiosos, con un gran conocimiento acerca de las diferentes prácticas tradicionales de conservación de las diferentes variedades del maíz y sus asociados, así como de papa y sus asociados y demás semillas con el solo interés de cubrir su propio autosostenimiento. Esta cultura sagrada desarrollada por miles de años, tanto a nivel de prácticas y formas de siembra, almacenamiento de semillas, diferentes formas de uso y transformación, criterios de identificación y clasificación diseminada a través de las diferentes rutas de las semillas han ido perdiéndose poco a poco cuya causa son los diferentes desencuentros culturales promovidos por las instituciones, especialmente la escuela, que imparte una educación formal a los niños que los saca de su realidad, logrando un desprecio por su cultura local, originando que el legado de las prácticas y saberes ancestrales pierdan vigencia.

Con la participación de los campesinos curiosos el Nuvicha ha logrado identificar 36 variedades de fréjol, 27 variedades de maíz, 32 variedades de papa y 3 variedades de quinua, así como la identificación de los diferentes parientes silvestres que existen en la zona de estudio. Cabe hacer notar que estos parientes silvestres

están en peligro de extinción o en vías de desaparición, debido principalmente a las prácticas muy nocivas en la explotación de recursos naturales de las diferentes micro cuencas.

Los diferentes cultivos nativos se encuentran distribuidos en los corredores de las micro cuencas y en los diferentes pisos ecológicos. Así el maíz y sus asociados ubicados en las zonas bajas de los corredores (zona quechua), paralelamente se ubica la papa en las zonas más altas (zona quechua alta y jalka) y los parientes silvestres ubicados en las chacras de cultivo, matorrales, bosques, y en las jalkas alto - andinas.

Se sabe además también que el clima es considerado adverso para la producción de las semillas, pero el campesino andino ha heredado conocimientos y saberes de sus abuelos para conversar con la diversidad de señas y haciendo uso de sus secretos que cada comunidad practica logra hacer producir las chacras, el conoce cuando debe sembrar para que no le afecte la helada, contrarrestar la incidencia de plagas y enfermedades.

Con el Proyecto Conservación In Situ de los Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres se ha logrado evidenciar esta gran cultura agraria, la riqueza de sus saberes, la diversidad de sabores de sus comidas y la gran importancia que tiene nuestra cultura andina para la conservación de la diversidad y variabilidad de los cultivos nativos y sus parientes silvestres y culturales.

Reflexiones del Proyecto In-Situ Asociación Rural Amazónica Andina - Choba Choba San Martín

Introducción:

La Asociación Rural Amazónica Andina (ARAA) Choba Choba, con el Proyecto In Situ ha participado en la cuenca media y baja del río Tónchima, Provincia de Rioja y Moyobamba - Alto Mayo, departamento de San Martín. Abarca también las micro cuencas del Huaunir y Tangumi, vertientes del río Tónchima. Los distritos, empezando de la parte alta, en la margen derecha, que pertenecen a la Provincia de Moyobamba, son: Soritor, Habana y Calzada. En la margen izquierda, pertenecientes a la Provincia de Rioja, están: Yorongos, Rioja y Pósic.

Este espacio se caracteriza por tener suelos profundos y aluviales de tipo limosos y arcillo limosos, de topografía plana, por lo que predomina actualmente el monocultivo de arroz, que es la principal amenaza de la agro diversidad, en la parte media y principalmente en la margen derecha aguas abajo del Tónchima. En la parte baja, margen izquierda, en el Distrito de Pósic, predominan los suelos ácidos, denominados como “pajonales” y “shapumbales, por la predominancia de especies de gramíneas y el helecho denominado como shapumba.

La agrodiversidad se cultiva en conversación con el aumento y las vaciantes del río Tónchima, y en muchos de los casos en las partes ligeramente altas, denominadas como los “tamalones”, que son pequeñas pero muchas áreas de menos de una hectárea, se mantienen las chacras por periodos mayores.

La región está poblada por agricultores principalmente inmigrantes de los departamentos de Cajamarca y Amazonas, y en menor proporción por gente natural del lugar, y que dependiendo del tiempo que están viviendo en estos lugares son los diversificadores de las chacras.

Tradicionalmente, los cultivos nativos que mayormente se criaban en estos lugares, son los cultivos de maní en la variedades angelillo y copallín, diversidad de yucas y en frejoles predominan los allpas y hausca awisho, pero actualmente se han incorporado una gran diversidad de frejoles, ajíes y hortalizas, traídos de los valles interandinos y de la amazonía baja. Por lo que con el Proyecto In-Situ se ha priorizado los cultivos de frejol y yuca, y como cultivos asociados, están los ajíes, maní y maíz.

El Proyecto In-Situ, en la cuenca del Tónchima, ha representando para Choba-Choba, un gran reto el de poder recuperar espacios de crianza diversificada a través del reencuentro con sus propios saberes, mostrando a los monocultivadores las ventajas que tienen el de dar espacios también para la diversidad.

El objetivo de la institución, según como lo perciben los campesinos, como don Julián Chávez, del Distrito de Pósic, es:

“educar a los campesinos a mantener la diversidad de cultivos y nosotros a nuestros hijos que se están formando”.

El objetivo del Proyecto al entender de los miembros de la ARAA/ CCHOBA-CHOBA es:

Que el proyecto promueve la conservación de la agrobiodiversidad, identificando a los campesinos criadores y a partir de ellos contagiar a los otros campesinos.

Para don Máximo Gonzáles Alarcón, el Proyecto:

“Es un programa que ha venido para enseñarnos muchas cosas por teoría, pero que por experiencia sabemos nosotros”.

1. No nos damos tiempo para estar curioseando.

La conservación de la agro diversidad y la biodiversidad en su conjunto, es importante en la medida que sustente a las familias criadoras -como siempre lo han hecho- en la recreación de sus costumbres, como seguridad alimentaria, generación de ingresos y que se acomoden a sus condiciones agro ecológicas.

Pero cuando esto se orienta a la conservación de las especies solo como recurso genético, el campesino también lo hace parte

de su diversidad, pero nada garantiza su sostenibilidad, mientras no empate con su espacio y modo de vida. Que puede conllevar a decepciones de los profesionales y las instituciones, que promueven la conservación sin tomar en cuenta estas consideraciones.

Aquí caben algunas preguntas, como: ¿Seguirán ustedes lo que se ha reforzado?. Si nuestro accionar es voluntarioso, mecánico, por relaciones de interés económico, por mas que sea desde la cultura y las semillas nativas, tiende a ser un negocio mas de la cultura, la diversidad y la espiritualidad; pero si es del sentimiento mismo, desde la ritualidad, sintiendo como parte de nuestras vidas, esto se afirma y se lo hace con gusto, no por obligación o por folclor, por estar de moda; entonces esto se afirman y “correrá por nuestras venas”, como indica don José Mercedes Chávez.

En relación a la sostenibilidad del programa, los promotores de la ARAA/CHOBA-CHOBA, manifiestan:

Por eso a nosotros nos interesaba recobrar los caminos de las semillas, ya que se puede perder en un campesino, pero se puede recuperar de otro campesino, o sea esa relación entre campesinos, nos a interesado bastante y vemos que realmente estamos ayudando a su organización tradicional.

Aunque ya existen actividades que facilitamos con el Proyecto, y que los campesinos de por sí ya lo están realizando, como continúan indicando los promotores de choba-choba:

“Una vez hemos hecho una pasantía de Lamas a Yurimaguas. En esa pasantía un maestro de Lamas conoció a un agricultor de Yurimaguas, pero curioso él de lo que ha venido ya ha regresado al campesino de Yurimaguas, por una diversidad de plantas medicinales que ha visto”.

Este deseo y su posterior sostenibilidad, lo evidencia en sus manifestaciones don Guillermo Díaz Célis – Pósic:

“Cuando nos fuimos a Iquitos, diversidad de plantas hemos traído, y cuando hemos retornado a nuestro pueblo hubieron muchas inquietudes de los campesinos por conocer lo que hemos aprendido y traído, y les he visitado

en sus casa para contarlos y regalarlos algunas semillas que he traído.

Este encuentro que hemos tenido, quizás ha sido por primera vez que teníamos un intercambio con los campesinos de Iquitos. Sin embargo eso queremos que haya una unión entre nosotros los campesinos”.

El Proyecto en tan solo cuatro años de su implementación, no es suficiente tiempo para indicar que es o no arqueología de la afirmación cultural y mas aún con el limitado presupuesto con que se cuenta, ya que las amenazas están muy latentes. Como indican los de choba-choba:

Pero de todos estos acompañamientos que se ha hecho, en los cortos días, había muchas preguntas de los campesinos, al mismo tiempo había mucha desconfianza no de repente del propio campesino, sino son voces que se escucha, es triste saber que una autoridad este generando este tipo de comentario.

Pero para los campesinos el Proyecto es un espacio de aprendizaje mutuo, como nos manifiesta don Máximo Gonzáles Alarcón:

“Cuando nos han ido a visitar en mi chacra, hemos conversado de una y otra planta que tengo en mi chacra. De todo esto hemos sacado una conclusión: de cómo se siembra, a cuanto tiempo se cosecha y de algunas enfermedades. Cuando hablamos de fríjol puspo, cuando esta de un metro de alto, se despiga el cogollo, para que no se eleve el tronco, esto por ejemplo yo lo tengo por experiencia, no por teoría, por experiencia de nuestro muchas cosas”.

El promotor además de yapar el saber, cubre espacios de tiempo que el campesino no dispone para otros detalles de reconocimiento de sus especies, como nos da a entender doña Carolina Ocampo Soplá:

“Nosotros sembramos y no estamos revisando su raíz, de qué color es la primera cáscara; pero con estas visitas vamos aprendiendo mas, a veces apurados sembramos una cosa

y ya no nos damos tiempo para estar curioseando los detalles de los cultivos que sembramos”.

Pero no se duda que con esa capacidad criadora los campesinos buscan la manera de hacer sentir bien a los propios y extraños, como nos manifiesta doña Jesús López Torres.

“Pero el campesino como va sembrando se va dando cuenta, solo se va dando la respuesta, de acuerdo a la producción que siembra”.

2. Me incluyo en la rueda de criadores.

Los de Choba-Choba, pensamos que si el Proyecto lo realizamos principalmente para sacar información, entonces nos volveremos investigadores; si promovemos la conservación de la agrobiodiversidad motivados por el mercado, convertiremos el Proyecto en un proyecto de desarrollo, pero si los aprendizajes que obtenemos es para compartir y ampliar mutuamente nuestros saberes, consideramos que sí estamos ayudando a afirmar la cultura criadora.

Este proyecto, como todos las demás que choba-choba viene implementando, nos hace reflexionar permanentemente, no solo como un medio de ganarse la vida como técnicos, sino también como una alternativa de vida para nosotros mismos, ya que también somos descendientes de familias campesinas y estamos empezando a criar nuestras propias chacras y reencontrarnos con nuestros propios caminos. Así nos da ha entender el siguiente testimonio de algunos de los miembros del equipo, a las preguntas que nos hicieran los campesinos en relación a algunas tareas que cumplimos con el Proyecto, así como a las dificultades que encuentran los campesinos con la ciudad:

Nuevamente me incluyo en la rueda de los criadores, por que también tengo mi chacra, pero como dice don Pedro Mas, no es mi chacra, sino es la chacra de ustedes, ya que ahí tenemos las semillas para compartir.

En esta chacra venimos sembrando las semillas que vamos recogiendo de todos los lugares y como un espacio de ir incrementando algunos cultivos, por que muchas veces de

los lugares que viajamos, las semillas que traemos es demasiado poco y algunas veces alcanza para traer solamente 02 semillas y por eso consideramos que la chacra de Choba Choba es un espacio para ir incrementando estas semillas, e ir alcanzando a algunos lugares que visitamos y acompañamos.

Pero el programa no alcanza para todos, por ejemplo, hace poco la señora Estela me decía muy sentida: “Yo pues no tengo mas diversidad, por que a mí no me llevan en sus viajes”. Así hay muchas personas que están incómodos, como en el caso de Lamas, por que hay veces que hay que ir a un viaje largo y eso nos genera mas gastos y siempre con mucha pena, tratamos en silencio de invitar a algunos campesinos nomás, pero a la larga siempre se informan: “Tal fulano a viajado a tal sitio”, dicen. Entonces para nosotros es incomodo, pues decimos: “Ya van ha saber y van a quedar resentidos”. De todos modos, esperamos seguir acompañándolos y a los que no viajan en un pasantía, en la otra pues se irán. Entonces pues creo que siempre vamos a estar así. Por que uno de los momentos de asemillamiento y de conocer otras formas de crianza y de conocer a otros campesinos, es mediante estas pasantías.

Nos gusta estar agarradas de esta chacras que tienen de todo, de esta forma de criar la diversidad y no solo pensando en la alimentación para nosotros, sino también con excedentes para el mercado. Aunque a veces que con ese cariño llevamos al mercado, pero ahí nos encontramos con fuertes problemas, por lo que es importante también tratar estos aspectos con las municipalidades, quienes son los responsables de la administración de los mercados, para que estos campesinos de diversidad, tengan un trato especial, por que sembrar diversidad no es pues sencillo, sino todo es un proceso de encariñamiento, como nos decía doña Estelita cuando entramos a conversar: “Para mí, mis plantas son mis hijos” y comentaba que ahora tenemos 23 variedades de yuca en nuestras chacras, y como choba-choba (grupo de familias que se ayudan mutuamente), tenemos 53 variedades de este cultivo.

A veces nos acostamos pensando en la chacra, acordando de lo que hemos hecho durante el día, cuando dormimos soñamos lo que estamos haciendo en la chacra, y digo así debe ser esa forma de los campesinos que están en la chacra, y eso que yo solo 3 días a la semana puedo estar ahí. Entonces toda esa forma no es simple, para ir uno a la ciudad y no nos traten bien, sacándonos de un lugar a otro en el mercado, entonces para eso también son importantes los proyectos, para ir dando sugerencias o soluciones a distintos niveles.

Esta información que nosotros tenemos que cumplir y cada uno de nosotros les quitamos su tiempo a los campesinos pero, entonces tenemos que cumplir con una información que nos pide el proyecto, para que ellos también puedan justificar el fondo que nos dan y de igual manera también nosotros, para justificar, tenemos pues que armar todo un informe de sabiduría y poder decirles que con estas sabidurías criamos la chacra y vean que potencialidad tenemos, frente a todo estos cambios que se van dando con la tecnología.

Entonces eso es en palabras sencillas, que yo les podría decir frente a la pregunta: ¿para qué sacan la información?

Creo que el proyecto es también importante cuando empiezan a surgir los denominados productos orgánicos. Empezando a reflexionar, decimos: “Que realmente el producto orgánico, es el producto de la chacra campesina y que para sacar el producto orgánico vamos a estar con la tecnología, entonces no hablamos pues de productos orgánicos, por que siempre van ha ser dependientes de tecnologías externas o inventadas (claro a veces se basan en las prácticas campesinas, pero dice mejoradas y validadas) para poder producir”.

Por eso también apostamos por estas sabidurías. Entonces lo que nos alegra es que nosotros conversando en equipo decimos: “Por eso nosotros también nos planteamos la pregunta: ¿para qué quiere saber la modernidad de esta infinidad de sabidurías de crianzas que practican los campesinos?”, por que hablar de secreto, es hablar de una intimidad que existe entre el campesino y la planta, o cuando nos decía pues la señora Erlita (campesina de la localidad de Pósito)”. “No se cuenta con la facilidad, por

ejemplo cuando tengo que golpear en mi pierna para sembrar el palo de yuca, para que las raíces salgan gruesas”, por eso yo le llamo a este saber, como una intimidad que hay entre nosotros y las plantas, y a pesar de eso nosotros le estamos sacando esta intimidad de crianza al campesino. Entonces pues la pregunta de nosotros también es: “¿por qué les interesa eso?” y ahí mismo no viene la respuesta, de que tenemos que demostrarlos pues la potencialidad que tenemos, que sin necesidad de ser técnicos, podemos producir un determinado producto y sin mayores costos, pero sin embargo para producir una hectárea de arroz tecnificado: ¿cuál es el costo ambiental y de producción de esa hectárea de arroz?, entonces para poder demostrar eso tenemos que mostrarles pues la forma de crianza -en este caso con los testimonios- y decirles pues que con toda esa diversidad de formas de sabidurías, mantenemos esa chacra y sin embargo, eso es invisible ante las políticas municipales, las instituciones y los profesionales.

3. Conocimientos para el beneficio de nuestra familia.

En el caso del Alto Mayo, la organicidad está fuertemente erosionada, por diferentes factores, entre ellos: las sectas religiosas, política partidaria, monocultivo del arroz y construcción de obras de desarrollo. Pero a estas alturas del proyecto, se nota en el Distrito de Pósic, la comercialización de las semillas intercambiadas. En muchas familias y en pequeñas cantidades, pero diversas, y con ello un cierto indicio de fortalecimiento de la organización comunal.

Pero los que fortalecemos el cariño y el respeto, recobramos los lazos de ayuda mutua, y recordamos los caminos de las semillas, consideramos que estamos ayudando a la conservación, pero el impacto es muy limitado todavía y las amenazas continúan con fuertes apoyos, por lo tanto están muy latentes.

Las manifestaciones de los campesinos, ya nos pueden ir dando indicadores de la sostenibilidad de las propuestas, cuando se fortalezca sus lazos de reciprocidad y en la medida que estos esfuerzos iniciales se hagan comunales y sigan el modo de vida de los campesinos, como nos indica don Julián Santillán del distrito de Pósic:

La Institución ARAA/CHOPA-CHOPA, por ese genio que tiene de llegar a los campesinos y de esa manera los campesino poder hacer lo que nos corresponde, o sea lo que damos será bien recompensado, o sea los hermanos que aportan ideas, conocimientos estén dando al mundo entero y esta Institución es como el hombre que saca información para el servicio de todo el mundo. De esa manera muchos campesinos están devolviendo ese espíritu de amor hacia lo natural, y también ellos nos dan los conocimientos y debemos practicarlo, como también hay un dicho que dice: “El que aprende y nunca practica lo que sabe, es como el que ara y ara y nunca siembra”, y eso es verdad y nosotros quisiéramos practicar estos conocimientos para el beneficio de nuestra familia y de nuestros hijos.

Choba choba es la unión que trabaja ayudando a los agricultores. Bueno y así trabajamos unidos y tenemos nuestra diversidad de plantas. Seamos así unidos y participemos de las actividades, para poder conservar nuestras plantas y las semillas que nos dan.

Nosotros también estamos dando a conocer qué sembríos tenemos, si alguien quiere unirse a nuestra unión, tenemos que animarle a nuestro trabajo para que se haga comunal nuestras semillas.

4. Al pie de la letra.

Si la secuencia lógica del Proyecto lo realizamos “al pie de la letra” resta la espontaneidad, la circunstancialidad, la relación con los ciclos naturales y festivos, pero cuando es solo una herramienta de guía para el técnico y se ha organizado teniendo en consideración los calendarios comunales, entonces nos ayuda a la conversación, cuando ha esto también le hacemos su “icaro” (challada) para “domesticarlo”.

Los campesinos indican que sí está sirviendo y se acomoda quizás no muy bien a la espontaneidad y no sea tan flexible por la multiplicidad de actividades y requerimientos que pueda tener la crianza de la biodiversidad.

Para campesinos criadores de alta diversidad como don Pedro Mas Yoplac-Yorongos, por ejemplo este programa le ha sido de agrado y lo considera de mucha importancia, ya que su diversidad se ha visto altamente incrementada así como ha mejorado sus amistades, sus saberes adquiridos en diferentes lugares que le ha facilitado el Proyecto, como él mismo nos puede describir:

“Les invoco a los demás agricultores y a las señoras a tomar un poco de conciencia y no dejarse llevar por algún mal entendido que siempre en toda organización se presenta, nosotros hemos empezado por buen camino y seguimos por buen pie.

Quisiera hacer llegar mi inquietud al respecto de la visita en estos días, que han organizado los promotores, muy bonita impresión me da que ellos lleguen a recoger algo de nuestras sabidurías y de paso nosotros de ellos. Por que si bien es cierto nosotros practicamos en la chacra a groso modo, pero también es necesario la parte técnica, por que la parte técnica también influye bastante. Nosotros si bien es cierto criamos nuestras plantas con mucho cariño, con mucho amor, como a nuestros hijos, por que a la planta hay que corregirles a tierna edad como a una criatura.

Una planta se caracteriza por su forma: de crecimiento, del tallo, por su forma de la hoja, por distintas formas que nosotros todavía no hemos llegado a tener esa inquietud hacia la planta de apreciar de cerca. Entonces ellos con sus conocimientos que nos están dando a conocer y nos están tomando algunas manifestaciones, que dicho sea de paso algunas cosas nosotros no les podemos contestar. Ayer me he dado cuenta cuando de una planta, describen su flor, su color, su hoja, el tallo y que nosotros no le hemos tomado en cuenta, y con estas visitas que ellos nos están haciendo, recogemos algo de sus habilidades, de sus sabidurías de esa manera nosotros vamos a reconocer y valorar a ellos.

El proyecto y sus técnico están coordinando muy bien, entonces nosotros debemos llevar en mente eso de que sí es necesario ambas cosas y debemos facilitar a estos

profesionales que nos están apoyando día a día y de paso enseñarnos también algo de la parte técnica. Nosotros somos los criadores de esas plantas, la tierra es nuestra madre y nosotros somos sus hijos, y nosotros somos padres de nuestras plantas que criamos, por intermedio de nuestra madre naturaleza, hay que valorar lo que es la naturaleza, y nos va dar buen resultado”.

5. Conocer para un testimonio de vivencia.

Nos gusta tener lindos saberes en cartillas para compartir. Pero nuestra limitación ha sido el no poder estar muy cerca de los campesinos, con paciencia, con tranquilidad; solo para programar actividades o tareas nos acercábamos, hemos conversado poco sobre sus cosas del momento, sus días cotidianos, etc.

El campesino siempre nos da acceso aunque no este dentro sus intereses, pero busca la forma de hacer interesante nuestros trabajos, como se puede apreciar en las manifestaciones de don José Mercedes Chávez, cuando se refiere a la caracterización de los cultivos nativos, dice:

“Por que nosotros no damos importancia al color, espesor de un planta, por que nosotros sembramos a la planta con el fin de recoger su semillas y alimentarnos, por que no nos alimentamos de su hoja, de su tallo, de su yema, ahí estamos nosotros aprendiendo de la tecnología de nuestros profesionales. Esto es importante de que nosotros debemos conocer, para un testimonio de vivencia y un verdadero chacarero que nos formamos en el campo, aquí todos somos hermanos, aquí estamos todos unidos como en familia”.

6. Compartir con el hermano de la ciudad.

Los campesinos también están relacionados cotidianamente al mercado, pero este mercado es muy local y por goteo, aunque si sale también al exterior, se desconoce este destino de la diversidad y su generación de ingresos para las familias campesinas. Igual que los campesinos, no hemos estado plenamente metidos en este tema, y de los temas globales no entendemos muy bien sus trampas.

Pero como técnicos (no muy teóricos) nos interesaría conocer más de cerca estos temas globales, para poder acompañar a los campesinos en su digestión, con aspectos, como: diversificando las chacras, con tecnologías de conservación: de suelos, de aguas, de bosques; fortaleciendo la organización tradicional, etc.

Es importante por lo menos trabajar mercados locales, como un modo de entender más de cerca este componente y con mayores criterios reflexionar sobre este tema. Al respecto don José Mercedes Chávez, campesino de la localidad de Pósic, no puede dar caminos a ese entendimiento en los siguientes testimonios:

“Nosotros no estamos en el mundo para vivir con los brazos cruzados o para vivir alguien cuando me regala algo, sino labrando la tierra bendita: para educar a nuestros hijos, a nuestra familia, para mantener nuestra salud, nuestra carne que tenemos, para mantener tal vez quizás a un indigente a un discapacitado, que no tiene esa posibilidad de trabajar, para convidarle algo de nuestro trabajo, del sudor de nuestros rostros, y como le dijo a Dios a Adán: “Ya que has pecado, todo lo que obtienes será con el sudor de tu rostro ... así vas ha vivir”.

Estamos para darnos el testimonio de vida, con el buen ejemplo, con la buena cultura, con la esencia que tiene el ser humano, para mí es un orgullo, una felicidad. Nosotros debemos compartir todas nuestras sabidurías que tenemos como campesinos, pero algo nos falta conocer, nosotros no sabemos todo, para ello tenemos que compartir nuestras ideas.

Choba - choba es una institución muy importante para abrir los caminos del campesino, para orientar al campesino, por eso yo le pregunte a la profesora Elsa: qué objetivos tienen esa búsqueda de saberes, de las flores, de las hojas, de diferentes plantas, que me diga cuáles son los objetivos.

Entonces pues choba - choba es venir a descubrir, que es el compartir de costumbres de trabajo, de hombres que vivimos apreciando que esta bendita tierra es mi vida, esta bendita tierra es mi inteligencia, esta bendita tierra es mi

cariño, mi amor, por que nosotros somos campesinos y los promotores de choba-choba, son también hijos de campesinos y se mantienen con el trabajo del campesino.

No seamos egoístas hermanos, por eso yo cuantas veces quisiera decirles a esas autoridades de aquí de Rioja para que sepan sentir lo que siente un campesino. En el campo no es gracia, no es alegría, estar todo el día mojados en la chacra, pero vivimos: pacíficamente, tranquilamente, aumentando nuestra vida. Entonces: “sembramos fréjol, sembramos maní, sembramos la yuca, sembramos el malliqui (hijuelos) de plátano, por que estos no quieren abonos químicos, sino la materia orgánica que la naturaleza les da. Por eso les digo: no seamos egoístas, no seamos personalistas”.

Cuando uno tiene de todo en la chacra, nuestra casa es mercado interior y el mercado exterior es de acá. El campesino debe ser inteligente no solamente sembrar una cosa, hay que diversificar nuestros cultivos que tenemos, y de esa manera también te visitan tus amigos, a ellos no se le vende, se le regala por que eso es compartir con el hermano de la ciudad.

7. ¿Una ley para nosotros?.

Lo mismo en aspectos legales, por lo menos las normas locales nos pueden ser de mucha utilidad, para ese entendimiento de aspectos globales como la política y los mercados, así nos dan a entender doña Flor Mesía, campesina del Distrito de Habana-Rioja, en el siguiente testimonio:

“Los monocultivadores como los arroceros hacen frente a cualquiera por que tienen sus leyes que les protege, y tienen instituciones que les protegen, y tienen muchas ventajas frente a nosotros que criamos de todo.

Me lo botan mi juyo del maní para plantarle al arroz, si yo me voy al juez, el otro se va con sus certificado de arrocero. Entonces no es su plata que le hacia al arrocero, sino le hace su documento. Yo me iba llevando al juez, mil soles, por que teníamos que ponernos de acuerdo y traernos al

perito para que nos respondan de mi juyo del maní, pero el otro a pesar de no tener dinero, solo por ser arrocero, solo con su documento valía mas que la plata, entonces, esto es una desventaja. Pero ahorita como ustedes están trabajando lo que es la chacra de todo, ustedes deben de ver una ley para nosotros.

Nuestra vida esta en la chacra, nuestra vida es compartir; pero cuando nuestros vecinos son también chacareros criadores de diversidad, ahí funciona el cariño, funciona el compartir; pero si estamos en un espacio con cultivos que son mas para el mercado, creo que ya estamos en desventaja, por que sabemos que el mercado trae violencia y no solo estamos hablando del arroz, si no estamos hablando del café, del maíz duro, de la caña, etc”.

Al respecto, los acompañantes de choba-choba, manifiestan:

En un pueblo cuando es cosecha de café esa gente ya no regresa hasta el momento que ya termina la cosecha. Lastimosamente el café también trae mucha violencia, donde hay cultivo de café, ahí esta la violencia. Al Alto Mayo el arroz le ha traído la violencia muy fuerte, la agresión. Pero si hablamos de criar la diversidad, nosotros pues sembramos de todo expresa ella (se refiere a doña Flor Mesía), pero la gente de la ciudad no se da cuenta que nuestros productos les mantienen; el campesino con esa pequeña producción mantiene a la mayoría de gente en la ciudad, pero no hay una ley que lo ampara, por que no decir: “Soy campesino de todo y tengo este documento”.

8. Estamos reforzando la amistad.

En los testimonios campesinos, podemos encontrar algunos indicios de la afirmación de lo que estamos haciendo, como nos da a entender don José Mercedes Chávez:

“La pregunta y la respuesta se le hace con nuestro vivir, con nuestra actividad y con nuestro propio trabajo, a veces somos débiles buscando lo fácil, hay que luchar para conseguir algo, hay gente que sin tener nada son molestos, es el primero en estar juzgando y fastidiando

al que quiere trabajar, entonces con nuestra propia vida se les da un ejemplo de nuestro trabajo.

Choba Choba es una organización que trabaja en unión, para trabajar todos unidos. Por ejemplo con doña Carolina estamos vinculados, por que yo con ella podremos decir: "somos dueños de la perseverancia(nombre de su chacra), por que esta ahí su chacra de ella también.

Yo cuando Choba Choba me visitó por primera vez a mi chacra, yo ignoraba, no sabía, era una cosa nueva para mí pero después iba buscando el camino, yo decía tal vez nos están queriendo quitar nuestro terreno, pero no fue así, buscaban enseñarnos a vivir como campesinos, enseñándonos a vivir como nuestros antiguos".

Los términos de referencia no la cumplimos muy a cabalidad, quizás no estamos muy bien entrenados, por ejemplo, la caracterización técnica (los que no hemos trabajado en conservación ex - situ) no sabemos hacerlo muy bien y no entendemos muy bien a que conducen. Pero sí en la afirmación de los saberes y prácticas campesinas nos es muy fácil, sea o no de la profesión vinculada a este tema. El Proyecto lo que hace es darnos la posibilidad de tener mayor solvencia, de cómo mejorar nuestro punto de contacto y como relacionarnos con la oficialidad.

Indican los promotores, que es importante estos puntos de contacto, para reforzarnos mutuamente con el campesino, se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Yo también pensaba lo mismo, cuando se le encuentra al campesino trabajando, incluso apurado, haciendo una cosa y uno a veces cuando llega, a veces a coordinar algo o a conversar algo, es hacerle perder el tiempo, yo pensaba así, de que de repente sacando esta información 1 día o 2 días, al estar con ustedes podemos quitarles el tiempo, pero ahora estoy convencido de que no es así, como esta diciendo doña Carolina, nosotros estamos de repente reforzando un poco lo que es la amistad.

Cuando nos hemos metido en tareas, como la herborización de los parientes silverstres, sí hemos perdido tiempo, pero cuando facilitábamos por ejemplo, las relaciones entre las comunidades, familias campesinas, el encuentro con semillas ha ampliado nuestras ganas de querer seguir acompañando, facilitando estas relaciones, ahí es distinto.

Es cierto, que ahora nos conocen más en las esferas oficiales, por los resultados que se obtienen y las relaciones que hemos tenido en los diferentes eventos.

Hay momentos difíciles, como todo en la vida para afirmar, recrear las armonías, con el tincuy, la carahuasqueda, los aconsejamientos, los perdones, etc. Estas dificultades mas importantes para que esta crianza se afirme y nos preparemos para las dificultades que no conocemos, pero que llegan.

En donde siempre se ha notado desarmonías, están en las relaciones con el mercado, en este sentido existen muchos testimonios, como:

La señora Jesús López Torres – Posic, manifiesta:

“Nosotros como campesinos hemos puesto nuestro producto para vender, pero el municipal (policía de la Municipalidad) nos han votado pero yo les dije: “Pero señores ustedes también son del pueblo, por que nos van a votar del mercado, si en otro lugar no se va a poder vender nada, pero ustedes viven del campesino ... qué pasaría si los campesinos no traemos a vender nada, que comieran ustedes ... murieran de hambre”.

Lo mismo la Sra. Erlita Chávez Solís - Posic, indica:

“Muchas veces nos dicen vayan adentro (al interior del mercado), pero nosotros vendemos más en las veredas, si adentro está muy reducido. Lo que pasa es que las plantas de la chacra son bien delicados y si se transporta mucho ya se malogra: la lechuga, el fríjol, el plátano, no hay que golpearlos, todito se hace negro, se malogra. De veras los campesinos somos muy ultrajados”.

Lo mismo, el dinero también es un medio deteriorante de nuestras vidas chacareras, como nos indica la señora Carolina Ocampo Sopla - Pósic:

“Muchas veces podemos estar atormentados por el dinero, si no tenemos otra cosa que criamos, si no sembramos las variedades de plátano, de qué se puede vivir. Si tenemos dinero somos perseguidos, a veces la gente envidia, por eso mismo te persiguen”.

Lo mismo sucede con la agricultura de altos insumos, que esta muy relacionado al dinero y el mercado, como continua manifestando la señora Carolina Ocampo Sopla:

“En estos tiempos, ya todos los productos vienen con abonos químicos. Desde el almácigo ya viene con veneno la planta, después durante todo el desarrollo es puro veneno, si no pues ya no producen esos sembríos, si el campesino le dejarían sin desyerbarle no produciría nada y nosotros como campesinos estamos comiendo un arroz bien contaminado. En cambio de nosotros que sembramos de todo, no es fumigado nuestro producto, muchas veces siendo campesinos chacareros no queremos sembrar, preferimos lo fácil”.

Facilitados por estos programas, lo que buscamos siempre es afianzar esos buenos entendimientos nos solo de la chacra, sino de la vida chacarera en su conjunto, con las orientaciones que nos dan nuestros mayores, como don José Mercedes Chávez, chacarero de la localidad de Pósic. Se puede apreciar en los siguientes testimonios:

“Si la madre no corrige los errores, cualquier persona va a decir: “Esa madre no le quiere a su hijo, por eso le a dado sogá larga, para que se vaya por la plaza, para que vaya como un perro a vagar por el mundo”. De esa mala crianza se hace matón, ladrón, haragán. Yo tengo esa experiencia, por que a mí, mi mamá no nos permitía llegar, meternos, cuando están conversando ella con alguna persona, después que volvía la visita, nos decía: “Ven por acá, no te ha correspondido estar en mi presencia al momento que estoy

conversando y un buen latigazo nos daban, de ese modo señores yo llevo esa herencia de mi madre, por eso le respeto al menor y al grande de la crianza nace todo esto.

Nosotros hemos cuidado a esa planta, le hemos abonado, entonces. ellos nos están sirviendo. Yo les hablo hermano con el corazón abierto, yo no soy esa persona que le voy a esconder para que me sirva solo a mí, si no para que sirva a los demás. Este es lo que pasa en la cuestión de la violencia, de la mala crianza, a veces nuestro padre es raterillo, nos ha criado robando, o es borrachito con navaja sale a pelear, ahora y eso viendo el hijo, él también imita, de ahí nace la violencia”.

9. Amenazas y mitigaciones.

La cuenca del Alto Mayo ha sido fuertemente intervenido por proyectos de desarrollo, han sido los primeros pueblos que se han integrado a los “beneficios” de la construcción de la carretera Marginal, hoy Fernando Belaunde Terry, y con ello toda una promoción de monocultivos, con centros de investigación, créditos, centros de acopio y comercialización, infraestructura de riego, maquinaria agrícola y vías de acceso.

Estas instituciones que promovían este desarrollo agrario, tenían incluso sus programas medio ambientales, pero en ninguno de ellos se consideraban los cultivos nativos, menos aún sus parientes silvestres y los saberes que hacen posible su conservación. Razón por la cual este espacio ha sido fuertemente erosionado en sus diferentes aspectos productivos y la agrobiodiversidad y los modos de vida ancestrales en particular. Estas amenazas y sus causas, así como las alternativas que van surgiendo por parte los campesinos en su afán de restablecer las condiciones para la agrobiodiversidad, se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Cuadro N^o 01: Principales amenazas y sus mitigaciones de los cultivos nativos en la cuenca del Río Mayo.

AMENAZAS	CAUSAS	MITIGACIONES
1. Desequilibrio en la presencia e intensidad de las lluvias, que altera el calendario agrícola (afectando las siembras y cosechas), y en el caso de la cuenca del río Tónchima, se producen inundaciones imprevistas.	Deforestación de las partes altas de las cuencas, por la promoción de los monocultivos.	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de nuevos momentos de siembras de los cultivos. • Incremento de las chacras con nuevas variedades de diferentes periodos vegetativos. • Protección de las franjas de los ríos. • Construcción de pilancones, pircas, zanjas y drenajes. • Levantamiento de cercos vivos. • Levantamientos de bordos con tierra.
2. Arrinconamiento de los espacios de los cultivos nativos	Promoción de los monocultivos: arroz, café, maíz amarillo duro, caña de azúcar y algodón.	<ul style="list-style-type: none"> • Siembra de los cultivos asociados con los cultivos comerciales. • Aprovechar los espacios libres de las áreas de los monocultivos, caso de los bordos de los arrozales.
3. Incremento de plagas y enfermedades	Monocultivos, que exige el uso en exceso de agroquímicos. Caso del arroz bajo riego y café.	<ul style="list-style-type: none"> • Empleo de plantas controladoras o repelentes de los insectos. Para fumigaciones. • Siembras en asociaciones de plantas repelentes con los cultivos nativos.
4. Prácticas agrícolas inadecuadas, que hacen que los espacios se deterioren: erosión y pérdidas de fertilidad de suelos, usos inadecuados de los suelos, presencia de nuevas plagas y enfermedades (caso de la sigatoca negra en le plátano), sobrepastoreo y deforestación masiva.	Migraciones desordenadas, masivas y violentas.	<ul style="list-style-type: none"> • Generar espacios de mayor diálogo entre los naturales y los inmigrantes. • Fortalecimiento de la inter culturalidad amazónica andina
5. Presión sobre las áreas agroforestales y nichos de la agrobiodiversidad. Secado de las plantas por la presencia prolongada de la humedad del suelo	Construcción de obras de desarrollo. Como las carreteras y los canales de riego.	<ul style="list-style-type: none"> • Promover también la agro biodiversidad como una alternativa económica local. • Construcción de drenajes, de los canales de riego.

10. Lecciones aprendidas.

- De los campesinos estamos afianzando nuestro entendimiento teórico que tenemos de la relación holística, concreta, espontánea y circunstancial, para criar a lo propio y extraño, con serenidad y paciencia.
- De otras instituciones estamos aprendiendo los conocimientos técnicos de los cultivos y su visión de progreso y desarrollo que tienen.
- De las reuniones anuales con los NACAS, estamos profundizando el entendimiento de los aspectos comunes que tenemos como culturas tradicionales y de nuestras relaciones de interculturalidad que siempre hemos tenido entre los altos andinos y los amazónicos.
- A nivel interno de Choba-Choba, es nuestro pan de cada día entender y ver como se pone en práctica lo que conocemos de la vida campesina para mejorar nuestro acompañamiento a los chacareros.

11. Acciones a continuar para la conservación de los cultivos nativos y sus parientes silvestres.

- a. Los parientes silvestres: se encuentran distribuidos en espacios mayores como la región, por lo que es importante relacionar campesinos de distintos lugares para intercambio de semillas y saberes de crianza y usos de las especies.
- b. Tener un mayor acercamiento con las áreas y con los campesinos con quienes se vinculan mas los campesinos identificados en la primera etapa, para mejorar sus posibilidades de incrementar y mantener sus diversidad.
- c. Es importante continuar con el registro de temperatura y precipitación ya que actualmente se están produciendo cambios significativos en el clima.
- d. Trabajar mas en frutas nativas porque se encuentran sus parientes silvestres, da vigor a la chacra y ayuda a conservar el monte y la fauna silvestre.

- e. Ampliar el bagaje de entendimiento de la terminología campesina, en un mayor espacio.
- f. Mejorar la publicidad de apoyar a eventos regionales realizados por Instituciones regionales.
- g. Mayor información a las Instituciones sobre la importancia sobre la importancia socio - cultural de los cultivos nativos y parientes silvestres.
- h. Apoyar el acuerdo regional de conservación de los cultivos nativos.
- i. Socializar todos los componente del proyecto, por ejemplo la zonificación de los cultivos, y los registros socioculturales.
- j. Identificaciones regionales y visitas con campesinos a los lugares de parientes silvestres, reflexiones sobre estas especies.
- k. Conocer mas la variabilidad de cultivos nativos y sus parientes silvestres.
- l. Consensuación nominal delas variedades en especies regionales.
- m. Ampliar la difusión de los usos de los cultivos nativos a la zona urbana; sobre todo en momentos festivos, por ejemplo, en el día mundial de la alimentación.
- n. Registros regionales del uso de los cultivos nativos que sirven como comparativo del incremento con la motivación de los proyectos.
- o. Mayores reflexiones sobre la organicidad campesina: choba - chobas y comunales.
- p. Facilitar el transitar por los caminos Inter-regionales de acuerdo al conocimiento de campesinos locales e inmigrantes Alto Andinos.
- q. Realizar eventos regionales de los temas propuestos y no realizados al 2005 como: Encuentro Regional sobre Impacto de la Asistencia a Ferias y Pasantías.

- r. Continuación con el Fortalecimiento de las festividades, rituales y apoyo con visitas a centros ceremoniales con autoridades tradicionales.
- s. Continuar fortaleciendo el apoyo a las autoridades y fiestas tradicionales con pasantías de otras comunidades para motivarlos en sus propias iniciativas para la crianza armoniosa de la diversidad de la chacra.
- t. Mayor difusión mediante espacios radiales y televisivos dirigidos a la zona urbana con programas y mensajes bien organizados y variados en cuanto a la crianza y conservación de la agrobiodiversidad.

Reflexiones en torno al Proyecto In Situ Pradera - San Martín

1. In-situ, en chacra/monte, es el escenario donde milenariamente habitan las culturas originarias del ande-amazónico y el mundo.

Desde la óptica de la afirmación cultural agro-monte céntrica acompaño la recuperación de áreas agrícolas y áreas de monte a través del incremento en cada una de ellas de la diversidad y variabilidad de especies nativas como introducidas tanto en la chacra como en el monte con la fundamental participación de las comunidades y dentro de ellas la familia y los grupos de reciprocidad que la conforman.

2. Ciertamente que la propuesta ha privilegiado en su amplio espectro institucional, el aspecto agrícola dejando en un plano secundario la cosmovisión criadora que partiendo del monte se extiende a la chacra. Nuestra amazonía como un componente de la diversidad cultural y biológica andina centra su crianza en el monte de ahí que se diga que mientras los criadores alto andinos sentimos muy fuerte la presencia allpa, pacha, tierra, los amazónicos en su manera de sentir la vida la hacemos a partir de la sensorialidad de la sacha, monte, o casa de los espíritus o deidades.
3. La conservación en chacra de los cultivos nativos, en el sentir del chacarero amazónico, no es sostenible si no se recupera y conserva la diversidad de los montes, hábitat de las diversas formas de vida existentes en su seno y que contribuye a la estabilización del predio chacarero que hace que disminuya la migración interna de los agricultores hacia áreas conocidas en la lengua nativa como macho sachales, monte maduro que ayuda a la regeneración de las aguas, suelos clima, así como vive en amparo recíproco con la comunidad humana para la suficiencia alimenticia y la armonización de la salud de todo el entorno.

4. El proyecto in-situ surgido de la vivencia chacra-monte céntrica se afirma en la indisoluble convivencia de lo biológico y lo cultural de ahí que la recuperación y la conservación del germoplasma nativo llamado hoy en día a la semilla que mas que eso es una persona como cualquiera que siente, quiere, se enferma o se va etc. También el suelo como tal requiere el trato adecuado a la que es pertinente recuperar el vigor necesario a través de la convivencia de la diversidad de especies tanto en los pequeños espacios o mini chacra montes como de los espacios mayores mediante la diversificación con especies maderables y no maderables, suelos, humedades, cursos de aguas, microclimas, habitats de plantas medicinales, rodales que propician un ambiente favorable para la vida de diversas especies y animales silvestres. Todo ello implica reconocer en la familia campesina como la poseedora del saber criador, lo que hoy en día suelen llamar algunos como practicas agronómicas tradicionales, segmentándolo a un simple conocimiento estático, cuando lo que sucede es la permanente recreación y/o regeneración de la sensorialidad criadora relacionada con la semilla, la chacra y el monte, logrando impactos como la suficiencia alimentaria, mejoramiento de la salud y hoy en día en un mundo agredido por el mercantilismo. Otro aspecto que es eje de la crianza y que ha surgido de la vivencia, es la sabiduría de vivir entretejidos, entrelazados, urdidos, etc. Sin perder cada cual su “es así nomás”, que se expresa en la permanente predisposición de ayudarnos unos a otros, en grupos choba-chobas, espontáneos, sin pactos orgánicos, con el surgimiento permanente del huma-cabezón, o autoridad carismática que en una circunstancia de la vida cíclica se convierte en el que mejor conversa con esa circunstancia. De ahí que el proyecto sabe acompañar el mejoramiento de las relaciones de reciprocidad y ayuda mutua para el desarrollo de cada una de las actividades de la chacra-monte, poniendo especial énfasis en entender y actuar sobre algo que se vivencia como un todo único y no separado. “La chacra sin el monte sufre, se enferma” recuerdo siempre a doña Serafina Amasifuén para referirse a la relación inseparable entre la chacra y el monte

o para decirnos que la chacra también es el monte y el monte también es la chacra.

5. La conservación in-situ, inchacra/monte, basado en el saber sensorial nos lleva a un comportamiento de respeto y cariño, expresado en todo momento en lo que se suele llamar reto; una manera de tejerse en lo sagrado que acompaña a toda actividad de crianza.

De ahí que en la amazonía donde nuestra vida se halla muy ligada al monte, las llamadas plantas medicinales o purgas merecen singular atención, vigorizar el saber sobre sus usos nos han permitido entender mejor lo sagrado para la armonización de la vida. El monte te enseña a querer como la chacra.

6. Hace dos años conversando con el Dr. Alberto Guiseke en el camino Balsayaco-Catawuyayo, precisamente con respecto al componente monte o chacra/monte que el proyecto no lo menciona y tampoco le interesa, me refiero al proyecto in-situ tal y conforme ha sido concebido : La concepción del monte como el gran ausente en el proyecto. Entonces el reto para nosotros es y sigue siendo, en diferentes espacios, profundizar el debate contrastado lo que significa bosque en la cosmología de proyectos clásicos y lo que siente un proyecto de afirmación cultural cuando se habla de monte. Como un lugar que abriga en su seno suma diversidad de formas de vida ínter activadas recíprocamente, donde la vida de unos es parte de la vida de otros, es decir una vida de parentesco dentro y fuera de el, cuyo vigor es capaz de sostener los cultivos nativos y sus parientes silvestres con el aporte sustancioso de las otras formas de vida, dentro de ella los humanos, aves, peces, insectos, animales silvestres, vientos, aguas, sequías o poyos, etc.
7. Por otra parte son bastantes conocidos los problemas sociales, políticos y económicos que aquejan a las comunidades y naciones de todos los continentes, situación agravada por el problema medio ambiental, fenómeno que se ve reflejado en la alteración nociva del agua, del suelo o del aire producido por los procesos residuales de las industrias de todo orden y los

elementos biológicos, acentuado mas con la tala indiscriminada de sus árboles, muchos de ellos centenarios.

En la amazonía peruana se estima una deforestación de 5'122,200 hectáreas que para el 2010 alcanzaría un área deforestada de 11 millones de hectáreas; en el departamento de San Martín el área deforestada es de 57,521 por año. Como se puede apreciar las cantidades son muy significativas. Las autoridades lo único que hacen es la incautación de madera en ves de promover los valores culturales y medioambientales en general dirigidos a todos ya que este problema nos incumbe a todos. Se plantean planes y programas mercantiles de saqueo de nuestros habitats, expresado en el aliento del monocultivo que a partir de la empresa mundial del desarrollo arribó a la Amazonía a mediados del siglo pasado. Entonces el enfoque de la conservación in-situ, centrada en la conservación de la chacra-monte como una unidad indesligable es muy importante, para los diversos y variados micro genocentros del Ande y la Amazonía, sería una manera de curar, sanar las dolencias de nuestras milenarias expresiones culturales que abrigan en su seno. No podría ser más significativa la poesía de autor anónimo (anónimo por corresponder a todos) titulada "Llanto del huérfano" que dice: Oh bella nube que mi casa paterna envolvías / Qué poderoso viento te ha disipado / Ya no estás, ya no estarás ahora / Tu, la que daba sombra a mis dolores / La casa paterna muere de silencio / De silencio el campo / Sólo las yerbas blancas juegan con el viento / Ya no podré encontrar nada / Aun cuando pudiera voltear los cielos.

8. Sin embargo en una vida que se recrea y vuelve luego de 30 a 40 años de embelecamiento por parte del desarrollo y el progreso, surge endógenamente vigorizada la vida que siempre supimos tener, ayudados por el acompañamiento de un programa yapador como es el de conservación in-situ, de cultivos nativos y habitats silvestres que ha "devuelto" a sus legítimos actores el papel de garantizar una vida en suficiencia.

Hace 17 años salí, me comentaba camino a Chazuta un joven de 42 años mas o menos; que muchacho nomás salió de su

pueblo Chazuta, por que le dijeron que en él no había futuro. Y en efecto se hizo profesional en Trujillo y trabaja actualmente en una Universidad Privada. Luego de esos años me decía, venir de nuevo y encontrar que el afamado progreso sólo nos ha tocado un pelo, es realmente un orgullo. Orgullo por que reconozco la fuerza cultural que tiene mi pueblo, que si bien es cierto cayó en la ilusión del desarrollo pero también siente profundamente su cultura. Ilusión del desarrollo digo por que sus autoridades municipales creyendo perder el paso construyen parques, plazas, edificios etc. En el entendido que por ahí viene la calificación de un pueblo. Nada mas incierto, la alegría, satisfacción viene de lo que tiene en la intimidad de cada familia. En la intimidad de cada chacra, sus fiestas y ritos, sus comidas. Encuentra la canguita del majambo, el hinchicapi de gallina, a la gente preparando sus redes para el mijaneo del Chumía, del Curiyacu en el río Huallaga y me quedo impresionado de mi pueblo, en el viento que corre entre el follaje de los árboles y el cause del río como un animal furioso que suelta rugidos de fuerza de vida, las aguas jugueteando sobre las piedras, los pájaros carpinteros taladrando un antiguo ochabaja, los rodales de palmeras albergando en su seno, wanganas y añujes que ayudan la dispersión de las semillas y la regeneración natural del monte. El majestuoso cerro Catawayo, Curiyaco, Pongo de Aguirre mirando paternalmente el diario acontecer chacarero con canastas y alforjas llenas de una gran diversidad de productos como: Yuca, plátano, poroto, ajíes, sachapapa, dale-dale, pollos, sacha aicha etc. Bajan al pueblo desde los filos del Chazutayaco, Pucayaco; al reencuentro de sus hijos que salen de la escuela para partir mañana sábado temprano rumbo a la chacra y de esa forma satisfacer el apetito chacarero con que los hijos nacen. Otros en cambio en canoas llegan al puerto o vado familiar, interfamiliar descubiertos ya por los golpes de tanganas el momento del ataque, hay de todo en la canoa, desde el antiguo y conocido plátano hasta el sabrosísimo recién llegado charapita (ají que retornó a la chacra chazutina luego de muchos años). En otro rincón de la canoa están los wingos llenos de mazato y chicha de maíz, doña Rosita Ojanama en el piso de la canoa plastada dando de mamar otro llullo mas.

Todos con el rostro serio que demuestra la alegría y seguridad con que se vive. El Proyecto supo acompañar estos cinco últimos años la recuperación de estas vivencias que parten y llegan de la chacra/monte, poniendo especial énfasis en el monte por que es este espacio el que acompaña fundamentalmente la vida de las comunidades humanas en la amazonía alta y baja del Perú. Finalmente mi conversación con el Profesor Universitario concluyó en que un día uno sale de su pueblo en busca de futuro con la utopía de un mundo alternativo, pero luego regresa a sentirse feliz en aquel tal cual es.

9. Un sentimiento que el proyecto ayuda a confirmar es que, para el chacarero amazónico no hay terrenos de protección como nos dice la ONERN, según el cual el 77% del área de la selva es de producción y protección forestal y solo el 4.6% es para la agricultura. Para el criador de la diversidad o curioso chacarero como don Roger Ojanama Pilco de Chazuta su monte es también su chacra. Todo es producción para algo. Hay chacras que se llaman de chapana instalados en los macho sachas o monte alto primario cuando llegado el momento de la dieta o toma de purga o monte o mitayeo durante un tiempo que puede ser una, dos o tres semanas, lleva sus semillas o mallques principalmente de plátano, limón, yuca, etc. Que deja sembrando para que alguien o él mismo lo vea durante un buen tiempo. O deja “encargando” al monte/sacha que lo vea y lo cultive, este espacio es generalmente pequeño, un vuelito como suele decirse. Serán las entidades del sacha que lo coman cuando produzca, esta chacra rápidamente después es ganada por el monte y es repoblada por los rebrotes que crecen con lo que el monte vuelve a regenerarse. Cada árbol tiene su ánima que son los que armonizan la vida a través de las purgas. Don Aquilino Chujandama Chasnamote, curioso convidador del Huallaga, también perteneciente a varios grupos de amparo o choba-choba conversaba con nosotros en una toma cunjulí para dolores de rodilla, que el que cura la enfermedad es el ánima de la planta y el respeto se demuestra a través de la dieta, esto hace que el ánima no salga de la casa hasta el momento que ella se levante. El monte es el lugar de convergencia de las ánimas, el monte es

nuestra madre protectora, las plantas para el preparado de las purgas tiene que sacarse con el permiso de las deidades del monte para que se haga parte de la familia. Toda ánima tiene su música, dice don Aquilino, también tiene su luna que le acompaña, si al cunjulí le cosecho (la corteza) en luna llena, no me cura, tengo que cosecharla cuando la luna está en verde.

10. La fortaleza de los pueblos de cultivos originarios está en su esencia comunitaria, las distintas actividades que se realizan relacionadas con la crianza de la diversidad en la chacra/monte es el punto de convergencia de las distintas actividades, basadas en esta concepción holística se conserva la semilla , lo que implica la brillantez de la chacra, como el espacio agrícola por excelencia y la armonía con el monte y dentro de él los diferentes componentes de ahí su sostenibilidad por miles de años. Si apreciamos los mercados de Tarapoto, Moyabamba, Juanjui entre otros nos damos cuenta que aproximadamente el 60 por ciento de ese porcentaje proviene de la chacra, huerto y montes campesinos, no serán en grandes cantidades pero si en enorme variabilidad. La productividad chacarera y silvestre está ligada a la manera recíproca de vivir y el cariño que se siente por ella. En contra posición con la mayor producción tecno científica que propicia la exagerada utilización del suelo hasta convertirlo en inservible. Concibe el suelo como allpamama joven madre generadora de la vida de todos, que en una circunstancia es la madre sagrada y paridora y las familias humanas, en chobachoba se constituyen en responsables, junto a las diferentes entidades sagradas y naturales, de su regeneración, son los encargados, junto a la comunidad o como parte de ella, del cuidado de la chacra extensa llamada monte. Como sabemos los chobachoba, no constituyen grupos establecidos, fijos, encerrados, verticales, formales, son expresiones espontáneas que se presentan de acuerdo a las circunstancias de la vida, achicándose o expandiéndose según sea la intensidad de la crianza de la chacra y sus bordes no terminan en las demarcaciones comunales. “Los balsayaquinos salimos en balsa hacia Curiyacu o Callanayaco, bajamos hasta un día para

acompañarnos en choba-choba , trayendo nuestro mujo retornamos “Samuel Sangama (Chazuta yacu).

11. La interacción de los grupos choba-choba, de los abrimientos de caminos, del ayudanteo festivo, el enhebramiento intercomunal a través del enamoramiento, el reconocimiento de parientes entre otras formas de urdimbres, propician la dispersión de las semillas. Son también formas de facilitar el camino de las semillas, para tener una mayor diversidad chacarera sostenible. La estrecha relación/interrelación de los humanos, permite comprender su empatía con los calendarios agrícolas y festivos, como también no es fácil establecer límites entre un ciclo agrícola y otro, hay tantos ciclos grandes y pequeños cuya crianza dependerá de cada familia. De tal modo que no hay actividad que no sea colectiva que no surja de la reciprocidad de ahí que el choba-choba se halle en la médula misma de la vida chacarera, donde el fortalecimiento de la organicidad se sintoniza con el incremento de la diversidad en la chacra/monte y a partir de ahí, con la densificación del monte se tendrá un clima favorable, agua, humedad y todo lo que tenga que ver con los ciclos del agua, habitats de diversos seres vivos ayudando también el caminar de las semillas o dispersión de las mismas.
12. Somos pobres, dijo doña Rosita Apagüeño, mujer de Roger Ojanama Pilco chacareros de Marona – Chazutayaco, por que no somos comerciantes; somos ricos por que sabemos criar de todo en nuestras chacras, a Rodrigo un amigo del proyecto in-situ, en ocasión de visitar las chacras campesinas en compañía de la Doctora Yolanda Guzmán. Pero no quise recordar solo eso sino a través de doña Rosita Apagüeño recordar a todos los curiosos chacareros que diariamente saben preparar tantas comidas con los ingredientes saliendo de sus propias chacras. Y terminar por hoy este comentario comiendo una canguita de majambo acompañado de un carantin de kuska plantano como desayuno. Inchicapi de gallina con poroto shirumbi y chicha de maíz como almuerzo. Pururuca con tortillitas de maíz, acompañado de una patarashca de toa en la merienda.

Proyecto de Ordenanza Regional

Exposición de Motivos

1. Fundamentos

La educación es el eje transversal para la funcionalidad de la sociedad, por la cual el conocimiento es transmitido a la nueva generación, por diversos medios, incluyendo medios técnicos. El conocimiento para la conservación y el uso de la agrobiodiversidad en los pueblos de Ayacucho, tradicionalmente se transmite por educación ajenas al sistema de educación, quedando en los métodos de educación extraoficiales por la dinámica socio-cultural, principalmente campesina, que esta población indígena ha mantenido la biodiversidad, sustentado en la agricultura y el derecho a la vida basados en la cosmovisión andina (en el mundo de la crianza entre el ser humano, la naturaleza y las deidades en confrontación constante frente a la agresión cultural y las políticas que agravan o desconocen la agrobiodiversidad en el marco de la cosmovisión andina.

La falta de un sistema educativo comprometido del Estado Peruano, con diversidad genética cultivada del Perú profundo, ha permitido que la sociedad oficial no valore el INMENSO PATRIMONIO CULTURAL de la agrobiodiversidad peruana asentada en diversos pisos ecológicos, más aún ha fomentado políticas agrarias adversas a agrobiodiversidad. Lo que ha implicado la degradación constante de la diversidad cultivada desde hace por lo menos 8,000 años, y generando insensibilidad hacia los CULTIVOS NATIVOS que en términos nutricionales y medicinales, superan estándares conocidos en el mercado.

Las sociedades, de acuerdo a la información que obtienen por los diversos medios de educación, consumen los productos.

Como dato referente, es que desde la República, los sucesivos gobiernos se ocuparon en fomentar agricultura sin considerar las necesidades de la población en su conjunto, introdujeron una perspectiva comercial respecto de productos que colisionan con los productos de la agrobiodiversidad andina; que mediante mensajes publicitarios comerciales o mensajes publicitarios de políticas de gobierno contribuyen a una NEGACION DEL VALOR Y USO de los productos agrobiodiversos andinos.

Una adecuada Política Regional, con los respectivos estudios, respetando los derechos culturales y los derechos de los pueblos indígenas, así como el derecho a la vida y vivir en un medio ambiente sano, implica, una acción necesaria frente a la EXTINCIÓN DE LA DIBERSIDAD de la región Ayacucho, ello permitiría que la agro biodiversidad se pueda recuperar, para hacer de Ayacucho una región rica en diversidad y fructífera en la agrobiodiversidad, que permita ofrecer a la población productos de calidad y en condiciones óptimas para la salud.

La conservación de la agrobiodiversidad está ausente en los proyectos de desarrollo, éstos son elaborados bajo concepciones distintas a la COSMOVISIÓN ANDINA o son ajenas a una propuesta de PROYECTOS CON IDENTIDAD CULTURAL REGIONAL Y PAN ANDINO, proyectos que no consideran los métodos, técnicas, conocimientos ancestrales que permitieron la practica de la agrobiodiversidad. Por tanto, la elaboración de proyectos con responsabilidad implica la consideración especial de la agrobiodiversidad como alternativa sustentable para la región de Ayacucho, COMO UNA GARANTIA de la seguridad alimentaria para los distintos estratos poblacionales, principalmente para los niños/as. Y considerando que naturalmente y por obra de los cultivos oriundos de nuestros antepasados y de los campesinos en la actualidad, la agrobiodiversidad constituye un repositorio natural de germoplasma que debe ser protegida y fomentada en los proyectos y políticas de desarrollo.

Ayacucho es un lugar en donde el hombre andino hace agricultura desde hace por lo menos 8,000 años, llegando a una producción de excelencia conforme se puede apreciar en el conjunto de andenes del Valle de Andamarca. La conservación

e incremento de la agrobiodiversidad, ha sido posible por una adecuada organización política, social y jurídica, que hoy aún tiene vigencia, en hechos reales y tangibles en el pueblo de Ayacucho como herederos de los pueblos originarios (comunidades campesinas, centros poblados, anexos, intelectuales indígenas y otros actores) de la región Ayacucho se tiene la presencia de un conjunto de personas que ejercen las funciones de autoridades tradicionales en las diferentes actividades de dichos pueblos, principalmente en las actividades agropecuarias, en cuyas prácticas tradicionales inclusive a través de rituales, se mantiene una interrelación entre el ser humano, la naturaleza y las deidades.

Las funciones que desempeñan estos EXPERTOS TRADICIONALES tienen directa implicancia en la vida organizacional de los pueblos, por estar investidos de sabiduría, de cosmovisión andina, así como de respeto a vida del entorno natural, bajo el principio de COMPLEMENTARIDAD y RETORNO.

Las decisiones de los expertos tradicionales son acatadas y respetadas en forma ineludible por los miembros de la comunidad por constituir un derecho consuetudinario, que no solo se basa en hechos o elementos anteriores, sino que se vienen incorporando nuevos elementos conforme a la dinámica social y las necesidades de darle un marco jurídico actual, lo que en el derecho moderno indígena se denomina el DERECHO CONSUEUDINARIO EVOLUTIVO, legislación en materia indígena Internacional y Constitucional vienen siendo reconocidos y que los gobiernos tanto nacional como regionales deben adoptar.

La cultura andina, pese a las agresiones permanentes persiste, en distintas formas palpables o “simbolizadas”, realidad que hace necesario que la legislación nacional y regional los regule para su aplicación para permitir la continuidad cultural de manera oficializada.

Las formas de organización social, política y jurídica en la que están inmersas las autoridades tradicionales, por el mismo hecho de la desajenación cultural del Perú profundo, se debilita. Siendo necesaria realizar la estructura política conforme a la realidad

indígena, otorgando la cuota del poder público para tener una organización político social enraizada en la identidad cultural para obtener buen gobierno de los pueblos.

Las investigaciones y la aplicación de tecnologías de producción, no contribuyen a la agrobiodiversidad en la región de Ayacucho, es más, se oponen de modo agresivo contra la agrobiodiversidad indígena, ocasionando discriminación y exclusión cultural, que finalmente culmina en frustración y lesión del conocimiento nativo. La responsabilidad recae en políticas de desarrollo de los sectores ministeriales elaborados como paquetes, que llegan a sustraer al poblador andino-amazónico de la producción agrobiodiversa a formas de producción de mercado mal concebidas generando de modo colateral la dependencia.

El sistema educativo, mantiene una política ajena a la promoción de una “nueva investigación” que en el fondo no es otra que manipular investigaciones ajenas a la realidad de Ayacucho, aplicar de copia y calco tecnologías e investigaciones de otras realidades ofertando como “innovaciones” a favor de los indígenas, en el entendido de buscar civilizar y modernizarlos en la producción. Las instituciones educativas no deben eludir su responsabilidad de realizar investigación en base a la sabiduría cultural y la realidad de los pueblos nativos de Ayacucho, tal como lo hacen legítimamente otros pueblos del mundo.

Pueblos Indígenas se denominan a los pueblos que descienden de poblaciones que habitaban en el país o región geográfica antes de la colonización o del establecimiento de las fronteras del estado, y que siendo cualquiera su situación jurídica, conservan todas o parte de sus propias instituciones sociales, económicas, culturales, políticas y jurídicas. Particularmente, en la región de Ayacucho, se han desarrollado pueblos indígenas, QUECHUAS principalmente, en las que se mantienen muchas instituciones así como prácticas de conservación de la agrobiodiversidad. Según los censos nacionales, entre Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, se encuentra la mayor población quechua hablante a nivel de América, lo que demuestra la descendencia indígena de modo fehaciente, de modo que los indígenas se encuentran ubicados en diversos espacios

geográficos o sociales. Estas poblaciones indígenas por su configuración territorial, han sido reconocidas como Comunidades Campesinas o Nativas.

Resultando que los saberes para la conservación y la existencia de una gran agrobiodiversidad está bajo las manos de los campesinos indígenas, es indispensable resumir que LA AGROBIODIVERSIDAD CONSTITUYE EN AYACUCHO UN DERECHO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS y merece la protección debida conforme a los Convenios Internacionales.

Siendo la agrobiodiversidad un derecho cultural y fundamental de los pueblos indígenas, ésta se convierte en un derecho de todos/as los Ayacuchanos/as, porque se incorpora como parte de los Derechos Humanos aplicable universalmente.

Será necesario, por tanto, que cuando se diseñe e implemente mega proyectos, políticas de desarrollo se tenga en consideración los derechos de los pueblos indígenas como parte de los derechos humanos, procurando para ello el uso ineludible del IDIOMA QUECHUA como vehículo de comunicación y preservación de la agro biodiversidad por que su transmisión de generación en generación se realiza de modo oral.

2. Efecto de la Vigencia de la Norma sobre la Legislación Nacional.

El proyecto de Ordenanza Regional, no colisiona con el ordenamiento jurídico vigente, sino, más bien, refuerza las disposiciones que sobre la materia se han dictado.

3. Análisis Costo Beneficio.

La presente iniciativa legislativa no genera gasto adicional al erario regional, por el contrario tiene como finalidad orientar, integrar, coordinar, supervisar, evaluar y garantizar las políticas relativas a la conservación de la agrobiodiversidad en el ámbito regional y las normas que regulan su organización con beneficio para las actuales y futuras generaciones.

4. Fórmula Legal

PROYECTO DE ORDENANZA REGIONAL PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS Y ACCIONES EN LA CONSERVACIÓN IN SITU DE LA AGROBIODIVERSIDAD

El Consejero Regional que suscribe, **PEDRO YARANGA QUISPE**, en uso de la atribución que le confiere el artículo 192º de la Constitución Política, concordante con los artículos 15º y 16º del Reglamento del Consejo Regional de Ayacucho, recogiendo la propuesta elaborada por la Gerencia de Recursos naturales y Gestión del Medio Ambiente y, propone la siguiente iniciativa de Ordenanza Regional.

CONSIDERANDO:

Que, conforme al Inciso 1 del artículo 192º de la Constitución Política del Perú modificada por la Ley de Reforma Constitucional del Capítulo XIV del Título IV sobre Descentralización N° 27680, se establece que los Gobiernos Regionales son competentes para aplicar su organización interna y su presupuesto.

Que, la Constitución Política del Estado Peruano, respecto del Ambiente y los Recursos Naturales -Arts. 66º, 67º, 68º-, establece que los recursos naturales son patrimonio de la nación; por lo que, el Estado debe determinar la política nacional de ambiente promoviendo el uso adecuado y sostenible de recursos naturales, entendida ésta como el conjunto de Principios y Acciones a aplicarse en el país con el objetivo de proteger los recursos naturales y el ambiente natural; obligándose a promover la conservación de la diversidad biológica.

Que, el artículo 55º de la Constitución Política del Perú, establece que los TRATADOS CELEBRADOS POR EL ESTADO FORMAN PARTE DEL DERECHO NACIONAL. Por lo que son de cumplimiento obligatorio para los gobiernos NACIONALES, REGIONALES Y LOCALES (en concordancia con las normas sobre descentralización).

Que, en el Pacto Internacional de los Derechos Económicos Sociales y Culturales se establece que “todos lo pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y RECURSOS NATURALES,

sin perjuicio de las obligaciones que deriven de la Cooperación económica internacional basada en el principio de beneficio recíproco, así como del derecho internacional”. Y QUE EN NINGUN CASO PODRA PRIVARSE A UN PUEBLO DE SUS PROPIOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA.

Que, la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (Derecho Humano de Cuarta Generación) establece que “el derecho humano al desarrollo implica la plena realización de los pueblos a la libre determinación que incluye el ejercicio de su DERECHO INALIENABLE A LA PLENA SOBERANIA SOBRE TODAS SUS RIQUEZAS Y RECURSOS NATURALES. Los estados tienen el derecho y el deber de formular políticas de desarrollo nacional adecuadas con el fin de mejorar constantemente el bienestar de la población entera.

Que, el Convenio N° 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, establece, que es obligación de los gobiernos RECONOCER Y PROTEGER los valores y prácticas sociales, CULTURALES, religiosas y espirituales propias de los pueblos indígenas, y deberá tomarse debidamente en consideración la índole de los problemas que se les plantean tanto colectiva como individualmente; además, que los gobiernos deberán velar para que se efectúen estudios a fin de evaluar la INCIDENCIA SOCIAL, ESPIRITUAL, CULTURAL Y SOBRE EL MEDIO AMBIENTE que las actividades de desarrollo previstas puedan tener sobre esos pueblos. Por tanto, los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las CULTURAS y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios, de modo que LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS A LOS RECURSOS NATURALES EXISTENTES EN SUS TIERRAS DEBERAN PROTEGERSE ESPECIALMENTE, estos derechos comprenden el derecho a participar en la utilización, administración y conservación de dichos recursos. (Art. 15°).

Que, en concordancia, la Ley N° 26839, Ley sobre la Conservación y Aprovechamiento Sostenible de la Diversidad Biológica, establece la obligación del Estado a priorizar acciones de conservación de ecosistemas, especies y genes, privilegiando

el alto valor ECOLÓGICO, ECONÓMICO, SOCIAL Y CULTURAL; está obligado igualmente a la conservación de los ecosistemas naturales, las tierras de cultivo, promoviendo el uso de técnicas adecuadas; se obliga a la prevención de la contaminación y degradación de los ecosistemas terrestres y acuáticos mediante prácticas de conservación y manejo. Consiguientemente el Estado -a través de los gobiernos- adoptará medidas, tales como instrumentos económicos y otros, para incentivar la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica.

Que, el Decreto Supremo N° 1002-2001-PCM señala como principios rectores de la Estrategia de la Diversidad Biológica:

- Primero, que el Estado Peruano es responsable y soberano de la adopción de medidas para conservación y uso sostenible de la diversidad biológica.
- Segundo, que “el criterio de precaución, conforme a lo establecido por el Principio 15 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, es parte de la política de desarrollo nacional”
- Tercero, que “toda pérdida de la diversidad biológica inducida por el impacto de proyectos de desarrollo debe ser prevenida y compensada económicamente en proporción al daño ambiental causado”

Que, se debe precisar que por Pueblos Indígenas se entiende aquellos pueblos que descienden, pertenecen a los pueblos originarios existentes antes de la colonia o del establecimiento de las actuales fronteras de los estados, conservando toda o una parte de sus propias instituciones sociales, económicas y culturales, políticas y derechos, con el componente de identidad y pertenencia, así por ejemplo se tiene LA CONSERVACION Y LA PRACTICA CONSUEUDINARIA DE LA AGROBIODIVERSIDAD EN DIVERSOS PISOS ECOLOGICOS, principalmente en las Comunidades Indígenas.

Que, el marco normativo internacional y nacional, y la realidad regional conlleva la adopción de medidas orientadas a regular la protección de la agrobiodiversidad en la Región de Ayacucho,

priorizando cinco ejes: a). Educación y Biodiversidad, b). Promoción de la Conservación In Situ de la Agrobiodiversidad, c). Reconocimiento de la Autoridad Tradicional, d). Investigación, e). Derechos de los Pueblos Indígenas y la Agrobiodiversidad.

Que, respecto a la EDUCACIÓN Y BIODIVERSIDAD, es preciso considerar que:

La educación es el eje transversal para la funcionalidad de la sociedad, por la cual el conocimiento es transmitido a la nueva generación, por diversos medios, incluyendo medios técnicos. El conocimiento para la conservación y la práctica de la biodiversidad en los pueblos de Ayacucho, tradicionalmente se transmite por educación ajena al sistema de educación, quedando en los métodos de educación extraoficiales por la dinámica socio-cultural, principalmente campesina, que esta población indígena ha mantenido la biodiversidad, sustentado en la agricultura y el derecho a la vida basados en la cosmovisión andina (en el mundo de la crianza entre el ser humano, la naturaleza y las deidades) en lucha constante frente a la agresión cultural y las políticas que agravan o desconocen la agro biodiversidad de la cosmovisión andina.

Que, respecto a la PROMOCIÓN DE LA CONSERVACIÓN IN SITU DE LA AGROBIODIVERSIDAD, debe precisarse que:

Una adecuada Política Regional con los respectivos estudios respetando los derechos culturales y los derechos de los pueblos indígenas, así como el derecho a la vida y vivir en un medio ambiente sano, implica, una acción necesaria frente a la EXTINCIÓN DE LA DIVERSIDAD CULTIVADA de la región Ayacucho, ello permitiría que la agro biodiversidad se pueda recuperar, para hacer de Ayacucho una región rica en diversidad y fructífera en la agrobiodiversidad, que permita ofrecer a la población productos de calidad y en condiciones óptimas para la salud.

Que, respecto al RECONOCIMIENTO DE LA AUTORIDAD TRADICIONAL, debe considerarse que:

Ayacucho es un lugar en donde el hombre andino ha desarrollado la agricultura, llegando a niveles de producción excelentes conforme se puede apreciar en el CONJUNTO de

andenes del Valle de Andamarca. La conservación y el incremento de la agrobiodiversidad, ha sido posible por una adecuada organización política, social y jurídica, que hoy aún tiene vigencia, en hechos reales y tangibles en el pueblo de Ayacucho como herederos de los pueblos originarios (comunidades campesinas, centros poblados, anexos, intelectuales indígenas y otros actores) de la región Ayacucho se tiene la presencia de un conjunto de personas que ejercen las funciones de autoridades tradicionales en las diferentes actividades de dichos pueblos, principalmente en las actividades agropecuarias, en cuyas prácticas tradicionales inclusive a través de rituales, se mantiene una interrelación entre el ser humano, la naturaleza y las deidades.

Las funciones que desempeñan estos EXPERTOS TRADICIONALES tienen directa implicancia en la vida organizacional de los pueblos, por estar investidos de sabiduría de la cosmovisión andina, así como del respeto a la vida del entorno universal, bajo el principio de COMPLEMENTARIDAD y RETORNO.

Que, respecto a la INVESTIGACIÓN, debe considerarse:

Las investigaciones y la aplicación de tecnologías de producción, no contribuyen a la agrobiodiversidad en la región de Ayacucho, es más, se oponen de modo agresivo contra la agrobiodiversidad indígena, ocasionando discriminación y exclusión cultural, que finalmente culmina en una frustración y en pérdida del conocimiento indígena. La responsabilidad recae en políticas de desarrollo de los sectores ministeriales elaborados como paquetes, sustrayendo al indígena de la producción agro diversa a formas de producción de mercado mal concebidas generando de modo colateral la dependencia.

Que, respecto a los DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LA AGROBIODIVERSIDAD, debe considerarse que:

Pueblos Indígenas se denominan a los pueblos que descienden de poblaciones que habitaban en el país o región geográfica antes de la colonización o del establecimiento de las fronteras del estado, y que siendo cualquiera su situación jurídica, conservan todas o parte de sus propias instituciones sociales, económicas, culturales, políticas y jurídicas.

Particularmente, en la región de Ayacucho, se han desarrollado pueblos indígenas, QUECHUAS principalmente, en las que se mantienen muchas instituciones así como prácticas de conservación de la agrobiodiversidad. Según los censos nacionales, entre Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, se encuentra la mayor población quechua hablante a nivel de América, lo que demuestra la descendencia indígena de modo fehaciente, de modo que los indígenas se encuentran ubicados en diversos espacios geográficos o sociales. Estas poblaciones indígenas por su configuración territorial, han sido reconocidas como Comunidades Campesinas o Nativas.

Que, el inciso a) del artículo 15º de la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales Ley N° 27867 modificada por la Ley N° 27902 establece como atribuciones del Consejo Regional de aprobar, modificar o derogar las normas que regulen o reglamenten los asuntos y materias de competencia y funciones del Gobierno Regional.

Que, a fin de salvaguardar los intereses regionales de preservación y utilización sostenible de la agrobiodiversidad y de conformidad con la Constitución Política del Estado, Pacto y Convenio Internacionales, en uso de las atribuciones conferidas por Ley Orgánica de Gobiernos Regionales, Artículo 37º inciso a) de la Ley N° 27867;

El Consejo Regional del Gobierno Regional Ayacucho, ha dado la Ordenanza Regional siguiente:

PROYECTO DE ORDENANZA REGIONAL PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS Y ACCIONES EN LA CONSERVACIÓN IN SITU DE LA AGROBIODIVERSIDAD

De la Educación y Biodiversidad

ARTÍCULO PRIMERO

IMPLEMENTÉSE en la currícula regional, en todos los niveles del sistema educativo, enfatizando el valor de la cosmovisión andina y la agrobiodiversidad, difundiendo los productos agrobiodiversos de la región y su valor cultural para la humanidad a través de la organización de ferias de ciencia y tecnología.

ARTÍCULO SEGUNDO

DISPÓNGASE la elaboración de un Proyecto de Educación Intercultural en el Sistema Educativo Regional, incluyendo el uso del Idioma Quechua en el Sistema Educativo Regional.

De la Promoción de la Conservación IN SITU de la Agrobiodiversidad

ARTICULO TERCERO

AUTORIZASE la Promoción de la conservación in situ de la agrobiodiversidad como alternativa de la seguridad alimentaria, respetando a la cosmovisión andina, así como planificar los proyectos de desarrollo sostenible que incluyan a la agrobiodiversidad. Esta promoción igualmente incluye a la gastronomía, a partir de los cultivos nativos y el turismo orientado a las chacras y modos de uso de los cultivos con responsabilidad de los entes públicos y privados, disponiendo que todo proyecto de desarrollo debe contar con estudios de impacto ambiental, impacto social, monitoreo, priorizando la regeneración del ecosistema.

Del Reconocimiento de la Autoridad Tradicional

ARTICULO CUARTO

RECONÓZCASE oficialmente la existencia y las funciones naturales de los expertos tradicionales de la conservación de la agrobiodiversidad de las comunidades campesinas, disponiendo a las entidades públicas y privadas regionales, orientadas a la promoción y revaloración de las autoridades, implementar el reconocimiento de las funciones y autoridad de los expertos tradicionales reconocidos en Pactos y Convenios Internacionales.

De la Investigación

ARTÍCULO QUINTO

DISPONER que las investigaciones regionales en materia de agrobiodiversidad será realizado con participación de campesinos, profesionales, e instituciones públicas y privadas

mediante la aplicación de metodología y técnicas de investigación concordantes con la cultura de los pueblos andinos amazónicos, conducentes a innovar tecnología para validar conocimiento, conservar y preservar la agrobiodiversidad para un desarrollo sostenible.

ARTÍCULO SEXTO

DISPONER que el Gobierno Regional de Ayacucho asigne un Fondo Regional para la Investigación, promoción y fomento de la agrobiodiversidad, incorporando en ellos la tecnología y los conocimientos (sabidurías) ancestrales, nativos, recreadas en los proyectos y las instituciones educativas.

De los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Agrobiodiversidad

ARTÍCULO SEPTIMO

RECONOCER el valor histórico, económico, cultural y social de los Pueblos Indígenas en la región, con respeto de sus sapiencias, tradiciones, organicidad, derechos ancestrales. Igual con los derechos de estos Pueblos de ser informados sobre las consecuencias del uso de agroquímicos, y respetar la autonomía de las comunidades campesinas en la conservación de la agrobiodiversidad.

Del financiamiento de las Políticas y acciones para la Conservación in situ de la Agrobiodiversidad y su difusión.

ARTÍCULO OCTAVO

ENCARGUESE a la Gerencia de Recursos Naturales y Gestión del Medio Ambiente la conformación de un Equipo Técnico Ad Hoc integrada por profesionales especialistas y de reconocida trayectoria, representantes de instituciones públicas y privadas, que formen parte del Equipo Técnico Regional sobre Agrobiodiversidad de la Región Ayacucho, que será oficializada mediante Resolución Ejecutiva Regional.. Igualmente, la presente Ordenanza Regional se difundirá a nivel de todas las entidades

públicas y privadas, los medios de comunicación masiva, así como en todos los centros educativos en forma obligatoria.

ARTICULO NOVENO

ENCÁRGUESE, bajo responsabilidad, a la Gerencia General del Gobierno Regional Ayacucho, la Publicación de la presente Ordenanza Regional en el Diario Oficial el Peruano y en el Diario de mayor circulación de la Región, disponiendo su inclusión en el portal electrónico del Gobierno Regional de Ayacucho.

La presente Ordenanza Regional entrará en vigencia al día siguiente de su promulgación, por el Presidente del Gobierno Regional del Ayacucho.

POR TANTO:

Mando se publique y cumpla.

Dado en la Sede del Gobierno Regional de Ayacucho a los
del mes de del año